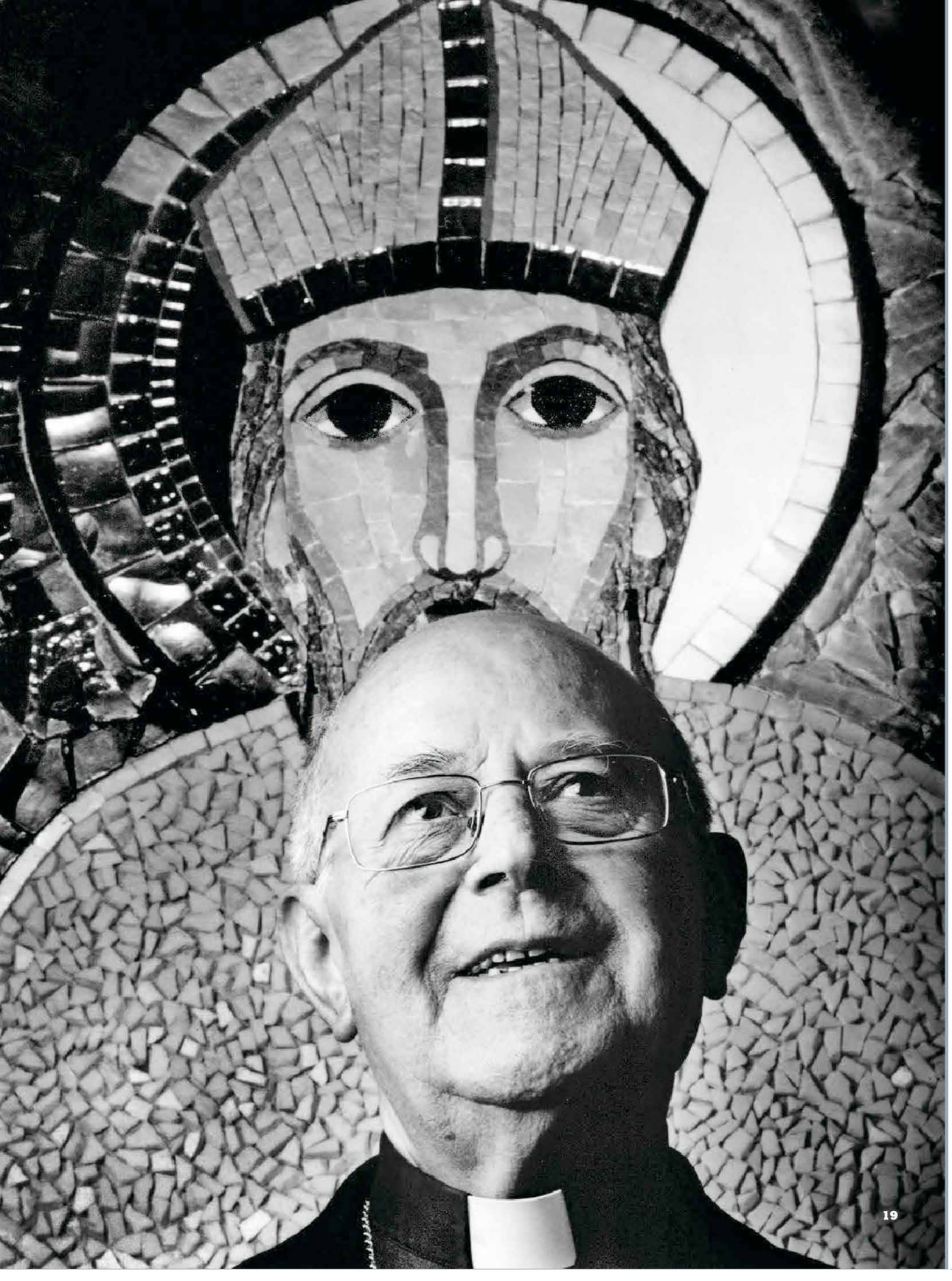
Dosier de prensa

enero-febrero 2.017



Es el líder del 70% de españoles que se declara católico. Recién cumplidos 50 años como sacerdote, el presidente de la Conferencia Episcopal nos habla del derecho de las víctimas de la Guerra Civil a desenterrar a sus muertos, de las personas "no tan santas" que pueblan el Vaticano y de la llegada de Trump al poder: "Es muy lenguaraz".

PEDRO SIMÓN
NO PUDE CON 'VIDA Y DESTINO' DE GROSSMAN

JOSÉ AYMÁ
EL VENENO DE LA RAZÓN

TIEMPO ESTIMADO DE LECTURA 17'

IÉNDOLE VENIR PAUSADAMENTE DANDO PASITOS CORTOS COMO UNO de los grandes del cine; comprobando que físicamente es una persona que pasaría desapercibida en cualquier tumulto; escuchando el tono melifluo de su voz, su comedimiento extremo; ponderando todo lo anterior por los siglos de los siglos, decimos, lo que menos se imagina uno de este hombre bajito, amable, castellano y de pueblo de 74 años es que sea uno de los hombres más poderosos de España.

Si la vida fuera como el tablero de un Risk, en los territorios de Ricardo Blázquez (Villanueva del Campillo, Ávila. 1942) podría desplegar un montón de ejércitos: el 70% de los ciudadanos españoles que se declara católico, 57.531 religiosos, 23.071 parroquias, 18.813 sacerdotes, 819 monasterios, 2.600 centros educativos, 25.660 profesores de Religión, 240.282 bautizos en 2016, 244.252 primeras comuniones y 52.495 matrimonios.

Pero como la vida no es un tablero de Risk —ya quisiéramos los del *baby boom*— lo único que trae Ricardo Blázquez a la entrevista es su gesto beatífico, algo del frío que hace por el Pisuerga y una cruz colgada al cuello que le regalaron unos feligreses de Salamanca, algo más pequeña —lo hemos mirado en las fotos de Google— que la que llevaba su antecesor, Rouco Varela.

El presidente de la Conferencia Episcopal y Arzobispo de Valladolid acaba de cumplir 50 años como sacerdote, el mismo tiempo que tiene de vida la institución que dirige. Durante la mañana en que nos atendió nos habló del «sí» a la vida, del «sí» al Evangelio, del «sí a tender puentes», del «sí» a la familia y un poco también del «sí» nostálgico a aquella gastronomía del Cantábrico.

Pero Blázquez está lleno de noes.

No cena ya.

No ve apenas cine ni saca tiempo para leer.

No está en redes sociales.

No es conservador ni progresista, asegura él.

No dice a quién vota.

No es más papista que el Papa.

Y definitivamente no siempre fue bueno: «De pequeño —confiesa— me gustaba jugar a los ladrones».

En 'Ciudadano Kane', el poderoso hombre de negocios protagonista cita la palabra «*Rosebud*» mientras agoniza, palabra que al final resulta ser un trineo de la infancia. ¿Cuál es su *Rosebud*?

Recuerdo los juegos en los recreos de la escuela. En Villanueva del Campillo, mi pueblo, donde había dos escuelas: unos con 80 niños y otra con 80 niñas. Un pueblo que tuvo 1.000 habitantes y en el que ahora hay censados 104. De pequeño me gustaba jugar a los ladrones, al truque, a la pelota, al balón... Pero lo que más me gustaba de todo era el frontón.

Quiero saber dónde estaba usted en tres momentos clave de la reciente historia de España. ¿Dónde estaba el día en que murió Franco?

Por entonces vivía con los seminaristas de Ávila en Salamanca. Yo daba clases. Fui el primero que me levanté, puse la radio y sonaba música clásica. Dije: «Ay, ay, aquí ha pasado algo». Y a los dos minutos dieron la noticia.

¿Dónde estaba el 23-F?

También estaba en Salamanca. Me encontré con unos amigos en la calle y me dijeron que había habido un golpe de Estado y que habían entrado en las Cortes. [Abre mucho los ojos] Inmediatamente fui a informarme y fuimos enterándonos. Fue un gran susto.

¿Dónde estaba el día en que asesinaron a Miguel Ángel Blanco?

En Bilbao. Era obispo allí. Fueron días terribles, terribles, terribles... [Niega con la cabeza] De he- •••

¿Es el Papa de izquierdas? "Es discípulo de Jesús... Nosotros no preguntamos por afinidades ideológicas"

cho presidí el funeral que hicimos en Ermua. Fueron 48 horas de angustia. Desde que tuvimos la noticia del secuestro y del plazo de ETA de que asesinarían al chico si no accedían a sus peticiones. Recuerdo la tristeza. Cómo una banda puede humillar a la sociedad y disponer de la vida de un joven. En cuanto pude fui al Hospital Nuestra Señora de Aránzazu. Allí estaba casi cadáver. Visité a la familia. Recé por él. Cuando hicimos la celebración en Ermua las calles estaban así de gente [cierra y abre los dedos]. Con una sensación de impotencia. Con un por qué en la boca.

Por cierto, ¿se acuerda de «un tal Arzalluz»? [El líder del PNV se dirigió a él en tono despectivo como «un tal Blázquez» cuando fue nombrado obispo de Bilbao]

Sí. En un principio a mí me pareció displicente que dijera aquello de «un tal Blázquez». Después el PNV pidió disculpas. Alguien con responsabilidad en la gobernación de la comunidad autónoma me dijo: «Nosotros contra usted no tenemos nada. Ya tenemos nosotros bastantes problemas como para que nos venga otro». Ellos consideraban que la designación de un obispo [no vasco] para Bilbao era introducir dificultades a la convivencia. Pidieron disculpas, he de repetir. Precisamente en el funeral de Miguel Ángel Blanco fue la primera vez que nos saludamos Arzalluz y yo cara a cara.

Hay ratos en los que Blázquez habla casi como cuando se bisbisea bajito en una iglesia y otros en los que alza someramente la voz como si estuviera en un púlpito. De ahí que la grabación tenga algo de inaudible psicofonía y de decidida proclama.

Hay ratos en los que Blázquez contesta con un amén (de corto) y otros con un rosario (de largo).

Hay ratos en los que uno sospecha que Blázquez es más Blázquez que nunca. Por ejemplo, antes de comenzar la entrevista hace un cambio sutil: el cardenal retira con firmeza un cuadro de los Reyes que hay sobre la mesita y lo cambia por una imagen del Papa.

Miramos el retrato.

Ahora ya sí.

Sigamos.

¿Usted es cardenal. Uno seguramente tiene una imagen, quizás distorsionada, de que el Vaticano es un lugar de intrigas. ¿Cuál es la imagen desde dentro?

Yo estudié en Roma. Estuve allí cinco años, desde 1967 hasta 1972. Mi impresión es que hay muchas personas que cumplen el servicio que se les ha pedido de una manera leal y fiel. Y también que hay personas aprovechadas. La imagen del Vaticano no puede hacerse a partir de las personas aprovechadas. Es una curia competente, fiel, hay comidillas, unas prosperan más y otras menos... Nos encontramos con hechos que parece que nos disgustan... El Papa dice que allí hay muchos santos y también personas...

¿No tan santas?

No tan santas...

¿Usted cree que el Papa es de izquierdas?

El Papa ciertamente es discípulo de Jesús.

No me contesta.

Yo no sé personalmente qué será... Nosotros no nos preguntamos por las afinidades ideológicas. Yo voto en todas las elecciones, pero no le voy a decir lo que voto. Porque no quiero que nadie me adscriba a un partido político que luego termine limitándome para dirigirme a todos. Yo lo que quiero es ser buen obispo. Y que nadie pueda decir: este hombre se aprovecha de su condición de obispo para fortalecer una línea ideológica concreta... Unos dirán que parezco de derechas en una cosa y de izquierdas en otra. Yo soy progresista o conservador dependiendo del tema. Lo que yo no quiero son adscripciones.

Dice el Papa: «Una persona que piensa en construir muros en lugar de puentes no es cristiano. Eso no está en el Evangelio». ¿Qué me dice de Donald Trump?

Estoy de acuerdo con el Papa. Estamos llamados a unir y no a dividir, a tender puentes y no a levantar muros. A ofrecer confianza y recibirla. A que nuestra sociedad no esté encizañada sino movida por el deseo de concordia. Yo necesito todavía ver cómo se va desarrollando el Gobierno de Trump, pero a mí me parece muy lenguaraz, muy lenguaraz. Y ha habido tratamiento a grupos que me parece muy injusto.

Le quería hablar de nuestro muro: de las concertinas en las vallas de Ceuta y Melilla.

Es un muro, sí. Que se inscribe dentro de las inmigraciones y de los refugiados. Toda persona tiene derecho a emigrar, pero la política de inmigración no sólo tiene que ser generosa sino también ordenada, porque si es confusa se pueden crear otros problemas.

¿El nuevo Éxodo no es el los refugiados?

Las imágenes evocan sufrimiento, niños que tienen hambre y pasan frío, mujeres, familias enteras a las que desde la parte de atrás vienen empujando y a las que delante les cierran la puerta. Algo no funciona en nuestro mundo, algo que afecta a las personas.

A Ricardo Blázquez le gusta dar paseos y visitar ciudades, pero no le gustan los charcos. Incluso menos que a su jefe. En un alarde comportamental de empleado que no quiere líos en su empresa.

El caso es que el hombre que nos abrumaría si España fuera un Risk vive con un sueldo de 1.200 euros, viaja siempre austero y con su Breviario y si tuviera que clavar con chinchetas el póster de una mujer en la habitación de un motel pondría el de Santa Teresa de Jesús: «Es experta en traer Papas a España».

¿Un presidente de los obispos se confiesa?

Sí [Asombrado].

¿Con qué frecuencia?

Yo cada mes. Cuando voy a Roma [Sigue asombrado. Espera algo].

¿Ha visto 'Spotlight'? [filme que versa sobre la pederastia entre los curas de Archidiócesis de Boston]

No. Veo algunas películas, pero más bien pocas. Tampoco puedo leer mucho.

Usted investigó a Marcial Maciel [que cometió abusos sexuales a menores, fraude y extorsión] y a los Legionarios de Cristo. El Papa Francisco calificó a Maciel de «un gran enfermo». ¿Cómo lo calificaría usted?

Yo no lo conocí a él. Visité por encargo de la Santa Sede, junto con otros cuatro obispos, a los Legionarios. Encontré la necesidad de una purificación como conjunto, que gracias a Dios se ha hecho. Y también encontré mucha fidelidad, personas extraordinarias, gente que no tenía ni idea de lo que hacía Maciel.

Si el principal pecado de la política es la corrupción, ¿cuál cree que es el principal pecado de la Iglesia?

Sufrió una crisis de fe a los 20, cuando estudiaba Filosofía: "Ahora, gracias a Dios, no dudo de Dios"

Le voy a responder con una expresión del Papa: la mundanidad. Pienso en la cena de despedida del Evangelio de San Juan. Estamos en el mundo pero no debemos ser del mundo. Los criterios del mundo, de poder, de dinero, de pisar a quien nos estorbe, no tienen que mover a los cristianos.

Usted pidió perdón por las «actuaciones concretas de miembros de la Iglesia durante la Segunda República y la Guerra Civil». Quería saber su opinión sobre la Ley de Memoria Histórica.

La memoria histórica la hicimos de una manera interesante en la Transición. Todos los que tuvieron la capacidad para actuar con determinación para que su pensamiento fuera plasmado en un futuro de la sociedad española, hicieron memoria histórica. Yo comprendo que uno tiene derecho, si sabe que su abuelo o su madre están en una cuneta, a desenterrar de una manera humana y tratar sus cadáveres con respeto. El Día de Todos los Santos yo voy a uno de los cementerios de Valladolid. Allí rezamos por los difuntos. ●●●

La última vez también estaban desenterrando unos cadáveres de unas fosas. Me acerqué a rezar por ellos. Yo quiero rezar por todos... Pero la memoria histórica ya la hemos hecho. Yo pediría que no hurguemos. Hurgar vuelve a hacer que las heridas sangren. No es bueno. Miremos juntos hacia el futuro.

El padre Ángel me decía que «Jesús, de ser de algo, sería de centro izquierda». Pablo Iglesias me contestó que «Jesucristo votaría a Podemos»...

Yo no sé si Jesucristo habría votado a Podemos. Entonces no había urnas. Según mi experiencia, hay una relación estrecha entre Evangelio y pobres. De nuestro Señor, que es nuestro maestro y queremos seguirlo, aprendemos a acercarnos a los pobres, a los últimos, a los más desprotegidos, a los enfermos. Que esto se quiera decir comunismo o no es una cuestión distinta. Nosotros no necesitamos maestros comunistas, sino acercarnos al Evangelio para estar cerca de los pobres y de los últimos.

Las redes sociales, los 'youtubers', las nuevas formas comunicación... ¿Se está quedando atrás la Iglesia?

En los últimos decenios se han abierto vías de comunicación importantísimas. Esas vías dan enormes posibilidades en la transmisión de los valores humanos. Eso tenemos que utilizarlo... Yo no tengo cuenta de Twitter, pero tengo colaboradores y estoy lo suficientemente informado. No tengo que estar personalmente en redes, además, tampoco tengo tiempo. Necesito pensar. Creo que hay mucha superficialidad. Poco silencio y poca reflexión en las familias. El Papa dice que hay que hablar. El móvil no puede estar encima de la mesa. A veces estamos muy cerca de los distantes y muy alejados de los presentes.

Dice Wikipedia que, «a diferencia de la mayoría de los juegos de mesa, el Risk requiere planear la estrategia antes de empezar a jugar», que el «objetivo del juego es ser el primero en completar la misión» y que «un buen jugador empleará la diplomacia para formar alianzas y de la misma forma evitará que se formen alianzas contra él».

Tiramos los dados. Movemos unas piezas. Don Ricardo hace lo propio con las suyas. El Papa nos mira desde un marco. El cardenal se agarra un poco la cruz. Nosotros hacemos una en la libreta: una cuestión que atañe al estado de la partida.

Religiosidad 'versus' laicismo. En 1975 sólo el 2% eran no casados con hijos en España. En 2014 eran 42,5%. Además, hoy dos de cada tres matrimonios se unen sólo por lo civil.

Con esta pregunta toca usted una cuestión de larguísimo alcance. En torno a Navidad yo suelo decir que el mejor regalo que vosotros, padres, podéis hacer a vuestros hijos es permanecer unidos en el amor. Ha habido muchas cuestiones, también de orden cultural y legal, que afectan a esto. A mí me preocupa lo que vosotros, los periodistas, llamasteis el *divorcio express*. El hecho de que un juez pueda decretar el fin de un matrimonio muy poco tiempo después de celebrado el mismo, a instancia de una sola parte y sin aducir pruebas, me parece que es un torpedo en la línea de flotación de la estabilidad matrimonial y familiar. Nos movemos en una mentalidad cultural rupturista en este campo. Hay una especie de desinstitucionalización del matrimonio. Y este es punto crucial de la salud de nuestra sociedad. Hace no mucho tiempo en Valladolid me encontré con una profesora que me contó la historia de una niña. Estaba muy triste. La profesora le preguntó el motivo. Ella contestó: «Porque el novio de mi mamá no me quiere». ¿Nos imaginamos lo que significa esto para la educación, la confianza y el crecimiento hacia la vida de la niña?

¿No es ofensivo para los verdaderos creyentes que haya primeras comuniones de niños que no vuelven a pisar la iglesia o matrimonios canónicos que hacen lo mismo?

Yo digo una frase evangélica: no podemos apagar la mecha humeante. Estoy convencido de que si unos jóvenes con responsabilidad y conocimiento y ante todos sus amigos, pudiendo ir al ayuntamiento para el matrimonio civil, piden que su matrimonio sea bendecido en la iglesia, en esos casos yo estoy convencido de que no lo hacen simplemente por la fotografía. Algo habrá. Probablemente muy poco, pero algo habrá... Tenemos que mantener la mecha humeante y ojalá que se convierta en llama.

> "Voto en todas las elecciones, pero no diré a quién... Soy progresista o conservador dependiendo del tema"

Hay autores e intelectuales que dibujan un futuro donde el Islam y la cultura musulmana dominarán Europa. ¿Qué reflexión hace usted al respecto?

Qué duda cabe de que se puede hacer esa hipótesis: ya hubo una expansión primera de los musulmanes en Occidente, en nuestras latitudes... Yo dudo muchísimo que el mundo musulmán domine Europa. Aquí la cultura es cristiana. La pregunta es ¿por qué los cristianos, en relación con el mundo musulmán, nos estamos manifestando tan debilitados?

¿Por qué?

Yo estoy convencido de que estamos perdiendo resortes personales para afianzar nuestro presente y nuestro futuro. Tanto en la cultura como en las convicciones profundas religiosas. Hay una especie de enfriamiento y relativismo en nuestra sociedad que nos hace inmensamente frágiles.

Antes de entrar a la entrevista, bajando por la calle Añastro, dos mujeres testigos de Jehová con una falda muy larga nos ofrecieron su revista *La Atalaya* y declinamos la gentileza.

—Pero llévesela y la consulta. Jehová le va a llenar de luz.

Antes de despedirnos del jefe de la Iglesia católica nos acordamos de aquellas dos señoras que parecían segurísimas de todo.

Don Ricardo, ¿es humano dudar de la existencia de Dios?

Claro.

¿Usted dudó alguna vez?

Tendría 19 o 20 años. Cuando estudiaba Filosofía tuve años bien complicados desde este punto de vista...

¿Y ahora duda?

Ahora gracias a Dios no dudo de Dios. ■

EL ÁNGULO OSCURO

JUAN MANUEL DE PRADA

EL PAPA Y LAS IDEOLOGÍAS (Y III)

Ayudando al Papa a escapar del abrazo de la derecha puede que haya algún oportunista con ganas de medrar

RESULTA, en verdad, chocante (amén de irrisorio) que desde sectores de la derecha pagana, siempre hospitalaria con cualquier venenosa morralla que desvirtúe el catolicismo, se profieran de repente vituperios limítrofes con el sedevacantismo. A veces, los vituperios a Francisco se envuelven –para disimular– en un envoltorio católico falsorro. Otras veces son más burdos y no se recatan de escarnecer a Francisco incluso cuando más católico se muestra, o sobre todo entonces: así ocurrió, por ejemplo, cuando Francisco afirmó que «las empresas no deben existir para ganar dinero», sino «para servir», en plena sintonía con el magisterio de la Iglesia. Pero que gentes rapaces que guían su vida por el afán de lucro denigren desde sus cucañas mediáticas al Papa no debe extrañarnos; más penoso es que los católicos compremos esta mercancía averiada.

Hace poco se publicaba en el diario *Clarín* de Buenos Aires un artículo firmado por el historiador Loris Zanatta. En él se ponía a Francisco a caer de un burro por ciertas afirmaciones contenidas en su reciente entrevista con *El País*; para lo cual el autor no vacilaba en recortar las frases del Papa, para hacerlo afirmar que «el liberalismo económico es un sistema que mata de hambre». Cuando lo que Francisco hacía en aquella entrevista era condenar todo sistema «en cuyo centro está el dios dinero» (o sea, lo que siempre han condenado todos los Papas, recordando el Evangelio); para subrayar a continuación que Latinoamérica está sufriendo el embate de un liberalismo económico «fuerte» (o sea, la forma perversa de capitalismo que señalase Juan Pablo II) que a muchos mata de hambre. En otro lugar del artículo, Zanatta denigra al Papa por definir al gobernante cipayo como «aquel que vende su patria a la potencia extranjera que le pueda dar más beneficio». Pero Francisco no hace aquí sino repetir la doctrina católica sobre el poder político, que siempre consideró que la misión del gobernante no es otra sino combatir como un león las injerencias extranjeras y los intereses del Dinero (por lo general confluyentes), en defensa del bien común. No sin perspicacia, Zanatta señalaba que Francisco, «más que un Papa revolucionario, como dicen que es, me parece un coherente heredero del tradicional antiliberalismo hispano». Siempre el impío tiene una teología más penetrante que el meapilas.

Todos estos ataques se dirigen contra el Papa, como advertía Lucetta Scaraffia, porque se esfuerza en esquivar «el abrazo interesado de la derecha». Pero los «abrazos interesados» no sólo vienen de la derecha. Cuando Hillay Clinton cita elogiosamente al Papa en un mitin de campaña también lo está abrazando interesadamente; cuando Pablo Iglesias afirma que «ambos reman en la misma dirección», hace lo propio. Porque Clinton e Iglesias comparten con la derecha pagana que presenta al Papa como un peligroso comunista el propósito de infectar ideológicamente el catolicismo. Los fieles debemos, en efecto, apoyar al Papa en su esfuerzo por evitar el abrazo interesado de la derecha; pero también debemos recordarle (en un esfuerzo de fidelidad mucho más ingrato) que, a veces, por escapar de la fea, cae el doncel en las garras de la suripanta. A veces por esquivar el abrazo interesado de la derecha puede uno exagerar el gesto y caer en el abrazo no menos interesado del mundialismo progresista y de sus corifeos mediáticos, prestos a disolver la fe católica en una moralina huera y sincrética. Ayudando al Papa a escapar del abrazo de la derecha puede que haya, junto a los fieles que señala Scaraffia, algún oportunista con ganas de medrar; ayudándolo a escapar de ambos abrazos sólo los fieles más sacrificados.

«La izquierda ha vuelto al anticlericalismo del siglo XIX»

ENTREVISTA

Francisco Vázquez
Exembajador ante la Santa Sede

▸ El exdirigente socialista alerta de los «ataques contra la libertad religiosa» de gobiernos populistas que buscan «dividir a los españoles»

Francisco Vázquez, exalcalde de La Coruña y exembajador ante la Santa Sede

ALBERTO CAPARRÓS
VALENCIA

Francisco Vázquez (La Coruña, 1946) alerta del «embate totalitario» contra la «libertad religiosa» en España propiciado por gobiernos autonómicos y municipales de sesgo populista. El exalcalde socialista de La Coruña, que fue embajador de nuestro país ante la Santa Sede entre 2006 y 2011, cree que resulta necesario contrarrestar unos «ataques vertidos a través de falacias sobre supuestos privilegios de la Iglesia católica que ponen en entredicho todos los valores de la Transición».

Con ese objetivo, Vázquez impartió el miércoles pasado una conferencia en la Universidad Católica de Valencia en la que advirtió de que la capital del Turia, gobernada por el dirigente de Compromís Joan Ribó en coalición con el PSOE y la «marca blanca» de Podemos, se ha convertido en un «laboratorio de ideas para quebrar la libertad religiosa».

—¿Los gobiernos populistas están poniendo en riesgo los acuerdos alcanzados en la Transición?

—Lo que está ahora mismo en entredicho es toda la Transición. Estamos viviendo un ataque por parte de gobiernos autonómicos y municipales contra los valores de la reconciliación y el propio contenido de la Constitución, como los relativos a la unidad de España o a la libertad religiosa.

—¿Cuál cree que es el objetivo de esas políticas?

—Esos ataques buscan la división entre los españoles. La Transición superó conflictos como el territorial, el militar o el religioso gracias a un acuerdo generoso en el que primó el diálogo. Ahora, se ataca al propio sistema democrático a través del hecho religioso.

—Usted ha denunciado el caso del nuevo Gobierno de Valencia como ejemplo de esos ataques.

—Valencia se ha convertido en un laboratorio de ideas del poder municipal y autonómico a través del cual se vierten falsedades con malicia contra la Iglesia católica que, si no se contrarrestan, se asientan en la opinión pública. Por eso, hay que desmontar muchas de las falacias que permanentemente se deslizan desde algunas instituciones políticas acerca del papel y función de la Iglesia católica en España.

—¿A qué falsedades se refiere?

—Por ejemplo, es una falacia sostener que la Iglesia católica tenga privilegios en España o goce de una situación de excepción.

—Joan Ribó y otros alcaldes piensan lo contrario y se han marcado como objetivo que los ayuntamientos cobren el Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI) a la Iglesia católica.

—El ataque a la Iglesia católica respecto al IBI es falso, ya que no disfruta de una exención especial. En España hay centenares de instituciones sin finalidad lucrativa, entre ellas los partidos políticos y los sindicatos, que no pagan este impuesto.

—¿Cree, sin embargo, que solo se implantará el cobro del impuesto a los locales de la Iglesia?

—Hay que dejar claro que la ley que regula el IBI es estatal, lo que revela la ignorancia de algunos responsables públicos, que no es más que una manifestación de su sectarismo. Están haciendo un brindis al sol porque ese impuesto no puede ser modificado ni por ayuntamientos ni por autonomías. Es competencia exclusiva de las Cortes Generales.

—Como exembajador ante la Santa Sede, ¿que opina sobre la revisión de los acuerdos con El Vaticano que reclaman dirigentes de izquierdas?

—Esta es otra de las peticiones que evidencian la ignorancia y el sectarismo, ya que hablan de un Concordato que se derogó. En la actualidad hay acuerdos entre el Gobierno y la Santa Sede posteriores a la Constitución que fueron aprobados por una amplísima mayoría en el Congreso y en el Senado, similares a los que están en vigor en el resto de países de la UE.

—¿A qué atribuye entonces las tesis de los grupos de izquierdas?

—En España la situación de la Iglesia católica no difiere en nada respecto a las confesiones religiosas de los países de nuestro entorno. Se trata de un contencioso que solo está en la imaginación de quienes lo plantean. Por eso sostengo que es necesario contrarrestar esos ataques. En Inglaterra, Italia o Noruega, por citar solo algunos casos, el hecho religioso está más amparado que en España. Por ejemplo, la enseñanza de religión goza de mucha mayor protección.

—¿A qué se debe entonces el debate abierto en nuestro país?

—En España ha surgido un embate totalitario que intenta imponer una doctrina de Estado para acabar con el sistema actual de convivencia. Esta situación contrasta con los países más desarrollados de nuestro entorno. En ningún país europeo existen a día de hoy problemas en este sentido y se respeta la libertad religiosa.

—¿Resulta necesario alzar la voz para poner en valor el papel de la Iglesia?

—Hay que desmontar falacias que pueden asentarse en la opinión pública como hechos ciertos. En España, las políticas sociales las están desarrollando instituciones cristianas y no los partidos de izquierdas. Hoy en día, la Iglesia, a través de entidades como Cáritas o Manos Unidas, realiza un gran esfuerzo para suplir las carencias del Estado en materias como la educación o la sanidad. Además, da respuesta a necesidades de colectivos como los inmigrantes, los antiguos reclusos o las mujeres maltratadas.

—¿Qué opina de la posición de su partido, el PSOE, respecto al debate sobre la relación entre la Iglesia y el Estado?

—La libertad religiosa se está conculcando en cuestiones relativas a la educación o suprimiendo el derecho fundamental a la objeción de conciencia. Por ello, resulta sorprendente que algunos dirigentes vinculados al PSOE no es que vayan en contra de la Iglesia, es que van en contra de las políticas y de las disposiciones y las leyes establecidas por gobiernos socialistas, como el modelo de educación concertada que tan buenos resultados ha deparado.

—¿Dónde está la izquierda actual ante esta situación?

—Los partidos de izquierdas se hallan innmersos en luchas de poder internas para la elección de sus líderes, pero no en desarrollar políticas para combatir las desigualdades. En estos momentos, las entidades que están aplicando la doctrina social de la Iglesia son las cristianas. No reconocer su papel revela el nivel de atraso de la izquierda en España, que ha vuelto al anticlericalismo del siglo XIX.

El papel de la Iglesia católica
«Las políticas sociales las desarrollan instituciones cristianas que suplen las carencias del Estado»

Comparativa con el entorno de la UE
«En ningún país europeo hay problemas religiosos frente al embate totalitario que sufrimos en España»

«La educación concertada es un gran ahorro para el Estado»

A. C. VALENCIA

—¿Qué opina de la moción para eliminar los símbolos religiosos en espacios municipales aprobada por el Ayuntamiento de Valencia con los votos a favor del PSOE?

—El laicismo pretende ser una religión de Estado para imponer sus principios y sus doctrinas por la fuerza de la ley. Esta medida en concreto persigue implantar posiciones ideológicas y establecer prohibiciones. En España no se impone ni la religión católica ni sus símbolos. Existe una tolerancia absoluta que ahora se pretende trastocar con este tipo de medidas para prohibir su presencia. Gracias a la Constitución, gozamos de la aconfesionalidad del Estado, por lo que iniciativas como la que me pregunta reflejan las tendencias totalitarias de estos grupos.

—¿Encuadra en este tipo de políticas la revisión del modelo de educación concertada que están planteando gobiernos autonómicos valenciano o balear?

—Estos planteamientos forman parte de los ataques a los principios de libertad religiosa. Hay que recordar que el sistema de educación concertada en España lo estableció un Gobierno de izquierdas presidido por Felipe González. Es un modelo que ha garantizado la libertad de los padres para escoger la educación de sus hijos que ha deparado unos resultados magníficos, con más de dos millones de alumnos. Además, es un gran ahorro para las arcas del Estado.

RAÚL DOBLADO

El Papa insta a no cerrar las puertas a los jóvenes que conviven sin casarse

R. R.- Madrid

El Papa ha instado a los sacerdotes a no cerrar las puertas de la Iglesia a los jóvenes que conviven sin casarse en un discurso en el Vaticano, a los participantes en el curso de formación para párrocos, promovido por la Rota Romana, sobre el nuevo proceso matrimonial. Entre los presentes estaba el cardenal español y arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, que ayer tomó posesión del título cardenalicio en la Iglesia de Santa María en Trastevere.

«Los párrocos son los primeros interlocutores de la Iglesia con las familias, las uniones de hecho, uniones civiles, uniones fracasadas, los jóvenes que quieren casarse, felices e infelices. Por ello deben profundizar estos temas, para ser compañeros de viaje de toda persona y en cualquier situación con su testimonio y apoyo», especificó el Papa.

Franciscoseñaló que los jóvenes que viven juntos sin haber pasado por el altar «en el plano espiritual y moral, están entre los pobres y los pequeños, para los que Iglesia, sobre las huellas de su Maestro y Señor, quiere ser madre que no abandona sino que se acerca y por los que se preocupa». Y añadió: «También estas personas son amadas por el corazón de Cristo. Tengan hacia ellos una mirada de ternura y de compasión».

Según recordó, esta temática fue profundizada en el Sínodo de los Obispos sobre el tema «Matrimonio y familia».

VIERNES, 24 DE FEBRERO DE 2017 ABC
abc.es/conocer

La maternidad subrogada convierte al hijo en «un objeto de consumo»

▸ Los obispos condenan la violencia de género tras alcanzar «cuotas tan preocupantes»

José María Gil Tamayo, ayer en la Conferencia Episcopal ERNESTO AGUDO

LAURA DANIELE
MADRID

Los obispos no ven en la maternidad subrogada una solución lícita a la infertilidad. Es «una transacción al servicio de un falso derecho a tener un hijo». Con estas palabras el secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), José María Gil Tamayo, manifestó ayer la oposición de la Iglesia a la legalización de los vientres de alquiler, tal como pretenden algunos partidos políticos, entre ellos, Ciudadanos.

Durante su comparecencia al término de la reunión de la Comisión Permanente, el portavoz de la CEE explicó que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ya consideró la maternidad subrogada como «una explotación de la mujer y del niño, que se convierte en un objeto de consumo». «Un hijo no es un derecho, ni un deseo, es un don», resaltó. Sin entrar a valorar la situación concreta de las parejas que «sufren por la falta de un hijo» y optan por esta práctica, el secretario general insistió en que «las personas no tienen precio, tienen dignidad» y que la subrogación «es una mercantilización» de la maternidad.

Ante el dolor que experimentan estos matrimonios, el portavoz les animó «a vivir el deseo natural de la fecundidad, orientándolo a la adopción y la acogida de niños vulnerables», al tiempo que pidió a los Estados y a las administraciones que «sean más flexibles para facilitar este cauce».

El portavoz había comenzado su comparecencia en la sede de la Conferencia Episcopal con una «firme y rotunda condena» por los asesinatos de cinco mujeres a manos de sus parejas en los últimos cuatro días. Con el gesto serio, Gil Tamayo aseguró que esta lacra que «está alcanzando cuotas tan preocupantes» en nuestra sociedad es «un problema de todos». «Detrás hay mucho dolor contenido», recordó el sacerdote, quien aprovechó para expresar su «cercanía y solidaridad» a las víctimas y sus familiares.

Religión en el pacto educativo

Los obispos aprovecharon la reunión estos días de la Comisión Permanente para volver a reivindicar la inclusión de la asignatura de Religión en el futuro Pacto de Estado por la Educación que prepara el Congreso. Con ese objetivo los prelados han decidido crear «una mesa de la unidad» en la que están representados todos los sectores de la enseñanza católica para «aunar criterios y analizar cuáles son los elementos básicos que debe defender la Iglesia ante este posible pacto», precisó Gil Tamayo.

Con la entrada en vigor de la Lomce, la asignatura ha perdido horas de clase en ESO y Bachillerato. «Es llamativo la disparidad y la anarquía que se produce en los horarios», apuntó Gil Tamayo, quien pidió un acuerdo para que la materia pueda «vivir con normalidad en el ámbito escolar».

PALABRA DEL PAPA

AIRES VATICANOS

Antonio PELAYO

Por el uso que hace del lenguaje descubrimos a veces la verdadera naturaleza de algunas personas. El Papa Francisco, en su día profesor de literatura, utiliza las palabras dando a cada una de ellas su verdadero valor. Es una prueba más de su sabiduría. En el prólogo que ha escrito para el libro de una víctima de los abusos sexuales por parte de un sacerdote el Papa emplea palabras de una extraordinaria contundencia para condenar estos delitos: «Monstruosidad absoluta», «pecado horrendo», «sacrificio diabólico» y se pregunta «¿cómo puede un sacerdote, al servicio de Cristo y de su Iglesia, causar tanto mal?». Para él la pederastia clerical es «una terrible zona de sombra en la vida de la Iglesia». Más adelante Francisco escribe que «algunas víctimas han llegado hasta el suicidio. Estos muertos pesan en mi corazón y en mi conciencia y en la de toda la Iglesia».

A la vista de estos testimonios me pregunto cómo pueden todavía algunos poner en duda la voluntad de Bergoglio de poner fin a tan execrables prácticas acusándole de limitarse a las palabras sin pasar a los actos. Esta es una calumnia inaceptable. Siguiendo la línea de «tolerancia cero» en el combate a los abusos sexuales abierta por Benedicto XVI su sucesor ha creado una comisión especial para la tutela de los menores y ha exigido a todos los obispos del mundo que persigan a los autores de semejantes delitos y, sobre todo, acompañen a las víctimas de estos escándalos.

EL PAPA HA PUESTO TODOS LOS MEDIOS PARA CORTAR DE RAÍZ ESTOS DRAMAS

En su ingenuidad hay quien piensa que el Papa de un plumazo puede poner fin a esta miseria humana olvidando que muchos de los casos que ahora están aflorando se han producido hace diez, quince o más años. ¡Qué más quisiera él! Pero en vez de lamentar esta impotencia ha puesto todos los medios para cortar de raíz estos dramas y ha advertido muy seriamente a los obispos para que no intenten ocultarlos ni proteger a sus autores con la absurda intención de preservar el buen nombre de la Iglesia. Ésta fue en el pasado la actitud predominante, pero hoy ya no es ni viable ni evangélica. Bergoglio pide «severidad extrema con los sacerdotes que traicionan su misión y con su jerarquía, obispos o cardenales, que les protejan, como sucedió en el pasado». ¿No basta?

EL ÁNGULO OSCURO

JUAN MANUEL DE PRADA

EL PAPA Y LAS IDEOLOGÍAS (II)

Una crítica auténticamente católica ha de ser una crítica valerosa

NATURALMENTE, es legítimo criticar al Papa (a este Papa o a cualquier otro); y para el católico puede ser incluso una obligación moral. Chesterton nos decía que, al entrar en la Iglesia, debemos quitarnos el sombrero, pero nunca la cabeza; y aunque nuestro oficialismo católico sea tan sombrerista (quiero decir, zalamero de mitras y solideos) como descabezado, un católico consciente no puede incurrir en el eunuquismo papólatra. Pero una crítica auténticamente católica ha de ser una crítica valerosa, que no se conforme con poner tronos a las causas y cadalsos a las consecuencias, como hace el católico ideologizado. Así, por ejemplo, es legítimo criticar a un Papa por efectuar una recepción acrítica del legado luterano; pero es desleal ocultar que esa misma recepción la han hecho Papas anteriores, en una perfecta (permítasenos el empleo jocoso de la expresión) «hermenéutica de la continuidad». Incluso la candente cuestión de la comunión de los divorciados, que un documento sinodal reciente parece admitir brumosamente en especiales circunstancias, no se puede abordar sin señalar antes la desacralización paulatina del sacramento de la Eucaristía perpetrada durante décadas, sin referirse a esas colas multitudinarias de comulgantes que contrastan de modo estremecedor con los confesonarios vacíos. Y toda esa gente que comulga a la ligera no lo hace por culpa de Francisco. Todos hemos visto comulgar de manos de obispos, en misas de mucho ringorrango, a políticos que financian abortos y a magnates que oprimen a los pobres (¡gentes, en fin, de conciencia mucho más sucia que un pobre divorciado!); y antes y después de comulgar siguieron perpetrando sus fechorías sin inmutarse. Si estas comuniones no provocaban durante papados anteriores ningún escándalo, hemos de concluir que en el escándalo que ahora se suscita hay algo más que celo por los sacramentos. Y ese «algo» más es la levadura infernal de la ideología.

Una crítica auténticamente católica se hace con el sombrero entre las manos y la cabeza sobre los hombros; y se enfrenta sin miedo a las causas profundas, no a consecuencias concretas y tal vez veniales. Y, enfrentándose a las causas profundas, tendrá también que criticar papados anteriores, concilios eclesiásticos, corrientes teológicas, filosóficas y pastorales que no ha inventado Francisco. Y cuando falte esa crítica abarcadora, cuando a Francisco se le critique sin considerar las causas profundas, hemos de concluir que nos hallamos ante una crítica ideológica, travestida de catolicismo *pompier*, que se sirve de estas cuestiones sensibles para deslizar su mercancía averiada. Porque la finalidad de esta crítica ideológica, más allá del aspaviento *pompier*, es descalificar pronunciamientos plenamente católicos del Papa, haciendo creer a los católicos desprevenidos que son pronunciamientos izquierdistas. Al Papa se le denigra desde el mundo neocón por denunciar la «dictadura económica mundial» (o sea, el «imperialismo internacional del dinero» denunciado por Pío XI). Al Papa se le denigra desde la derecha identitaria por denunciar «los muros que encierran a unos y destierran a otros» (o sea, por vindicar lo que Pío XII, más explícitamente, designó «el derecho a emigrar y ser acogidos»). Al Papa se le denigra desde ámbitos neoliberales por fustigar la «economía del descarte» propia de las formas depravadas del capitalismo (o sea, esos «fenómenos de alienación humana» propiciados por «una ideología radical de tipo capitalista» que también fustigase Juan Pablo II). Son críticas que encubren turbias razones ideológicas; y muchos católicos desprevenidos están cayendo en sus redes. *(Concluirá)*

Gizartea

14,7 MILLONES DE POBRES

LA REALIDAD CUESTIONA LAS CIFRAS OFICIALES DE POBREZA

El informe de dos investigadores del Centro de Estudios Demográficos señala que entre 2009 y 2014 la cifra de personas pobres se ha incrementado un 45%. *Foto: Afp*

Un informe del Centro de Estudios Demográficos eleva el número de personas que se encuentran en situación de exclusión en el Estado español después de seis años de crisis económica y laboral

Un reportaje de ***Beatriz Sotillo***

CUÁNTOS millones de pobres hay en España? Según la encuesta de condiciones de vida del Instituto Nacional de Estadística (INE) difundida a mediados de 2016 y referida a 2015, el 28,6% de los ciudadanos se encuentra en riesgo de exclusión social y apenas tiene recursos para cubrir sus necesidades básicas. Esta medida, basada en el indicador de riesgo de pobreza y exclusión europeo (Arope) supone que en el Estado español hay un 13.334.573 personas en riesgo de exclusión, 334.000 de ellas en Euskadi. Además la pobreza afecta a un 22,1% de la población española, porcentaje que equivale a 10.383.238 personas; y hay un total de 3.543.453 que viven en situación de pobreza severa, es decir que tienen ingresos por debajo del umbral del 30% de la mediana de la renta (333,8 euros mensuales para un hogar unipersonal).

Estas cifras, que son lo más parecido que hay a una contabilidad oficial de la pobreza y que ya resultan escandalosamente elevadas, se han quedado cortas tras un informe que cuestiona los indicadores oficiales y eleva el número de personas en situación de pobreza a 14,7 millones. Según Iñaki Permanyer y Pinar Köksel, del Centro de Estudios Demográficos de la UAB, los indicadores oficiales en los que se basan las estadísticas sobre pobreza y exclusión no reflejan fielmente "las notables transformaciones que han sufrido las distribuciones de los ingresos" durante "una de las crisis económicas más sobrecogedoras de las últimas décadas". El trabajo de estos dos investigadores universitarios se suma a un debate que ya llevaba meses rodando en el ámbito de los estudios sobre políticas y necesidades sociales sobre la adecuada medición de los niveles de pobreza.

El trabajo del Centro de Estudios Demográficos señala que a pesar de "las notables transformaciones que han sufrido las distribuciones de los ingresos" en los últimos años, "sorprendentemente, las mediciones oficiales de la pobreza se han mantenido tercamente estables, oscilando ligeramente entre el 20 y el 21% entre 2004 y 2013, y repuntando tímidamente hasta el 22% en 2014".

POBREZA RELATIVA La explicación, dicen los autores, "reside, lógicamente, en la definición formal que los institutos de estadística utilizan para decidir quién es pobre y quién no lo es. Actualmente en los países de la UE se considera que una persona es pobre si su nivel de ingresos es inferior al 60% de la mediana de ingresos anuales del país correspondiente. Éste es un ejemplo de los llamados umbrales de pobreza relativos, que pretenden reflejar la importancia que los individuos otorgan a su posición relativa respecto de la sociedad. El gran problema de estas medidas es que como sólo tienen en cuenta la posición relativa de los individuos, independientemente de los niveles absolutos de ingresos, son insensibles a los períodos de expansión y contracción generalizados como los que ha pasado la economía española a lo largo de los últimos años".

Así los investigadores proponen medir la pobreza empleando el umbral de renta del año 2009, tomando como referencia el nivel de vida en el inicio de la crisis. Al aplicar esta línea de pobreza "anclada" se constata que el número de pobres en el Estado español pasa de 10,2 millones de personas en el año 2010 a 14,7 millones en 2014, registrando un incremento absoluto de 4.587.980 personas y un crecimiento relativo del 45%. Este cálculo supone un importante incremento en el número de personas arrastradas a la pobreza por la crisis económica, ya que la aplicación del indicador Arope daba unos resultados menos dramáticos: entre 2009 y 2014 el indicador ha subido 4,5 puntos porcentuales, hasta el 29,2%, lo que, expresados en términos absolutos, significa que en el coste social de la crisis deben incluirse un total de 2.111.017 nuevas personas que han pasado a estar en situación de pobreza y/o exclusión social.

En los últimos informes de diferentes organismos sobre la realidad económica y social de los ciudadanos españoles se viene cuestionando o advirtiendo de que los sistemas de medición de la pobreza se hacen a través de la renta de personas u hogares y que en los debates académicos es habitual discutir a partir de qué umbral o nivel específico de renta se puede hablar de pobreza.

NIVEL DE RENTA Para calcular el número de personas en situación de pobreza se necesita previamente definir un criterio que separe a las personas pobres de las que no lo son. Aunque existen otros, el criterio más utilizado define un límite o umbral de ingresos por debajo del cual las personas son consideradas pobres. Éste umbral puede ser absoluto, como cuando la ONU afirma que más de 1.200 millones de personas viven con menos de 1,5 dólares al día, o puede ser relativo, cuando lo que se mide es el porcentaje de personas que tienen ingresos bajos en relación a los de la totalidad de la población.

CONCEPTOS

- **Pobreza.** La tasa de pobreza es un medidor de desigualdad económica que toma como referencia el nivel de vida de la población de un entorno. Actualmente el Eurostat fija el umbral de pobreza en el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo.
- **Privación.** La variable Privación Material Severa trata de concretar la definición de pobreza más allá de los ingresos percibidos. Agrupa a personas que viven en hogares que afirman no poder permitirse cuatro a nueve ítems seleccionados a nivel europeo (mantener la casa a temperatura adecuada, hacer frente a imprevistos, ir de vacaciones, etc.).
- **Exclusión.** La exclusión de la vida civil y social y de las redes se refiere a las restricciones a la participación en aspectos de la actividad política, cultural y civil, como participar en procesos electorales o acceder a la justicia.
- **Tasa Arope.** Arope (At risk of poverty and/or exclusion) es, un nuevo indicador agregado que considera personas en situación o riesgo de pobreza o de exclusión social a aquellas que están, al menos, en una de estas tres situaciones: en riesgo de pobreza (por debajo del umbral de riesgo de pobreza); sufriendo privación material severa; o con baja intensidad de trabajo en el hogar. Los tres indicadores están encuadrados dentro de la dimensión económica de la exclusión social.

El conjunto de los países de la Unión Europea utiliza un umbral relativo que se define como el 60% de la mediana de la renta nacional equivalente. Así, aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos equivalentes son inferiores a esa cantidad son consideradas pobres. La utilización de umbrales relativos es útil porque permite reflejar en los datos de pobreza los distintos estándares de vida en cada uno de los países que componen la UE, pero plantea algunos inconvenientes cuando se trata de medir la evolución de la pobreza en un mismo territorio, ya que si la media de renta baja algunos colectivos pueden salir de la situación oficial de pobreza sin haber mejorado sus condiciones de vida.

Junto a este criterio general basado en la renta se han ido desarrollando otras formas de medir la pobreza y la exclusión que tienen en cuenta distintas dimensiones y conceptos, como la capacidad de hacer frente a gastos imprevistos, el poder disfrutar de vacaciones, la frecuencia con la que se consume carne o pescado, etc.

En una publicación elaborada por EAPN, la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social, y dirigida a los voluntarios y trabajadores del tercer sector, se indica que "la mayoría de las definiciones coinciden en señalar la privación humana como determinante de la condición de pobreza. Sin embargo, las fuentes de la privación son muy diversas. En unos casos puede deberse a la carencia de recursos; en otros, a malas condiciones de salud, al territorio en el que se reside, a la no participación en actividades productivas o a otros condicionamientos sociodemográficos". Según recuerdan los expertos, la progresiva utilización del término exclusión en lugar del de pobreza por parte de los organismos europeos comenzó a finales de los años 80 debido a la existencia de cierto consenso sobre la necesidad de superar la orientación economicista del concepto de pobreza. Y es que se consideraba conveniente utilizar índices que incluyeran la naturaleza multidimensional y dinámica del fenómeno.

FUENTES ESTADÍSTICAS Los investigadores sociales disponen de diversas fuentes estadísticas que permiten analizar la distribución de la renta y cuantificar el fenómeno de la pobreza y la exclusión social en el Estado español. De entre ellas la más utilizada es la Encuesta de Condiciones de Vida que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE). En el caso del País Vasco, contamos con la Encuesta de Necesidades Sociales-Módulo EPDS-Pobreza, del órgano estadístico del departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno vasco, y las estadísticas sobre hábitos sociales y renta y sobre protección social, del Eustat.

Las medidas de la pobreza utilizadas por el INE y por el organismo europeo Eurostat se basan fundamentalmente en dos indicadores: la tasa de pobreza absoluta y de pobreza relativa, y el indicador agregado que mide las personas que viven en situación o riesgo de exclusión y pobreza. Este último indicador tiene en cuenta tres criterios: renta, privación material severa e intensidad de trabajo.

Otra de las lacras sociales agudizadas en los últimos años y cuya medición y estudio es objeto de debate es la desigualdad. El objetivo es analizar la brecha que se abre entre la población con mayores niveles de renta y las personas con menos ingresos, así como estudiar su evolución en el tiempo y el impacto de determinadas políticas sociales. Según EAPN, la desigualdad se puede analizar en términos gráficos o a través de índices agregados de desigualdad, como la curva de Lorenz –como herramienta gráfica– y los dos índices de la Estrategia Europa 2020 utilizados por Eurostat: el coeficiente de Gini y la ratio S80/S20.

Y es que, como destaca Iñaki Permanyer, "las maneras como definimos y medimos los fenómenos sociales tienen una importancia capital no solo a la hora de intentar retratar y comprender el mundo que nos rodea, sino también cuando intentamos modificarlo y corregirlo". ●

JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

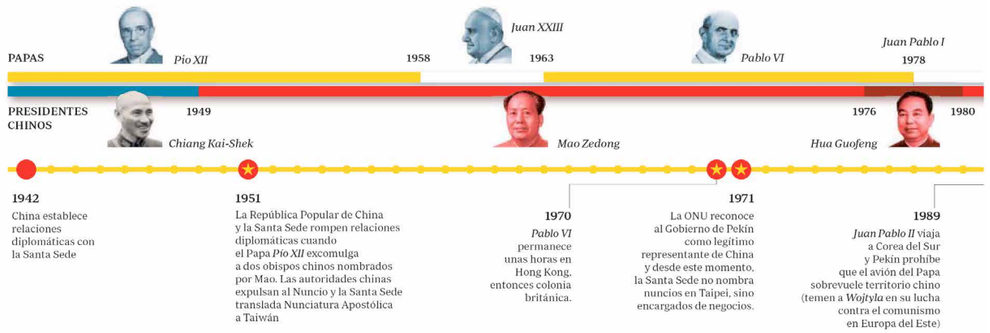
EL NOMINALISMO DEL PP

El partido se ha colocado en un escenario en el que muchos votantes pueden sentirse incómodos

El cristianismo ha sido la instancia ética dominante durante mucho tiempo. Esa hegemonía moral está siendo cuestionada a raíz de la crisis de las mediaciones y de la fragmentación ética. El pasado fin de semana se celebraron los Congresos del PP y de Podemos. Dos modelos de relación entre partidos políticos y sistemas de ideas, de convivencia entre identidades y lo que se denominan «religiones políticas». Dejo a un lado la ordalía de poder en Podemos y su vertiente emocional. Ahí está el libro de Manuel Arias Maldonado, «La democracia sentimental», para explicar esa orgía. Vayamos al PP que ha apostado por el pragmatismo y por un nominalismo que aunque parece adecuado para el consenso acaba generando conflicto.

El PP ha decidido seguir confesándose, en sus principios, humanista cristiano. ¿Y en la práctica? Se supone que el hecho de ser «humanista cristiano» tiene su implicación en las propuestas políticas. Es verdad que el PP se ha negado a una reforma de los Acuerdos Iglesia-Estado y que piensa que con los obispos, polémicas, las justas. Quizá la de la clase de religión vaya a ser inevitable. El Gobierno es también sabedor del cambio de estrategia en la Conferencia Episcopal y la nueva consigna de «más oraciones y menos política».

Pero el hecho de que el PP haya desviado el balón de los «vientres de alquiler» fuera de juego, y se haya negado a la propuesta explícita de defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, entre otras, le coloca en un escenario en el que muchos votantes pueden sentirse incómodos. Paradójica maternidad subrogada que, muy en consonancia con los vientos del pontificado, coloca en la misma línea a feministas y a católicos, entre otros. En el PP caben todas las sensibilidades, pero cuando llega el momento en que se hacen incompatibles, alguna de ellas pierde. Ahora ha sido la de los chicos Provida y la de los políticos que defienden los principios antropológicos. Y la de quienes están preparando ya una salida en torno a los líderes «familiaristas» de épocas recientes.



Negociaciones históricas

El Papa Francisco intenta saltar la Gran Muralla

▸China y el Vaticano avanzan hacia el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas, rotas desde 1951

JUAN VICENTE BOO/PABLO M. DÍEZ
CORRESPONSALES EN EL VATICANO Y ASIA

China y el Vaticano siguen avanzando hacia la normalización de sus relaciones diplomáticas, rotas desde 1951, cuando Mao Zedong expulsó del país al Nuncio de la Santa Sede y a sus misioneros católicos. En los últimos tiempos, el autoritario régimen de Pekín y la Santa Sede han intensificado sus esfuerzos y el acuerdo parece cercano. Así lo dejaba entrever hace unos días el obispo de Hong Kong, el cardenal John Tong, en un artículo donde mostraba su optimismo por la marcha de las negociaciones.

Pero todavía hay importantes diferencias que solventar. La mayor es el nombramiento de obispos consensuados por el Vaticano y la Asociación Católica Patriótica, con la que Pekín controla a la Iglesia. Aunque recientemente ha habido un acercamiento de posturas, el régimen chino no quiere perder su potestad en el nombramiento de obispos. Además, hay siete obispos chinos ordenados sin el permiso papal y una treintena en la Iglesia clandestina, cuya situación debe normalizarse para equipararse a la oficial.

En este frente exterior del Vaticano, el mayor desafío del Papa es intentar que las autoridades comunistas de China dejen de ahogar a la Iglesia católica. Como sus predecesores, Francisco se enfrenta a un poder despótico y tiene que poner en juego la prudencia y la paciencia. En el regateo entre bastidores con Pekín, casi nada es lo que parece a primera vista.

La Santa Sede tendría que cortar lazos con Taiwán

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Vaticano y China sería un hito histórico, pero dejaría una víctima colateral: Taiwán, la isla separada del régimen cuya soberanía es reclamada por Pekín. Para tener lazos diplomáticos con China, la Santa Sede debería dejar de reconocer a Taiwán, como han hecho la mayoría de países. «Si podemos mantener vínculos diplomáticos con el Vaticano y buenas relaciones con China, todos ganamos. Pero, si la Santa Sede corta sus relaciones diplomáticas, todos perdemos», advertía el viceministro de Asuntos Exteriores de Taiwán, Wu Chih-chung.

El citado artículo del cardenal de Hong Kong, John Tong, subrayando los progresos hacia un acuerdo sobre el nombramiento de obispos –la cuestión clave– forma parte en realidad del esfuerzo para mantener la cuestión en el candelero y acortar los plazos, que suelen ser eternos con China.

Es cierto que las negociaciones entre el Vaticano y China se han intensificado, pero ni Roma va a ceder en el exclusivo derecho a nombrar obispos ni Pekín va a dar libertad de movimientos a una Iglesia que percibe como una amenaza al monopolio de poder del Partido Comunista.

Línea dura para este año

Lo único que la Santa Sede puede ofrecer como baza publicitaria es su ruptura de relaciones diplomáticas con Taiwán, la isla que permanece separada del régimen chino y es un país independiente «de facto». De hecho, el Vaticano es uno de los pocos Estados que todavía mantiene dichos lazos, pero tal cambio vale cada vez menos a medida que China se consolida como gigante económico y todos los países lo respetan por su propio peso.

Es cierto que Francisco ha sorprendido al mundo protagonizando el primer encuentro de un Papa con un patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa gracias a la creativa idea de organizarlo clandestinamente en La Habana. Y también que, en paralelo a la «diplomacia pública» del secretario de Estado, Pietro Parolin, y del cardenal de Hong Kong, que es el «cardenal de China», Francisco utiliza varios mensajeros personales para llegar a las autoridades comunistas. Además, tiene a su favor su inmensa popularidad mundial y un talante conciliador. Pero se enfrenta sin muchas bazas a una tarea similar a la de liberar un rehén: la Iglesia católica en China, dividida entre la rama «patriótica», que acepta el compromiso con las autoridades, y la rama «clandestina», que prefiere vivir en peligro a renunciar a sus principios. Desde el gobierno, la Oficina de Asuntos Religiosos anuncia además «línea dura» para este año.

En su histórica carta de 2007, Benedicto XVI invitó a los obispos y sacerdotes de la Iglesia «clandestina» a registrarse oficialmente en la medida de lo posible, pero su consejo no ha resuelto una división que mantiene a la Iglesia católica paralizada. En China solo crece el cristianismo evangélico, que no necesita jerarquía ni nombramiento exterior de sus jefes. Al Papa le duele también la situación de más de treinta obispos «clandestinos», nombrados por el Vaticano pero no reconocidos por Pekín. Y también la de los siete obispos ilegítimos nombrados por el Gobierno chino: tres excomulgados explícitamente y los otros cuatro de modo implícito. Junto a ellos, hay vacantes otros 30 obispados.

Cuando el cardenal John Tong propone que la Asociación Patriótica Católica China –creada para el control político de la Iglesia– pase a ser una especie de ONG voluntaria, está haciendo un brindis al sol. Cuando dice que Roma aceptaría relaciones diplomáticas simplemente con el derecho a nombrar obispos, renunciando a los de libertad de predicación de los sacerdotes o de crear escuelas, está anunciando una concesión. Y aceptando explícitamente «el mal menor».

Por ese motivo, no todos los católicos de China se muestran tan optimistas como el cardenal Tong con el desarrollo de las negociaciones. Aunque más relajada en los últimos tiempos, casi siete décadas de persecución religiosa han hecho mella entre los más de diez millones de católicos que hay en China, divididos entre quienes siguen el culto de la Iglesia oficial y los que permanecen fieles al Vaticano.

Con este riesgo de cisma, los católicos que pertenecen a la Iglesia clandestina desconfían de las autoridades chinas y temen que la Santa Sede haga demasiadas concesiones. En la memoria de todos está la reciente campaña contra las iglesias, sobre todo protestantes, en la industrializada provincia costera de Zhejiang, que obligó a retirar unas 1.800 cruces y a demoler docenas de templos. Por luchar contra esta purga religiosa en la región con más cristianos de China, el abogado Zhang Kai fue detenido durante siete meses y obligado a confesar en televisión que actuaba al servicio de fuerzas extranjeras.

Recluido desde 2012

Peor suerte corrió el obispo de Shanghái, Tadeo Ma Daqing, que estuvo recluido en el seminario de Sheshan desde 2012 tras criticar en su propia ordenación el control religioso del régimen chino. A finales de enero fue readmitido en la Asociación Católica Patriótica, pero solo como «padre», no como obispo,. A su reincorporación a la Iglesia oficial parece haber contribuido el artículo que escribió en verano en su blog, en el que se arrepentía de su protesta contra las autoridades. Esta confesión ha dividido aún más a los católicos de China.

En el aspecto positivo, en noviembre destacó la ordenación consensuada entre ambas partes de monseñor Pedro Ding Lingbin, de 54 años, como obispo de Changzhi, en la provincia noroccidental de Shanxi. Bajo una «vigilancia policial blanda», según relataron a la agencia Asia News testigos presenciales, unas 2.000 personas asistieron a la ceremonia. Aunque los medios especularon con que esta consagración podía ser la primera de un inminente acuerdo, monseñor Ding fue autorizado en 2014 por el Vaticano y recibió el visto bueno de Pekín semanas antes de su ordenación. Para el ateo régimen chino, el cielo aún debe esperar.

1970
Pablo VI permanece unas horas en Hong Kong, entonces colonia británica

1989
Juan Pablo II viaja a Corea del Sur y las autoridades de Pekín prohíben que el avión del Papa sobrevuele territorio chino

Encuentro Mundial de Movimientos Populares

El Papa Francisco advierte del «vaciamiento de la democracia»

JUAN VICENTE BOO
CORRESPONSAL EN EL VATICANO

El peligroso cóctel de una recesión mundial y «un sistema económico que tiene al centro el dios dinero y actúa con brutalidad de ladrones» ha producido ya daños muy notorios que el Papa Francisco ilustra en su mensaje al encuentro de unos 700 líderes comunitarios de doce países reunidos en Modesto (California). En tono muy fuerte, el Santo Padre afirma que «los heridos están ahí. El desempleo es real, la violencia es real, la corrupción es real...». Pero lo más inquietante es su observación de que «el vaciamiento de la democracia es real. La gangrena de un sistema no se puede maquillar eternamente porque tarde o temprano el hedor se siente».

FRANCISCO

Según el Papa, cuando el desastre es ya imposible de ocultar «surge del mismo poder que lo ha generado la manipulación del miedo, de la inseguridad, e incluso de la justa indignación de la gente». Frente a una de esas manipulaciones, el Santo Padre repite que «ningún pueblo es criminal y ninguna religión es terrorista. No existe terrorismo cristiano, no existe terrorismo judío, y no existe terrorismo islámico. No existe». Lo que hay son «personas fundamentalistas y violentas en todos los pueblos y religiones que, además, se fortalecen con las generalizaciones intolerantes, y se alimentan del odio y la xenofobia».

En su mensaje al cuarto Encuentro Mundial de Movimientos Populares –al que asiste en nombre de la Santa Sede el cardenal Peter Turkson–, Francisco urge un cambio de sistema económico y de actitudes políticas. Considera prioritario salir en ayuda de las personas, pero sin olvidar el cuidado del planeta, que sufre un calentamiento climático por el abuso de combustibles fósiles. El Papa advierte que sabemos muy bien «lo que pasa cuando negamos la ciencia y desoímos la voz de la naturaleza. Me hago cargo de lo que nos toca a los católicos. No caigamos en el negacionismo. El tiempo se agota».

SANTIAGO MARTÍN

UN FUTURO PREOCUPANTE

Los congresos del Partido Popular y de Podemos han puesto de manifiesto lo que cada uno de esos partidos es no solo para España, sino también para los católicos españoles. El PP no ha querido aclarar su postura en algunas cuestiones éticas relevantes, porque en su seno conviven dos tendencias muy enfrentadas al respecto; si la nueva Villalobos, la señora Cifuentes, lograra auparse algún día con el poder en ese partido, a los católicos no nos quedará ya ningún motivo para seguir confiando en él.

En cuanto a Podemos, la feroz lucha entre los malos y los peores –desde el punto de vista católico– se ha saldado con la victoria de los segundos, que enseguida se han puesto a trabajar. Inmediatamente han aprobado una resolución en el Parlamento instando al Gobierno a que suprima la exención del IBI a la Iglesia y a que derogue los Acuerdos con el Vaticano. Como son ellos, los «podemitas», los nuevos distribuidores de la cédula de autenticidad izquierdosa, el PSOE se ha sumado a la propuesta, a pesar de que cuando gobernó, incluso con mayoría absoluta, ni cobró ese impuesto ni derogó los Acuerdos. ¿Cuánto tardará en producirse el asalto al poder por esta izquierda agresiva anticatólica? ¿Es solo cuestión de tiempo? Y en el otro lado, en los que impiden que lleguen a gobernar, ¿qué esperanzas podemos encontrar los católicos? Se critica mucho a Trump, y en algunas cosas con razón, pero ya quisiera yo alguien así en España, al menos en lo concerniente a la defensa de la familia y de la vida. Con una Cifuentes que cada vez se mimetiza más con la señora Clinton y un Iglesias que sueña con emular a Maduro, no tenemos muchos motivos humanos para mirar al futuro con tranquilidad.

Pero también debemos echar una ojeada a lo que pasa dentro de casa. La jerarquía católica está inquieta y preocupada, pero no lo demuestra. Algunos piensan que es desinterés o falta de liderazgo; a mí me parece que en un río tan revuelto como es la política española, la prudencia es una virtud imprescindible. Más me preocupa la escasísima presencia de laicos católicos en la vida pública. Quizá no les dejen estar, pero hoy su voz es más necesaria que nunca.

EL ÁNGULO OSCURO

JUAN MANUEL DE PRADA

EL PAPA Y LAS IDEOLOGÍAS (I)

Las ideologías derechosas han engatusado a los católicos de todos los modos posibles

En la excelente entrevista que recientemente me hicieron Ricardo Benjumea y Maica Rivera para el semanario «Alfa y Omega» se tocaban tangencialmente cuestiones medulares que me gustaría desarrollar. Es evidente que, sobre todo a lo largo del último medio siglo, los católicos hemos sufrido una serie de infiltraciones ideológicas que han terminado convirtiéndonos en la «sal sosa» a la que se refiere el Evangelio; pues, al fin y a la postre, lo que todas las ideologías –que no son sino sucedáneos religiosos– pretenden vanamente es construir un orden temporal prescindiendo de Dios, único fundamento en que puede sostenerse. A veces, este penoso proceso degenerativo fue involuntariamente alentado incluso por los Papas, que en su encomiable esfuerzo por combatir primero el liberalismo y después el comunismo bendijeron bodrios como la llamada «democracia cristiana», agentes provocadores de la decadencia católica.

Así, poco a poco, se fue produciendo –como en su día denunciase Charles Péguy– la conversión de la mística en política, que deseca la fe y convierte a los católicos en fariseos; o, como decía Bloy más brutalmente, en «cerdos burgueses». Este fariseísmo católico ha cerdeado, según las circunstancias, con las diversas ideologías en liza; aunque resulta evidente que durante las últimas décadas ha cerdeado sobre todo con las ideologías derechosas, que con el caramelito del mal menor han engatusado a los católicos de todos los modos posibles: dando el abrazo del oso a los Papas (recordemos el sórdido empeño de presentar a Juan Pablo II en comandita con Reagan y Thatcher), convirtiendo sus medios de comunicación (concebidos para propagar la fe) en descarados altavoces de propaganda partidista, parasitando y a la postre inutilizando heroicas iniciativas católicas como la defensa de la vida y la familia, etcétera. Y todo, al fin, para convertir a los católicos en «conservaduros» que, por temor a que los rojos les birlen los ahorros o les «okupen» el piso, van tragando carros y carretas, hasta que sus tragaderas se convierten en autopista expedita por la que pueden circular todas las fechorías políticas, todas las ingenierías sociales, todas las aberraciones morales consolidadas por los partidos conservadores (que, a la postre, son exactamente las mismas que impulsan los partidos progresistas).

Y en estas aparece Bergoglio. Hace unos días publicaba Lucetta Scaraffia un interesante artículo en «L'Osservatore Romano» en el que encomiaba el esfuerzo de Francisco por «arrancar a los católicos del abrazo interesado de la derecha» y evitar el «alineamiento de la Iglesia con posiciones estrictamente políticas»; y todo ello con el fin de permitirle esquivar «esquemáticas ecuaciones, en las cuales a veces se ha visto aprisionada». Scaraffia afirmaba que, al alinearnos con la derecha, los católicos hemos sido «utilizados, manipulados y tergiversados», pagando un «costoso precio por la inmersión en el juego político». Y señalaba que Francisco está tratando de «elevar el punto de vista» católico, apartándose de la rebatiña política, «con el desgaste que implica desembarazarse de mil trampas y mil condicionamientos, internos y externos». El artículo terminaba con un apóstrofe: «Los fieles deberíamos ayudarlo, haciendo un esfuerzo adicional por comprender lo que sucede, sin dejarnos influir por las voces que parecen saber cuál es el camino correcto, sólo porque es el camino más fácil». Y, tras la lectura del artículo de Scaraffia, surge imperiosa la pregunta: ¿se ocultan, tras las críticas a Francisco, los turbios intereses ideológicos de quienes, desde sectores derechistas, quisieran dar el abrazo del oso a la Iglesia? *(Continuará)*

El Papa vigila la frontera

Se inaugura en el polvorín de Ciudad Juárez una estatua de cinco metros de Francisco visible a ambos lados de la línea divisoria entre México y EE UU

ISABEL URRUTIA

La escultura de Francisco, de poco más de una tonelada, en pleno traslado. EFE

Mide unos cinco metros de altura y pesa alrededor de una tonelada. Es obra de Pedro Francisco Martínez, un artista mexicano que no ha dudado en mezclar bronce, mármol y concreto para mayor gloria del Papa Francisco. Se calcula que la construcción y montaje de la estatua, ubicada desde ayer en la localidad azteca de Ciudad Juárez, ha costado más de medio millón de dólares. Una cantidad sufragada por los empresarios del estado de Chihuahua, fronterizo entre Estados Unidos y México. Se trata de una zona de paso y tráfico ilegal de personas. Un hervidero incesante de fugitivos en un territorio más convulso todavía desde la llegada de Trump al poder.

Ciudad Juárez es la metrópoli más populosa de la región, con cerca de millón y medio de habitantes. Para la inmensa mayoría se ha convertido en un infierno. Desde el estallido de la guerra entre narcotraficantes, hace apenas seis años, se han cometido más de 15.000 asesinatos y se estima que el 40% de los jóvenes baraja la posibilidad del suicidio. También es conocida por los índices de criminalidad contra las mujeres. Han llegado a contabilizarse cinco feminicidios en 24 horas.

En esta región hundida en la violencia, decidió hacer parada el pontífice argentino Jorge Mario Bergoglio hace exactamente un año con motivo de su visita a México. En aquella ocasión, el máximo representante de la Iglesia católica denunció «la explotación y la tragedia de la migración forzada». Nada se ha movido desde entonces en Ciudad Juárez, a excepción del impulso que el presidente de la Cámara Nacional de Comercio, Alejandro Ramírez, ha imprimido al proyecto de la estatua del Papa Francisco.

«Fue el señor Ramírez el que convenció a los empresarios para que se hiciera un homenaje al Santo Padre. Es un símbolo de amor, bondad y solidaridad. Por eso, nos parece tan importante que la mano del Papa apunte hacia la frontera entre Juárez y El Paso (Texas). Hace un año, dio un discurso que habló mucho de la unidad, y que no deberían existir más barreras. La escultura es muy simbólica. El brazo izquierdo se extiende en paralelo al Río Bravo (que separa a México de Estados Unidos) para lanzar un mensaje de esperanza que llega a las dos ciudades (Ciudad Juárez y El Paso). «No se pueden separar ni con la muralla de Trump ni con un río. Mi obra se podrá ver desde las dos localidades», insistía hace un par de días el escultor Pedro Francisco Martínez.

Todavía se desconoce la reacción del propio Bergoglio. Solo se sabe que el año pasado le propusieron darle la bienvenida con una escultura similar y se negó en redondo.

La región amazónica es el escenario desde hace meses de un conflicto minero con el Gobierno

Indígenas en pie de guerra

VIENE DE LA **PRIMERA PÁGINA**

La Provincia de Morona Santiago es escenario de un duro conflicto entre los nativos, de la etnia indígena shuar, la población mestiza que les apoya y el Gobierno de Rafael Correa, al que en el pasado llegaron a apoyar. La mecha fue la concesión de los derechos de explotación de una mina a la compañía china ExplorCobres. El pasado mes de noviembre, los shuar ocuparon el campamento minero y comenzaron los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. En diciembre, un policía falleció durante un choque. El Ejecutivo respondió enviando el Ejército. El estado de excepción terminó oficialmente esta semana, aunque el pasado lunes, para llegar a la plaza de Santiago de Panantza, presidida por una cancha deportiva multiusos, había que pasar tres puestos de control policiales.

"Apoyamos a Correa hace años, pero el desencanto ahora es total", asegura Mercedes Cabrera, que nació en esa aldea y que, como la gran mayoría de sus vecinos, teme la expropiación de sus viviendas y que la explotación de la mina dañe de forma irreversible el ecosistema de la región.

Muchos de los indígenas levantados, cuya población total supera los 100.00 miembros repartidos entre la selva de Ecuador y Perú, acabaron abandonando sus campamentos y se internaron en la Amazonía. A finales de enero, retuvieron durante una semana a dos militares en la localidad de Yunkuapais. El Gobierno les calificó de grupos armados, extremistas e incluso paramilitares. Tras la muerte del policía, el propio Correa les advirtió de que cualquier posibilidad de diálogo se abrirá tras sancionar a los responsables.

En diciembre fue detenido también el presidente de la Federación Interprovincial de Centros Shuar, Agustín Wachapá, lo que aumentó la tensión con la comunidad. En una conversación con EL PAÍS en un descampado de la localidad de Sucúa, los dirigentes indígenas esta-

EL PAÍS

La cesión de la explotación a una empresa china prendió la mecha

Luis ALEJANDRE
General (R)

IGLESIA MEDIADORA

Cerca de 300 verificadores de Naciones Unidas despliegan por «zonas veredales de transición» a lo ancho y largo de Colombia en cumplimiento de los Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno y las FARC. A la vez en una histórica hacienda de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador próxima a Quito, han comenzado conversaciones entre Gobierno y el otro grupo insurgente colombiano: el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Entre los primeros, dieciocho españoles: catorce militares, dos guardias civiles y otros dos policías nacionales, uno de ellos mujer. Despliegan en Valledupar, Bucaramanga, Plancha, Vidrí, El Jordán, Florencia, Villavicencio, Filipinas, Guajira, San José de Guaviare, por supuesto Bogotá desde mediados de noviembre de 2016. Su día D fue el 1 de diciembre y teóricamente la verificación tripartita (Gobierno- FARC-NN.UU) debe terminar el 1 de junio en un proceso que considero irreversible.

Las conversaciones con el ELN se han mantenido durante tres años en secreto, en tanto se desbloqueaban las de las FARC. ¿Por qué no se integraron en una misma negociación? Porque los dos movimientos son diferentes en su concepción ideológica, aunque en la ejecución utilizasen una misma violencia, mismos secuestros, misma goma 2. El ELN surgió como grupo armado en los años sesenta y cuenta, según sus datos, con 1.500 combatientes distribuidos en 26 frentes. Según el Gobierno, son responsables de haber causado cerca de 10.000 víctimas entre secuestros, extorsiones, muertos y heridos.

A diferencia de las FARC que eligieron para sus conversaciones un «paraíso marxista» como La Habana –que, por cierto, lo hizo muy bien–, el ELN y el Gobierno colombiano han optado por arroparse en Ecuador, concretamente en zona neutral vaticana en unos discretos «diálogos a puerta cerrada y en una primera etapa de 45 días», es decir hasta el 25 de marzo.

¿Por qué zona vaticana? No olvidemos la procedencia de sus primeros dirigentes. Tanto Camilo Torres (Bogotá 1929-San Vicente de Chucurí 1966), como Manuel Pérez (1943 -1998) eran sacerdotes seguidores de la Teología de la Liberación. La biografía de ambos es fascinante. Más próxima a nosotros la del segundo, nacido en Alfamén (Zaragoza), ordenado en Roma por Pablo VI, expulsado de Santo Domingo, desterrado en Canarias, excomulgado en 1986 tras el asesinato del obispo Jesús Emilio Jaramillo atribuido al ELN. Jefe guerrillero, al fin, en las montañas de Colombia.

Una característica geográfica distingue también al ELN. Ha operado preferentemente en zonas petrolíferas y mineras como Arauca, Norte de Santander y Chocó. Esta mezcla de teología de la liberación y defensa del territorio marca diferencias respecto a las FARC en la concepción del movimiento. Su actual líder, Nicolás Rodríguez Bautista (1950), entró a formar parte del grupo con doce años.

Las iniciativas de paz no son nuevas. Las dos primeras arrancaron en 1998 con el preacuerdo de Viana (Madrid) y el de Maguncia (Alemania) en tiempos del presidente Samper. Lo volvió a intentar Pastrana obteniendo como respuesta la voladura del oleoducto Machuca-Antioquia. Pero insistió en 1999 reuniéndose con una delegación del ELN en La Habana. En la Semana Santa del 2000 el grupo insurgente declaró una tregua, alcanzándose un principio de acuerdo para crear una Zona de Encuentro en el Magdalena Medio, ubicada entre los municipios de Cantagallo y San Pablo. Soy testigo de la violencia con que estas poblaciones se negaron a albergar a los insurgentes por muchas garantías que ofreciesen las NN.UU. Año tras año continuaron los esfuerzos realizados por los sucesivos gobiernos de Uribe y Santos y por la Comunidad Internacional. Hasta hoy.

LA MEZCLA DE TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y DEFENSA DEL TERRITORIO DEFINE AL ELN

SE REPITE UN PROCESO EN EL QUE APARECE DISCRETA PERO EFICAZ LA IGLESIA CATÓLICA

NO CONCEBIRÍAMOS LA PACIFICACIÓN DE NICARAGUA SIN LA FIGURA MEDIADORA DEL CARDENAL OBANDO

Esta vez se ha optado por la hospitalidad ecuatoriana. Su canciller Guillaume Long abrió las jornadas en las que también estuvo presente el ministro de Interior colombiano, Juan Fernando Cristo, que dejó escrita en una cuenta de twiter una bella frase: «Voy a Quito a instalar mesa ELN, grupo que asesinó a mi padre; acepté invitación presidente Santos porque creo que sin perdón no tendremos paz».

Se repite un proceso en el que aparece discreta pero eficaz la Iglesia Católica. No concebiríamos la pacificación de Nicaragua sin la figura mediadora del Cardenal Obando; ni el largo y difícil proceso de paz en El Salvador sin el testimonio y sacrificio de Monseñor Romero y de los Jesuitas españoles de la UCA; como resalto el papel paciente, arriesgado y eficaz del Arzobispo Quezada en Guatemala.

Hoy, bajo el tranquilo y bello paisaje del Valle de los Chillos y la discreta hospitalidad de la Pontificia Universidad Católica, se desarrollan unas conversaciones que espero sean definitivas o que abran posibilidades inmediatas para alcanzar la paz. No descarto el «estimulante apoyo» del Papa Francisco. El tiempo se mueve entre el vigente proceso de las FARC que puede actuar como modelo y los inmediatos períodos electorales en Colombia que se presentan entre marzo y mayo de 2018. Tampoco es cuestión de perder tiempo.

¡Enhorabuena a esta Iglesia Católica mediadora!

Tjahaja Purnama, candidato de origen chino, gana la primera vuelta de las elecciones a gobernador de Yakarta, un trampolín a la presidencia del mayor país musulmán

Un cristiano pone a prueba la tolerancia de Indonesia

PALOMA ALMOGUERA, **Yakarta**

"Somos musulmanes y tenemos que votar a un musulmán. Lo dicta el Corán". Así de categórico se expresaba antes de acudir a las urnas Muhammad Yanira, un joven funcionario indonesio, cuando se le preguntaba por su favorito en los comicios para la elección del gobernador de Yakarta, un puesto que se considera trampolín para la presidencia del país. "Cualquiera menos Ahok", continuaba, citando el sobrenombre con el que se conoce a Basuki Tjahaja Purnama, el primer indonesio de origen chino, además de cristiano, que se sometió ayer a la voluntad de las urnas para un cargo de tanta relevancia en la nación con más musulmanes del mundo (en torno al 90% de sus 250 millones de habitantes).

En los comicios Ahok se alzó como el candidato más votado (43,08%), según los resultados provisionales. No obstante, el político no logró el apoyo necesario (más del 50%) para ocupar el puesto en primera ronda y, de confirmarse este escrutinio, participará en una segunda vuelta en abril contra el siguiente favorito, el exministro de Educación Anies Baswedan (40,14%), musulmán.

Aunque Purnama ha gozado de gran popularidad desde que "heredó" el cargo de gobernador de Yakarta en 2014 de manos de Joko Widodo, cuando éste ganó las presidenciales mientras regía la capital, su suerte cambió a finales del pasado año. Entonces, el delfín de Widodo fue acusado de blasfemia, tras filtrarse un video en Internet en el que se refería a un versículo del Corán para desacreditar a sus detractores.

Posible pena de cárcel

"Es un buen gobernador. Pero gracias a YouTube sabemos que su actitud a veces no es la correcta", afirma el funcionario Yanira, que admite haber participado en las masivas concentraciones contra Ahok que han tenido lugar en la capital indonesia desde que los comentarios salieron a la luz. La última se celebró el pasado sábado durante una plegaria colectiva en la mezquita Istiqlal de Yakarta para pedir que no se votara al candidato cristiano.

Responsable del mayor auge de infraestructuras de la historia de la metrópoli —provocando centenares de desahucios forzosos, otro punto negro en el currículum de Ahok—, Purnama se enfrenta ahora a una posible sentencia de hasta cinco años de cárcel en un juicio que muchos consideran politizado. "El islam se ha convertido en un arma para alcanzar el poder", opina Andreas Harsono, de Human Rights Watch (HRW) en Indonesia. El investigador está convencido de que tanto las protestas como el juicio contra Ahok son orquestados por sus contrincantes en los comicios, el exgeneral del Ejército Agus Yudhoyono —hijo del expresidente Susilo Bambang Yudhoyono—, en principio eliminado, y el exministro Baswedan, ambos musulmanes.

Tjahaja Purnama.

La victoria del aspirante resulta insuficiente, según el resultado inicial

"Sabían que no podían ganar estas elecciones sin utilizar la carta religiosa", remacha Harsono. Para ello, asegura que recurrieron a grupos marginales radicales como el Frente de Defensores del Islam (FPI, en sus siglas en inglés), organizador de las marchas contra Ahok, que ha pasado prácticamente del anonimato a un primer plano. Una situación que cree que evidencia el creciente conservadurismo de Indonesia y pone en riesgo el principal bastión de la secularidad en el país: Yakarta.

Charlotte Setijadi, analista para Indonesia del Instituto de Estudios del Sudeste Asiático (ISEAS), considera que "resulta casi imposible que Ahok no vaya a prisión tras ser acusado de blasfemia, aunque puede que no sea por más de dos o tres años", anota. De ganar finalmente las elecciones, sería su segundo, Djarot Saiful Hidayat, el que ocupe el puesto si el aspirante cristiano va a la cárcel cuando concluya el juicio, en principio en primavera.

Un escenario que podría calmar los ánimos y acabar beneficiando a Ahok al conferirle "un aura de mártir", dice Setijadi, ante los comicios de 2019. Esta convocatoria es el objetivo final de los candidatos en las elecciones de Yakarta, que se consideran una plataforma para la presidencia del país, como ocurrió con Joko Widodo.

Sea cual sea el resultado oficial —que no se espera hasta marzo—, Harsono teme lo que ocurra después. Si gana Ahok, por las posibles represalias de los sectores más radicales. Y si vence un candidato musulmán, por "los favores que tenga que devolver" a los grupúsculos islamistas. "No han especificado qué harán —añade—, pero sí han dejado claro una cosa: que serán proislam".

Los silencios de un sacerdote se convierten en superventas

Pablo d'Ors, consejero del Papa, despacha más de 100.000 ejemplares de un libro sobre meditación. "El discurso eclesiástico no suele engarzar con el lenguaje de la gente común"

BORJA HERMOSO, **Madrid**

Uno tiene sus dudas. Más que perseguir dato y contexto, lo suyo en este artículo sobre Pablo d'Ors (Madrid, 1963) sería quizá, dado su valor, limitarse a poner una detrás de otra las frases que salen de su boca y de su pluma. La boca sería la del conversador grato, inabarcable y apabullante, una mañana de invierno en su piso del madrileño barrio de Tetuán. También la del sacerdote católico —y consejero del papa Francisco— que cree que la liturgia eclesiástica está gastada por rutinaria, funcionarial y verborreica: "Hay que hablar del anhelo, de la sed interior y del deseo de plenitud con las palabras que utiliza hoy la gente. A menudo, el discurso eclesiástico engarza poco con la sensibilidad y con el lenguaje de la gente común".

Esa honesta carga de profundidad le ha merecido el amable adjetivo de hereje por parte de algunos miembros del ala dura del catolicismo español, con el obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla, a la cabeza. "En el fondo, creo que es bueno que me llamen hereje; eso demuestra la variedad de puntos de vista en la Iglesia". En todo caso, habrá que regresar a Chesterton: "Cuando entro en una iglesia me quito el sombrero, pero no la cabeza".

La pluma sería la de un escritor de estimables novelas (*Lecciones de ilusión, El amigo del desierto, Contra la juventud*) y de ensayos como esta *Biografía del silencio* publicada por Siruela, un libro de 49 capítulos en 100 páginas que ha superado ya los 100.000 ejemplares vendidos y ya alcanza su decimosexta edición. El volumen forma parte junto con *El amigo del desierto* y *El olvido de sí* de la llamada *Trilogía del silencio*.

Biografía del silencio trata de la meditación, disciplina que este filósofo, teólogo, discípulo zen y admirador lo mismo de Jesucristo que de Buda lleva practicando un quinquenio. Ya sabemos que los libritos de autoayuda tienen mucha salida. Este no lo es. Apela a la complejidad de las cosas, pero dichas como si no lo fueran.

Pablo d'Ors, en su domicilio madrileño. / BERNARDO PÉREZ

Intelectuales y sabios

Para explicar cómo el proceso de vaciado y desnudo interior que es la meditación le ha ayudado a cambiar su vida y disfrutarla de una forma nueva, y para convencer al lector de cómo puede conseguir lo mismo, D'Ors sigue un hilo que va de Dionisio Areopagita al maestro Eckhart pasando por san Juan de la Cruz, Simone Weil y Pascal, entre otros. Y la mezcla de matemáticas, poesía, complejidad y juego de niños que encierran las pinturas de Paul Klee. No por casualidad la reproducción de una de ellas preside su salón y otras ilustran las portadas de sus libros, entre ellos los títulos que está recuperando la editorial Galaxia Gutenberg.

Su *Biografía del silencio* se incrusta en el cruce de caminos entre el arte de la intuición y la geometría del conocimiento. El autor usa lo mismo espiritualidad y poesía que escuadra y cartabón. "Sí; a mí me gustaría pensar que mis libros son profundos y ligeros y para ello no hago un esfuerzo intelectual, sino sapiencial", comenta. "El intelectual intenta meterse en la realidad para comprenderla. En cambio, el sabio es el que permite que la realidad entre en él. La actitud del sabio tiene mucho que ver con la humildad. Y humildad viene de *humus*, que significa tierra, es decir, el camino de la concreción".

¿Meditación? ¿Vaciado interior? ¿Búsqueda de nuevos caminos? Y todo eso... ¿100.000 ejemplares? "Creo que la clave de esta acogida es que este libro, esta palabra, viene precedido de mucho silencio, de cientos, de miles de horas de sentada en silencio. Y solo las palabras que van precedidas de silencio pueden hacer diana en el corazón de la gente", desgrana lentamente D'Ors, nieto del ensayista y crítico Eugenio d'Ors. Pero no todo es tan sencillo, bien al contrario: "Percibo en la gente de hoy un hambre de silencio... y a la vez un verdadero pánico ante este". "Escarbar es problemático", prosigue. "La meditación es un espejo y, por lo tanto, vemos lo que hay, y en general lo que hay no nos gusta, y por eso no miramos. Este es el resumen de la cuestión".

Hitos en una trayectoria

Además de la *Trilogía del silencio*, entre las obras de Pablo d'Ors destacan títulos como

Andanzas del impresor Zillinger (Impedimenta, 2013).

Contra la juventud (Galaxia Gutenberg, 2015).

Sendino se muere (Fragmenta Editorial, 2012).

El estreno (Anagrama, 2000).

Fragmento de *Jadis surgi du gris de la nuit*, de Paul Klee. La imagen figura en la portada del libro *El estreno*, de Pablo d'Ors.

Asegura que en su caso y en muchos otros que conoce los frutos de la meditación resultan impagables. Que el anhelo primero y después el logro del silencio y el tiempo que tanto defiende George Steiner frente a los dragones del ruido y de la prisa pueden, en efecto, cambiar la biografía de una persona. También quiere advertir de que nada sale gratis, que meditar no es fácil. Que no es pensar, ni soñar, mucho menos emocionarse. Es más, meditar es tender a no pensar o al menos, explica, a que los pensamientos no te lleven a ti, sino tú a ellos. Y advierte de que es imprescindible entrenar, y mucho.

"Hacer este viaje interior exige un talante nómada y, por lo tanto, aventurero", avisa. "Las personas que lo hacen suelen tener una gran capacidad de apuesta personal y de riesgo; los que tienen una filosofía de vida cómoda y burguesa en el peor sentido de la palabra difícilmente van a emprender ese camino, porque es un camino de vaciamiento, de desierto, de desnudez y de pobreza. Y en general no nos gusta la pobreza, ni el vacío, nos gusta la plenitud".

Habla que te habla D'Ors. Paradójico para alguien que preconiza y practica el silencio. "Pues sí [risas]. Mis amigos me dicen que me he convertido en el Woody Allen de la espiritualidad. La verdad es que tengo una agenda muy activa, sí. Cuanto más silencio hago, más me piden hablar. Y cuando más quieto estoy, más me piden moverme. Es una cosa alucinante".

Una decena de frases para reflexionar

Puede que, *a priori*, el éxito de ventas de un libro sobre meditación como es el caso de *Biografía del silencio*, de Pablo d'Ors, resulte insólito e inesperado. La obra forma parte, junto *El amigo del desierto* y *El olvido de sí*, de la *Trilogía del silencio*. Estas son algunas de las frases e ideas contenidas en el fenómeno editorial:

"Cuando buscamos es que solemos rechazar lo que tenemos".

"La meditación ayuda a recuperar la mirada perdida. Si todo lo que vivo y veo no me sorprende es porque, mientras emerge, o antes incluso de que lo haga, lo he sometido a un prejuicio o esquema mental".

"Meditar no es difícil. Lo difícil es querer meditar".

"El ser amado no está ahí para que uno no se pierda, sino para perderse juntos".

"Nos pasamos la vida manipulando cosas y personas para que nos complazcan".

"Me gusta o no me gusta: es así como solemos dividir el mundo, exactamente como lo haría un niño. Esta clasificación no solo resulta egocéntrica, sino radicalmente empobrecedora y, en último término, injusta (...) semejante estilo de vida hace de la vida algo agotador".

"Mientras el hombre tenga preguntas que hacerse, todavía tiene salvación".

"Más de un 80% de nuestra actividad mental es totalmente irrelevante y prescindible, más aún, contraproducente (...). Pensamos mucho la vida pero la vivimos poco. Ese es mi triste balance".

"Los problemas nos gustan porque nos dan la impresión de que gracias a ellos podremos ser. El verdadero problema son nuestros falsos problemas".

"El potencial de nuestra soberanía es sobrecogedor".

«¿Cómo puede un cura llegar a causar tanto daño?»

El Papa pide perdón por los sacerdotes pederastas en el prólogo de un libro escrito por una víctima de abusos sexuales

Manuel TORI - Roma

Francisco es contundente cuando habla de los curas pederastas. «¿Cómo puede un sacerdote, que está al servicio de Cristo y de su Iglesia, llegar a provocar tanto daño? ¿Cómo puede haber dedicado su vida a conducir los niños hacia Dios, y devorarlos en lo que yo llamo un "sacrificio diabólico" que destruye tanto a la víctima como la vida de la Iglesia? Algunas víctimas han llegado incluso al suicidio. Estos muertos pesan en mi corazón, en mi conciencia y en la de toda la Iglesia. A sus familias ofrezco mi sentimiento de amor y de dolor. Y, humildemente, pido perdón». Con estas palabras, el Papa Francisco pide perdón a las víctimas de pederastía, tal como escribe en el prólogo del libro titulado «Lo perdono, padre», escrito por Daniel Pitett, una víctima de abusos sexuales. Se trata de unas palabras muy significativas y que el conocido periódico italiano «La Repubblica» recogía ayer.

Se trata de un libro de carácter autobiográfico, que será publicado por la editorial del Vaticano Libreria Editrice Vaticana, por la italiana Piemme y la suiza Editions Philippe Rey, en el que Pitett relata en primera persona los abusos sexuales que sufrió por parte de un cura cuando era niño. «Se trata de una monstruosidad absoluta, de un horrible pecado, radicalmente contrario a todo lo que Cristo nos enseña», subraya el Pontífice.

«Para quien ha sido víctima de un pederasta es difícil relatar aquello que ha sufrido y describir los traumas que todavía perduran a distancia de muchos años», dice el Santo Padre. «Por este motivo el testimonio de Daniel Pittet es necesario, valioso y valiente». «He desvelado a Francisco mis cuatro años de infierno y él ha llorado junto a mí», confiesa el propio Pittet, hoy de 57 años, en una entrevista concedida a «La Repubblica». Su descripción es tan sincera como dolorosa incluso a los ojos de quien tan solamente lee: «Tenía sólo ocho años. Era un niño tímido, frágil. Él era un cura simpático y preocupado por mí, un niño sin familia», detalla a la periodista Caterina Pasolini. «Tenía que haberme protegido, sin embargo percibió mi debilidad y mi vacío y se aprovechó de ello. Me violó durante cuatro años, ha abusado de mí sin el más mínimo sentimiento de culpa ni remordimiento. Hizo lo mismo de forma impune con otro centenar de chicos». Tras años de terapia, Pittet consiguió encontrar las primeras palabras para describir su dolor en 1990, momento a partir del cual empezó a entrevistarse con jóvenes que han pasado por la misma situación: «Los reconozco, veo en ellos la misma fragilidad y la dificultad de vivir». En la entrevista concedida al conocido periódico italiano, Daniel Pittet explica que consiguió ver de nuevo a quien abusó de él el año pasado: «Estaba muy envejecido, me ha costado reconocer al ogro de mi infancia. Me miró y vi su miedo. Pero no me pidió perdón, no me pareció arrepentido por todo el mal que me provocó».

Sin embargo Pittet sí lo ha perdonado, aunque no fuera fácil: «Vi en él un enfermo, él no tiene nada que ver con mi fe, que además permanece intacta. Pero esto no impide que siga luchando para que la Iglesia rompa con el silencio y denuncie a los pederastas». Daniel Pittet conoció a Jorge Mario Bergoglio hace dos años, momento en el que él le dijo: «Padre, fui violado por un sacerdote». Hoy Daniel describe con detalle la escena: «Me miró en silencio, con las lágrimas en los ojos. Y me abrazó».

> «CUANDO SE LO CONTÉ A BERGOGLIO ME MIRÓ EN SILENCIO CON LÁGRIMAS EN LOS OJOS Y ME ABRAZÓ»

Efe

El «C9» cardenalicio durante la reunión que mantuvo ayer en la Santa Sede con el Papa

Cierre de filas ante la reforma de la Curia de Francisco

El «C9» apoya los cambios frente a las críticas al Pontífice

M. TORI- Roma

El núcleo fuerte de purpurados que apuestan por la acción reformadora del Papa Francisco vuelve a confirmar su apoyo al Pontífice ante las últimas críticas realizadas supuestamente por el ala más conservadora de la Iglesia. Lo que se define como «C9», el grupo formado por ocho cardenales más el secretario de Estado vaticano, Pietro Parolin; ayer se reunió de nuevo para delinear el futuro de la conformación de la Curia Romana, expresando su «total apoyo a la obra del Papa, asegurando al mismo tiempo su adhesión y apoyo a su persona y a su magisterio», según lo conocido a través de una nota de prensa.

El conocido como «C9» ha hecho estas afirmaciones coincidiendo, tácitamente, con las polémicas de estos días atrás relacionadas con Bergoglio. Unos días antes se pegaron unos carteles con críticas hacia algunas delas acciones que ha emprendido Francisco desde que es Pontífice: «¡Francisco! Has intervenido congregaciones, destituido sacerdotes, decapitado a la Orden de Malta, etc. ¿Dónde está tu misericordia?», se leía hace unos días en Via Del Corso, en Roma, en uno de los carteles empleando el dialecto de la capital italiana. Los medios de comunicación italianos atribuyen estas acciones a la corriente ultraconservadora en el seno de la Iglesia, aunque aún no se ha conocido la autoría oficial de los carteles. En la Ciudad Eterna se oye a menudo una reflexión que deja todo muy claro: «Si hay quien está molesto con el Papa Francisco, es que está haciendo las cosas muy bien».

El sustituto de Asuntos Generales de la Secretaría de Estado vaticana, el arzobispo italiano Angelo Becciu, aseguró en unas declaraciones a los medios que el Papa «se había reído» cuando le contaron la aparición de los carteles.

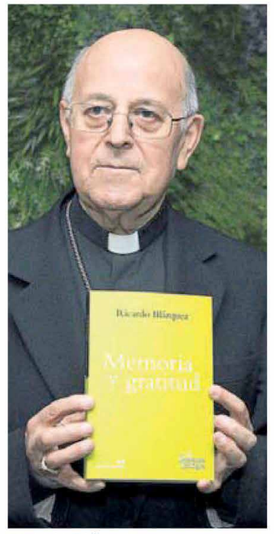
Blázquez reivindica el papel de la Iglesia en el fin del terrorismo

Covite envió en enero una carta al presidente de la Conferencia Episcopal en la que criticaba la actitud de la institución eclesiástica con las víctimas de ETA

:: E. C.

BILBAO. El cardenal Ricardo Blázquez, presidente de la Conferencia Episcopal, reivindicó ayer el protagonismo y la contribución de la Iglesia vasca en la «erradicación» del terrorismo y en la «plena pacificación» del País Vasco, al tiempo que se preguntó por qué ETA no ha entregado aún las armas ni ha anunciado su disolución más de cinco años después de abandonar la lucha armada. El prelado abulense, que el próximo 13 de abril cumplirá 75 años y que aprovechará esa fecha para pedir su renuncia formal al Papa, realizó estas consideraciones durante una comparecencia ante los medios de comunicación en Valladolid con motivo del cincuenta aniversario de su ordenación sacerdotal.

Al evocar su larga estancia en Euskadi como obispo de Bilbao, entre 1995 y 2010, Blázquez rememoró el dolor de las víctimas y el hartazgo de una sociedad «que dijo basta» hace dos décadas a raíz del asesinato del concejal del PP de Ermua Miguel Ángel Blanco. Tras referirse al terrorismo como algo «absolutamente rechazable» y de separar su naturaleza y concepto del «nacionalismo e independentismo», recordó la cercanía, «la más íntima posible», que prodigó a los damnificados por los atentados etarras el período que estuvo en la capital vizcaína. Y aludió al dolor y la amargura que le generaron «aquellos días terribles» previos y posteriores a la ejecución de Blanco, cuyo funeral él mismo celebró. «En ningún momento actué en contra de mi conciencia cristiana, sacerdotal y profundamente humana; otra cosa es que mi labor fuera más o menos eficaz, pero eso sólo Dios lo sabe», añadió.



Ricardo Blázquez. :: EFE

Las declaraciones del arzobispo de Valladolid se producen apenas un mes después de que la Asociación de Víctimas del Terrorismo del País Vasco, Covite, enviara sendas cartas al Vaticano y a la Conferencia Episcopal en las que expresaba su «profunda preocupación» por el contenido del plan de paz diseñado por el Gobierno vasco y en las que pedía la apertura de una investigación para esclarecer el papel de la institución eclesiástica en Euskadi «durante décadas de terror». El contenido de las misivas era similar, pero el mensaje era más crítico en la remitida a Blázquez cuando Covite reprochaba a la Iglesia que permitiera situaciones «dolorosas e indignantes» hacia las familias golpeadas por la banda armada.

Fue a Blázquez a quien recurrió Iñigo Urkullu para que intercediera ante el Vaticano y facilitara un encuentro con el secretario de Estado de la Santa Sede, Pietro Parolin. En aquella reunión, celebrada en enero en Roma, el lehendakari quiso saber de primera mano qué podía hacer la Iglesia para trabajar en favor de una paz «justa y duradera». Esta cita generó sorpresa en la curia de la Iglesia vasca porque se concertó sin su conocimiento, hasta el punto de que Urkullu tuvo que reunirse posteriormente con los obispos de Euskadi para atemperar su malestar.

In memoriam

P. Juan Sanz Bel, misionero claretiano

Nacido en Ojos Negros (Teruel) en 1926, recibió la ordenación sacerdotal en Tarragona en el año 1951 de manos del Cardenal-Arzobispo don Benjamín de Arriba y Castro. Falleció en Zaragoza el pasado día 4 de febrero.

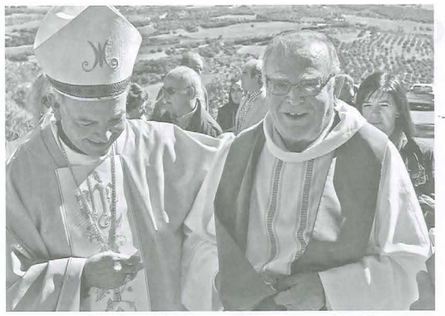
Muy vinculado a nuestra diócesis realizó en ella, en una primera etapa en los años 1953-56, diversos servicios pastorales en parroquias y, en una segunda y larga etapa, desde el año 1983 hasta el 2009, permaneció en el Santuario de Ntra. Sra. de El Pueyo desarrollando allí una intensa labor espiritual y humana. Desde el año 2009 hasta el 2014 estuvo en la Casa-Museo de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Durante su permanencia en El Pueyo tuvo responsabilidades de superior y de ecónomo de la Comunidad y a su empuje y buen hacer, juntamente con la colaboración de otras personas e instituciones, se deben obras tan importantes como la subida del agua al Santuario y los accesos al mismo con nueva carretera. A su iniciativa se debe también la restauración de las pinturas de Francisco Bayeu (siglo XVIII) en el Camarín de la Virgen y la recuperación de una muestra etnológica con diversos objetos, piezas y utensilios que puede visitarse en una de las dependencias del Santuario.

Con la ayuda del P. Luis Díaz llevó a cabo minuciosos trabajos de clasificación de los 20.000 volúmenes de la biblioteca de El Pueyo.

Resaltamos también su apoyo decidido y su vinculación directa con la "Asociación de Amigos del Pueyo" siendo del grupo de sus fundadores con el P. Miguel Ramos, ya fallecido.

D.E.P.



Con el obispo emérito, Alfonso Milián. A. RAYA

El padre Juan fue socio fundador de la Asociación de Amigos del Pueyo. A. RAYA

Fallece en Zaragoza el Padre Juan

J.M.-FERRER. El pasado fin de semana, falleció en Zaragoza el Padre Juan Sanz, que durante 26 años estuvo en el Monasterio de El Pueyo y cuya Asociación de Amigos, de la que era socio fundador, ha resaltado su carácter bueno, abierto a todo el mundo y colaborador. A su empuje y constancia se deben, han recordado, muchas de las mejoras que se han ido realizando en el Monasterio, que ahora ocupa el Instituto del Verbo encarnado.

Nacido en Ojos Negros (Teruel) en 1926, recibió la ordenación sacerdotal en Tarragona en el año 1951 de manos del Cardenal-Arzobispo don Benjamín de Arriba y Castro. Falleció en Zaragoza el pasado día 4 de febrero y la Misa funeral fue celebrada en la iglesia de los PP. Misioneros Claretianos de esa ciudad el día 6 del presente mes.

Muy vinculado a nuestra diócesis realizó en ella, en una primera etapa en los años 1953-56, diversos servicios pastorales en parroquias y, en una segunda y larga etapa, desde el año 1983 hasta el 2009, permaneció en el Santuario de Nuestra Señora de El Pueyo desarrollando allí una intensa labor espiritual y humana. Desde el año 2009 hasta el 2014 estuvo en la Casa-Museo de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Subrayando especialmente su permanencia en El Pueyo indicamos que el Padre Juan, como era popularmente conocido, tuvo responsabilidades de superior y de ecónomo de la Comunidad religiosa de los Padres Claretianos y que a su empuje y buen hacer, juntamente con la colaboración de otras personas e instituciones, se deben obras tan importantes como la subida del agua al Santuario y los accesos al mismo con nueva carretera. A su iniciativa se debe también la restauración de las pinturas de Francisco Bayeu (siglo XVIII) en el Camarín de la Virgen y la recuperación de una muestra etnológica con diversos objetos, piezas y utensilios que puede visitarse en una de las dependencias del Santuario.

Con la ayuda del Padre Luis Díaz apoyó la restauración de un Incunable de la Biblioteca del Santuario llevándose a cabo además minuciosos trabajos de clasificación de los 20.000 volúmenes de dicha biblioteca.

Resaltamos también su apoyo decidido y su vinculación directa con la Asociación de Amigos del Pueyo siendo del grupo de sus fundadores con el P. Miguel Ramos, ya fallecido.

Previamente a su estancia en Barbastro el P. Juan Sanz sirvió en los diversos ministerios que se le fueron encomendando en diversas Comunidades Claretianas y en diversas parroquias de las diócesis de Valencia y Zaragoza.

Con la Virgen de El Pueyo. A. RAYA

Palabras para vivir

Jesús nos invita a ser un reflejo de su luz a través del testimonio de nuestras buenas obras. «Alumbre así vuestra luz a los hombres, nos dice, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo». (Mt 5,16).

Estas palabras subrayan que los demás conocerán que somos discípulos de Jesús, Luz del mundo, no por nuestras palabras sino por nuestras obras. Es, sobre todo, nuestro comportamiento, –en el bien y en el mal–, lo que deja huella en los demás.

La luz de la fe no debemos poseerla como si fuese algo de nuestra propiedad. Más bien estamos llamados a hacerla resplandecer ante el mundo y a ofrecerla a los demás mediante nuestras buenas obras. ¡Cuánta necesidad tiene el mundo de la luz del Evangelio que transforma, que cura y que garantiza la salvación a quien la acoge! Esta es la luz que nosotros debemos llevar con nuestras buenas obras.

La luz de la fe, dándola, no se apaga sino que se refuerza. Cuando viene a menos es cuando no la alimentamos con amor y con obras de caridad.

Angelus, 5 de febrero

Papa Francisco

PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don Saturnino Mora Sesé

que falleció en Barbastro, el día 15 de febrero de 2016, a los 91 años de edad, habiendo recibido los S.S. y la B.A.

– D. E. P. –

Sus apenados: esposa, doña Ángeles Sancho Subirá; hijos, Miguel y Saturnino; hijas políticas, Karin Mora y Pilar Palacios; nietos, Jessica, Paul, Jan, Alejandro y Jorge; sobrinos, primos y demás familia.

Al recordar a sus amigos y relacionados tan triste fecha, ruegan una oración por el eterno descanso de su alma, y la asistencia a la Misa de Aniversario que se celebrará el día 15 de febrero, a las 20 horas, en la Parroquia de La Asunción (S.I. Catedral) por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.

BARBASTRO, febrero de 2017

EL RVDO. PADRE

Juan Sanz Bel

falleció en Zaragoza, el día 4 de febrero de 2017, a los 90 años de edad, habiendo recibido los S.S. y la B.A.

– D. E. P. –

La Comunidad de Misioneros Claretianos, el Obispo diocesano, los sacerdotes de la diócesis de Barbastro-Monzón y la Asociación de Amigos del Pueyo, ruegan una oración por el eterno descanso de su alma.

Se comunica que el día 13 de febrero, a las 20 horas, en la Iglesia de los RR.PP. Misioneros de Barbastro se celebrará la santa Misa en sufragio de su alma.

BARBASTRO, febrero de 2017

«La responsabilidad de comulgar recae en la conciencia del divorciado vuelto a casar»

Entrevista

Lluís Martínez Sistach Cardenal arzobispo emérito de Barcelona

▸ Afirma que «La alegría del amor» no fija normas porque estas «siempre dejan fuera algún caso concreto»

El cardenal Lluís Martínez Sistach, en un momento de la entrevista con ABC ISABEL PERMUY

LAURA DANIELE
MADRID

Formar parte de los dos sínodos consecutivos que el Papa Francisco convocó en 2014 y 2015 para reflexionar sobre la realidad de la familia le ha permitido al cardenal Lluís Martínez Sistach (Barcelona, 1937) ser un conocedor privilegiado de la exhortación apostólica «La alegría del amor». «Todavía resuenan en mis oídos la letra y la música de aquellas asambleas», asegura el prelado catalán, que acaba de pasar por Madrid para presentar «Cómo aplicar Amoris laetitia» (Claret). Su libro aporta novedades y precisiones sobre cómo se deben entender los textos que han sido motivo de controversia, como el capítulo dedicado a los divorciados que se han vuelto a casar civilmente.

—¿Por qué cree que la opinión pública y algunos sectores de la Iglesia han puesto el acento en la comunión de los divorciados vueltos a casar, cuando las nuevas generaciones ya no optan por el matrimonio?

—La exhortación del Papa se preocupa de los divorciados, pero se preocupa mucho más todavía del matrimonio. El capítulo cuarto es un tratado de bolsillo del amor conyugal. A veces hemos presentado una visión del matrimonio pesada, difícil, que es una carga. La exhortación, en cambio, presenta toda su belleza, todo lo que realiza a las personas en todos los aspectos.

—¿Cree que la «dubia» de los cuatro cardenales, las aclaraciones del cardenal Müller y las guías de los obispos de Malta, Alemania y Buenos Aires son una muestra de la variada interpretación que ha tenido la exhortación?

—Yo diría que obedece a la situación de los matrimonios en cada lugar. El Papa ya avisó de que lo que en algún lugar del mundo podía parecer normal en otros podía ser considerado anormal. Las culturas son distintas y esto hace que los que reciben el contenido del documento lo tengan que encarnar en su cultura. Y eso cuesta entenderlo porque todos miramos el mundo con nuestra visión local. Pero yo pienso que la exhortación es nítida, y en especial el capítulo ocho (dedicado a los divorciados). Es un principio de moral tradicional de las circunstancias atenuantes y eximentes que se aplican en este caso a los divorciados casados civilmente, pero que antes se aplicaba a todos los actos humanos en su valoración ética.

—Hay católicos que consideran un recurso molesto el que los divorciados casados civilmente que quieren comulgar deban recurrir al discernimiento de la mano de un sacerdote, porque puede llevarles a buscar uno que les diga lo que esperan oír....

—El riesgo es este, sin duda. El sacerdote tiene que ser muy objetivo y tiene que dejar al interesado hablar, reflexionar y que se examine. Esto requiere un proceso largo, serio, que no se haga para quedar bien. Que no se haga solo para ir a comulgar. El discernimiento con la ayuda de un sacerdote puede molestar, pero puede ayudar a su vida cristiana. En Occidente hemos olvidado el acompañamiento espiritual, pero necesitamos a veces discernir con ayuda de alguien. Un hombre de Dios nos puede dar elementos de reflexión para que nuestra conciencia responda delante de Dios.

—¿Qué criterios deben iluminar ese acompañamiento?

—La pureza de la intención, que el interesado busque el amor de Dios, el bien de la Iglesia, porque no hay que engañar a Dios. Sobre todo debe reflexionar sobre cómo ha ido el matrimonio anterior, cómo se ha roto, qué consecuencias ha tenido, cómo ha participado él en esas consecuencias. Sobre la nueva unión hay que ver si es estable, si hay hijos, si se les bautiza y catequiza, si se celebra la fe. Esos son elementos a tener en cuenta para ver cuál es la actitud del interesado. Luego, hay que ver si hay circunstancias atenuantes o eximentes, situaciones en las que la persona es inepta para tomar decisiones.

—Esas circunstancias atenuantes o eximentes ¿cuáles son?

—Se tiene que ver de cara a la nueva unión. La situación en la que se encuentran los hijos, el padre y la madre, a veces incluso su estado de salud. Es difícil de concretar porque hay cosas que quizás uno no las piensa y para una persona son muy importantes. De ahí que el documento del Papa diga que ni el sínodo ni la exhortación establecen unas normas, porque las normas siempre se dejan fuera algún caso concreto.

—La responsabilidad de que la persona pueda volver a comulgar recae entonces en el sacerdote que hace ese acompañamiento...

—No, la responsabilidad de volver a comulgar recae en el interesado, no en el sacerdote. No es la conciencia del sacerdote la que está en juego. Porque todos seremos juzgados por nuestra conciencia. El sacerdote tiene que ayudar a la persona a hacer un discernimiento y llegar en conciencia –lo más pura y objetiva posible– a ver cuál es su situación delante de Dios y si en su caso se da alguna circunstancia atenuante o eximente. Si se constata que no se da alguna de esas circunstancias la persona no podrá confesar ni comulgar, pero podrá dar un paso dentro de la Iglesia para su vida cristiana, de conversión, de acercarse más a Dios.

—¿El capítulo sobre los divorciados es contradictorio con el magisterio de otros Papas sobre el matrimonio?

—No. Podemos afirmar que «Amoris laetitia» no admite a los sacramentos a los divorciados vueltos a casar civilmente. El Papa en «Amoris laetitia» no habla de «categorías», sino de personas», y es bajo ese aspecto por el que es necesario el proceso de discernimiento que configura una lógica distinta de aquella de si «se puede» o «no se puede».

Un proceso «serio» de discernimiento
«El interesado debe reflexionar sobre cómo ha ido el matrimonio anterior, cómo se ha roto y qué consecuencias ha tenido»

No se trata de «quedar bien»
«El sacerdote debe ser muy objetivo y tiene que dejar a la persona hablar y que se examine»

PROVERBIOS MORALES

JON JUARISTI

RELIGIONES

Del populismo como añoranza de la misa mayor en Santo Domingo

HACE un par de semanas, en un debate sobre populismo, cité a Íñigo Errejón, que afirmaba que la utopía tecnocrática de la gestión eficaz habría acabado «con los grandes ideales que hacen que la gente se emocione, cante junta o sienta algún tipo de solidaridad con el otro». En mi opinión, aduje, este tipo de asertos da la razón a los autores que, como Loris Zanatta, sostienen que el populismo contemporáneo no es otra cosa que nostalgia de la Iglesia perdida. Antes, la gente se emocionaba, cantaba y se solidarizaba con el vecino en la misa cantada. Ahora eso no es posible ni en misa (el pasado año, a mi madre, ferviente católica, hija y esposa de músicos, que si algo amó en la vida fue cantar, su parroquia le negó un funeral con órgano y cantos para no hacer agravio a difuntos más pobres).

En realidad, aludí a Loris Zanatta como concesión al contexto del debate, en el que participaban otros tres profes de universidad (Fernando Vallespín, Jorge Verstrynge y Carlos Fernández Liria), pero la alusión era innecesaria. Es evidente que parte del relativo éxito de Podemos, así le pese a Errejón, se debe al nombre de su secretario general (no a su persona), como en su tiempo sucedió con el del fundador del PSOE. «Pablo Iglesias» es el verdadero nombre secreto del movimiento podemita, formado por círculos locales autónomos a imitación de las iglesias paulinas de Éfeso, Tesalónica, Corinto, Antioquía, etcétera. Círculos que no se atreven a llamarse iglesias por miedo a una reveladora tautología. Errejón también dice lo siguiente: «Solo conozco tres grandes asideros identitarios: la clase, la patria y Dios. Es claro que a Dios no íbamos a acudir, somos demócratas y basamos nuestros proyectos en lo que somos capaces de hacer como humanos». Qué divertida resulta esta izquierda lacaniana que no reconoce la represión ni cuando se la inflige explícitamente, prohibiéndose acudir a Dios como sus papás se prohibían acudir a casas de lenocinio.

Para mi sorpresa, recibí el inesperado apoyo de Fernández Liria, si bien con matices. Para Fernández Liria todas las religiones son criminales e inhumanas, pero constituyen también la forma espontánea en la que los pueblos expresan su malestar (hasta aquí, todo muy marxista: la religión como el gemido de la criatura angustiada ante su finitud). Ahora bien, según Fernández Liria, en esto de la criminalidad religiosa hay grados, y resulta que el cristianismo sería, a su juicio, la menos criminal e inhumana de las religiones, lo que haría su adopción por Podemos francamente recomendable. A ello se añadiría que, con el Papa Francisco, la Iglesia católica (siempre en opinión de Fernández Liria) parece volver a los tiempos de la Teología de la Liberación, lo que facilitaría la fusión del populismo español y los latinoamericanos.

En fin, que uno nunca sabe hasta qué punto da ideas gratis al adversario o resucita en este otras que había olvidado o reprimido (las de Fernández Liria sobre la Teología de la Liberación se atrevió a mantenerlas, hace veinte años y por última vez en la Historia, que yo recuerde, Michael Löwy en su ensayo *The war of gods*). Todo me parecía ya más visto que el TBO. Pero quién sabe. A lo mejor si los de Podemos vuelven en masa a las iglesias y capillas universitarias, esta vez para oír misa y entonar *Cantemos al Amor de los Amores*, que es lo que cantaba en sus últimos años la Pasionaria con el padre Llanos, a lo mejor, digo, hasta en la parroquia de mi madre vuelven a permitir los funerales con música. Como escribió don Antonio Machado: «En Santo Domingo/ la misa mayor,/ Aunque me decían/ hereje y masón,/ rezando contigo, /¡cuánta devoción!».

Cuarto aniversario de su renuncia

Benedicto XVI está en «perfecta forma mental y espiritual»

J. V. BOO CORRESPONSAL EL VATICANO

A los cuatro años de su renuncia, presentada el 11 de febrero de 2013, el Papa emérito Benedicto XVI se encuentra «en perfecta forma mental y espiritual», según aseguró ayer su antiguo portavoz, Federico Lombardi, quien continúa colaborando con él como presidente de la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Ello confirma la impresión de otras personas que visitan al Papa emérito en su residencia de los Jardines Vaticanos, Lombardi comentó a Radio Vaticana que «si bien las fuerzas mentales y espirituales son perfectas, las fuerzas físicas se van debilitando poco a poco».

Su antiguo portavoz subrayó que «no sufre enfermedades particulares pero se nota que la fragilidad aumenta con la edad. En todo caso, está en pie, y puede caminar por la casa».

Benedicto XVI cumplirá 90 años el próximo 16 de abril, pero seguramente mantendrá su costumbre de reducir los festejos al mínimo, celebrando sobre todo, con las otras cinco personas de la casa.

En la residencia «Mater Ecclesiae» le acompañan su secretario particular Georg Gaenswein, quien trabaja cada día con el Papa Francisco como jefe de la Casa Pontificia, y cuatro mujeres muy valiosas de Comunión y Liberación que se encargan de la correspondencia, secretaría, y tareas domésticas. Es la pequeña «familia» de la época del pontificado, y se entienden todos muy bien.

Dificultad para caminar

Benedicto XVI disfruta de paz interior y de una ancianidad muy serena, que suelen comentar con envidia las personas que de vez en cuando le visitan en su residencia. Casi todas mantienen la discreción aunque, de vez en cuando, alguna cuelga las fotos en las redes sociales sin que eso suponga noticia especial.

El Papa emérito pasa a veces temporadas en que le resulta muy difícil caminar, y aplaza visitas, pero las reanuda en cuando vuelve a la normalidad. En todo caso, desempeña continuamente la misión que se asignó a sí mismo al renunciar: rezar por su sucesor y por la Iglesia «apartado del mundo».

JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

EL CENTRO Y LAS PERIFERIAS

Tenemos en la mesa el debate sobre la eutanasia o los vientres de alquiler. ¿Quién dirá algo desde estas periferias no geográficas?

La insistencia del Papa Francisco para que nos ubiquemos en las periferias, y desde allí volver al centro, es uno de los pilares de la nueva geopolítica vaticana, y de la actual «geoteología». El Papa nos ayuda a definir qué es centro y qué periferias. No son solo ideas bonitas que nacen de una experiencia histórica de vitalidad cristiana. Son razón y método de un nuevo inicio ante unos retos cambiantes de magnitudes inusitadas. La dinámica de las periferias parece estar clara en la dimensión social del cristianismo, pero no lo está tanto en lo concerniente a cuestiones culturales, educativas o antropológicas. Defender una concepción integral de la vida sin moralismos que excluya, por ejemplo, la eutanasia, nos coloca en otras periferias, las que crean el pensamiento dominante y lo políticamente correcto. Un sistema de poder ideológico que genera continuos «descartes». De esto saben bien determinados políticos de la derecha.

El fundador de San Egidio, Andrea Riccardi, ha publicado un libro, «Periferias. Crisis y novedades para la Iglesia», en el que reflexiona también sobre estas cuestiones. El Papa no cree en la hegemonía social de la Iglesia –cada vez más inviable–, sino en la fascinación de la bondad y del amor. Una Iglesia minoría obstinada en la defensa de los valores no negociables puede peder su fuerza de atracción. Recordemos que a los obispos norteamericanos el Papa les dijo que «el lenguaje duro y belicoso de la división no es propio del pastor».

En este escenario, el testimonio necesita, para ser elocuente, creatividad de espíritu y libertad social y pública. Y personas que marquen, de verdad, la diferencia, no con mera imitación sino con novedad y sorpresa. No es de recibo que determinadas cuestiones sociales se queden desguarnecidas de una argumentada respuesta cristiana. Por ejemplo, tenemos en la mesa el debate sobre la eutanasia, los vientres de alquiler, o las versiones educativas avanzadas de la más eficaz revolución social contemporánea, la ideología de género. ¿Quién dirá algo desde estas periferias no geográficas?

La decisión de Rubi de que el capellán del club no entre al vestuario antes de los partidos divide a la hinchada y acaba con una tradición de 20 años

El Sporting ya no reza

PABLO PÉREZ, **Madrid**

Fernando Fueyo llegaba al estadio de El Molinón unos 20 minutos antes de cada partido del Sporting. El párroco de San Nicolás de Bari recorría las entrañas del estadio hasta llegar al vestuario. Ya allí, con la plantilla formada en un círculo la abrazaba, daba una pequeña arenga, rezaba un padrenuestro muy lento, a veces eterno, según los presentes, y soltaba un grito final a modo de bendición. Finalizado el ritual, el equipo saltaba al campo y él ponía rumbo a su asiento en la grada. Así partido tras partido durante 20 años hasta que la semana pasada, Rubi, sustituto de Abelardo en el banquillo, optó por terminar con la tradición. El catalán prohibió en el partido contra el Alavés la entrada al vestuario de toda persona ajena al equipo, incluido al capellán.

"Todo el revuelo que se ha formado es malo para el Sporting. Un poco sí me ha dolido, pero no quiero perjudicar al equipo, ni que nadie piense que me enfrento a Rubi", asegura desde el otro lado del teléfono Fernando Fueyo. Al clérigo, de 80 años, se le percibe sobrepasado por toda la polémica. Quiere dejar pasar el tiempo, que las cosas se calmen. "Tengo amistad con muchos jugadores. He casado a algunos de ellos, ha redactado partidas de bautismo a muchos de sus hijos y he oficiado funerales de sus familiares", asegura el capellán. Sin muchas ganas de hablar, de centrar en él los focos, de poder originar algún problema para el Sporting, asegura que este año no tenía tanta confianza con la plantilla. "Hay muchos nuevos".

Rubi justificó ayer su decisión asegurando que no es un veto contra el capellán. "No es que no entre Fueyo, es que no entra nadie. Está para ayudarnos cuando quiera, pero antes del partido el vestuario quiere estar solo", aseguró Rubi. "Hablaré con él para explicarle el tema", zanjó.

Fueyo es una persona muy querida por la mayoría de jugadores y técnicos que han pasado por el club. "Lo vivía, es muy del Sporting. Después del padrenuestro pegaba un grito muy grande, con la cara enrojecida, algo así como un ¡Ya! Algún día le iba a dar algo", rememoran con gracia algunos de los jugadores que le conocieron. Cuentan también que la duración de sus rezos llegaron a poner nervioso a más de un entrenador. "Hoy lo hacemos rapidito, ¿eh?", le espetaba José Ramón Sandoval. "Tardaba mucho. No rezaba el padrenuestro de seguido, lo iba recitando muy lentamente", desvelan otros exjugadores sportinguistas. "En el corrillo se juntaban todos, católicos, musulmanes o ateos, y rezaba quien quería", apostillan.

Fueyo también se encarga de organizar una visita a Covadonga para ofrecer a La Santina un balón y una camiseta antes del inicio de cada temporada. Además, el capellán solía pasarse por las instalaciones de Mareo cuando el equipo se concentraba allí. Si el Sporting jugaba los domingos y la plantilla descansaba en su ciudad deportiva, Fueyo solía unirse a la cena en grupo del sábado. "Venía y se sentaba en la mesa de cuerpo técnico. Cenaba y se tomaba unos vinos con ellos", relatan.

El capellán Fernando Fueyo en el Santuario de Covadonga. / EFE

Una tradición extemporánea

Había una época en la que la presencia de un capellán en los vestuarios de los equipos de primera división era algo habitual. Hoy, el Sporting era el único en mantenerla. Ninguno de los equipos de la máxima categoría del fútbol español suele reunirse en torno a una figura eclesiástica en las previas de los partidos. Algunos sí mantienen los vínculos para las típicas ofrendas y celebraciones, todas ellas fuera de la rutina del equipo.

Entre los últimos clubes en mantener la figura de un capellán similar a la del Sporting figuran el Deportivo y el Betis. El Padre Taboada, en Coruña, y el Padre Sarmiento, en Sevilla, tenían una estrecha relación con el equipo. Tras su muerte, los dos clubes terminaron con una tradición cada vez menos presente en España.

Manda el técnico

La decisión de Rubi de dejar fuera al capellán ha dividido a la afición. Críticos con la directiva y con el rumbo del equipo está temporada —es decimoctavo, a cinco puntos de la salvación—, parte de la hinchada siente que ha sido otra decisión desafortunada, al menos en las formas. "Todas estas cosas repercuten en la imagen del dueño, que es el culpable. Se pueden hacer las cosas de otras formas", asegura Jorge Guerrero, presidente de la Federación de Peñas del Sporting. "La gente está dividida. Hay mucha gente que cree que es lamentable, el capellán es una persona muy querida por gran parte de la afición", añade.

Hay quienes también creen que Fueyo no ha actuado como debía. "Su postura es lamentable. Ha ido por todos los medios diciendo que no quería polémicas. Si no las quería, que no hubiera hablado", defiende Víctor Sánchez, presidente de Unipes, otra agrupación de peñas que no discute la decisión de Rubi: "Manda el entrenador, si él cree que lo mejor es que no se rece, hay que respetarlo. El Sporting no va a ganar por hacerlo".

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

FRANCISCO Y EL MUNDO

POR ANTONIO GARRIGUES WALKER

«El mundo cristiano representa una religión minoritaria, pero es sin duda el grupo más influyente a nivel global. Tiene por ello que asumir una responsabilidad especial de apoyar sin reservas las ideas de un Papa llegado del fin del mundo para intentar cambiarlo, y en concreto para darle a la Iglesia católica una intensa vitalidad, una nueva grandeza, unos objetivos dignos. No podemos esperar otros quinientos años para hacer lo que hay que hacer»

DOS personajes, cuyo nombramiento como jefes de Estado sorprendió a la opinión pública, van a ser decisivos en la configuración del nuevo orden mundial. Donald Trump, un empresario multimillonario, protestante presbiteriano poco practicante, y el Papa Francisco, argentino, católico, «llegado del fin del mundo» según el mismo afirmó, al que el partido republicano considera como el «Obama de la Iglesia católica». Ya han tenido un primer enfrentamiento por las políticas migratorias de Trump, («una persona que piensa construir muros en lugar de puentes no es un cristiano») y es muy posible que se generen con facilidad otros desencuentros con bastante frecuencia.

El Papa Francisco, primer jesuita y primer americano en la historia, ha sido ya y va a seguir siendo un factor de cambio, de modernización y de progreso tanto para la Iglesia católica como para la humanidad entera. Puede llegar a ser uno de los papados más trascendentales de la historia.

NIETO

Sus decisiones sobre la capacidad de todos los sacerdotes para absolver, sin autorización del obispo o del propio Pontífice, del pecado del aborto; o sobre la apertura de la Iglesia a los homosexuales («¿quién soy yo para juzgarles?»); o sobre la no exclusión de los divorciados del sacramento de la comunión, «porque no están excomulgados como algunos piensan» y también porque a veces «la separación es inevitable» e «incluso moralmente necesaria»; o sobre la «necesidad de ampliar espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia»; o sobre la utilización de anticonceptivos en casos extremos porque la decisión de evitar un embarazo por motivos excepcionales «no es un mal absoluto»; o sobre la actitud de algunos sacerdotes que no bautizaban a los hijos de madres solteras considerando tal actitud como propia de «una mentalidad enferma»; y sobre otros temas sensibles... han generado ya reacciones internas y externas muy negativas de los cristianos más conservadores y han cambiado positivamente la imagen muy decaída de la Iglesia católica en el mundo.

Pero son aún más importantes sus mensajes sobre el protagonismo de la Iglesia en el mundo, una Iglesia que «debe meterse en la gran política» porque «queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras», porque «este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos... y tampoco lo aguanta la tierra, la hermana madre tierra, como decía san Francisco». Francisco quiere una Iglesia que se adapte a los cambios reales que está viviendo el mundo y que recuerde que «la fe es siempre revolucionaria».

Así lo ha dicho y así lo ha hecho. El Papa Francisco quiere influir en la historia del mundo y para ello ha comenzado por cambiar la imagen de la Iglesia afrontando sus graves problemas internos en cuanto a abusos de menores, conducta financiera irregular, adicción al despilfarro y dependencia de las clases dominantes. Quiere una Iglesia mucho más pendiente de los desposeídos, de la mujer, («la Iglesia es mujer, es "la" Iglesia, no "el" Iglesia»), y de los laicos en su conjunto.

En el mundo de la política el Papa Francisco se ha convertido en un mediador de conflictos excepcionalmente eficaz y lo ha demostrado en el proceso de paz colombiano, en las relaciones entre USA y Cuba, en la crisis venezolana y en el diálogo entre Israel y Palestina, e incluso en la lucha contra el yihadismo. Y lo seguirá haciendo en otros muchos frentes. Francisco piensa que esta capacidad natural de arbitraje va a ser clave para el fortalecimiento y la difusión del mensaje de una institución que puede ser vital y decisiva en la lucha por un mundo mejor.

Dentro de este mismo proceso, el impulso a la unidad de los cristianos, objetivo del ecumenismo, y la apertura de un diálogo interreligioso auténtico y profundo figuran en la agenda inmediata del Papa. Estos son posiblemente los temas que pueden corregir y dar un nuevo sentido a las realidades actuales.

El ecumenismo siempre ha estado en la agenda de la Iglesia católica, pero se ha encontrado con resistencias invencibles tanto de orden político como teológico. Hasta ahora han sido pocos y muy leves los avances hacia una unión que aumentaría decisivamente el poder benéfico y la capacidad de acción de la cristiandad.

La declaración conjunta del obispo Munib Yunan, presidente de la Federación Luterana Mundial, y el Papa Francisco, firmada con motivo del 500 aniversario de la reforma anunciada por Lutero, puede ser un punto de partida importante para generar una dinámica más activa y más eficaz, para eliminar los obstáculos más artificiales y afrontar, con ganas de superarlas, las diferencias más serias. Y lo mismo habrá que hacer con el diálogo interreligioso, sobre el que el Papa Francisco acaba de manifestar que «muchos piensan distinto, sienten distinto, buscan a Dios y encuentra a Dios de diversas maneras. En esta multitud, en este abanico de religiones, hay una sola certeza: todos somos hijos de Dios».

Este es el género de actitud que puede cambiar muchas derivas peligrosas. Todos los líderes religiosos tienen que aceptar que las religiones no pueden seguir siendo la causa directa de la gran mayoría de los conflictos bélicos que está viviendo la humanidad. Tienen que asumir que ninguna religión puede justificar la violencia o el terrorismo y que deben luchar codo con codo para mejorar los grandes problemas de la humanidad. Ese hermanamiento cambiaría el signo de las cosas. Para que ello sea posible todas las confesiones deben empezar por perdonarse y respetarse mutuamente, reconociendo que para que una religión sea verdadera no es necesario que las demás sean falsas. «Todos somos hijos de Dios». Ahí estaría la clave de una nueva era histórica.

El mundo cristiano representa una religión minoritaria, pero es sin duda el grupo más influyente a nivel global. Tiene por ello que asumir una responsabilidad especial de apoyar sin reservas las ideas de un Papa llegado del fin del mundo para intentar cambiarlo, y en concreto para darle a la Iglesia católica una intensa vitalidad, una nueva grandeza, unos objetivos dignos. No podemos esperar otros quinientos años para hacer lo que hay que hacer.

ANTONIO GARRIGUES WALKER ES JURISTA

TRIBUNA

Personalmente, me atrevo a pensar que el reto primero y principal es la orientación que demanda la enseñanza. A partir de ahí se debe mirar, fijar y evaluar dicha calidad

RAÚL

Antonio
CAÑIZARES LLOVERA
Cardenal Arzobispo de Valencia

EL GRAN RETO DE ESPAÑA

Creo que, a parte de otros problemas y asuntos relacionados con la enseñanza, hay retos y asuntos pendientes fundamentales a los que es preciso dar respuesta. Pienso que estaremos de acuerdo en señalar como reto muy principal la mejora de la calidad, aunque a la hora de definir qué se entiende por ésta no exista ya el mismo acuerdo. Depende en gran medida de la concepción educativa y de la antropología que la sustente. Personalmente me atrevo a pensar que el reto primero y principal es la orientación que demanda la enseñanza. A partir de ahí se debe mirar, fijar, y evaluar dicha calidad.

A mí entender, es necesario revisar y reformar el actual sistema educativo que no resulta adecuado. Seamos sinceros y humildes y reconozcamos que los actuales sistemas educativos –no hablo ahora sólo de España– han fracasado no tanto por las aspectos organizativos y estructurales, en los que sin duda también caben mejoras, cuanto por los objetivos, metas y contenidos de la enseñanza; por la concepción educativa y por la antropología que la sustenta, por la visión del hombre que se tiene y por la concepción de educación y escuela al servicio de ésta.

Me refiero ahora, en primer lugar, a un aspecto que tiene que ver con la concepción educativa y que, sin embargo, con frecuencia es visto desde el ángulo de competencias, de planificación y organización, o desde el prisma económico: la libertad de enseñanza, que es una cuestión fundamental no resuelta por completo, sobre todo en ciertas regiones de España. La dialéctica en la que se ha metido este asunto entre «público y privado» no parece la más correcta para abordarlo. Además de que es muy discutible la terminología «enseñanza pública-enseñanza privada», ésta tiene que ver con la gran cuestión: ¿quién educa: la familia, los padres o el Estado? En relación con estos puntos cabe mencionar que en 1983 la enseñanza de iniciativa social o libre –mal denominada privada– alcanzaba la cifra del 38% del total. Hoy esta cifra ha descendido escandalosamente, llegando en algunas comunidades a situarse por debajo del 18%. Y si no se remedia, aún será peor, hasta suponer un recorte drástico en un derecho fundamental como es el de la libertad, garantizado constitucionalmente, con la pasividad de la sociedad, sin la actuación correspondiente de los padres, con la anuencia de ciertas fuerzas políticas y con tal vez una insuficiente defensa de las instituciones sociales que sustentan esta enseñanza de iniciativa social y, en todo caso, por un escaso apoyo de quienes deberían ofrecerlo. Esta libertad de enseñanza se está viendo muy amenazada, con carácter dictatorial, en algunos territorios, por leyes y disposiciones que la cercenan por el adoctrinamiento que se está imponiendo de la ideología de género en legislaciones inicuas. Debo confesar que, en este contexto, es muy alentador escuchar algunas voces que se atreven a proponer programas, en el fondo, político educativos que propugnan una educación centrada en la persona, para enseñar a pensar más que a emprender, con una finalidad humanizadora que lleve a una moralización del hombre y de la sociedad. Ese desafío «requiere nuevos conceptos con los que pensar la realidad educativa y exigen nuevos instrumentos mucho más efectivos que los actualmente disponibles para la mejora de los resultados y el logro de las metas de la educación, en una España que ya ha entrado en la sociedad del conocimiento».

Este intento en mejorar la calidad de la enseñanza coincide con los comienzos todavía de un nuevo siglo y los albores de un Nuevo Milenio, y con las pretensiones deshumanizadoras de un Nuevo Orden Mundial. Tengo ante mí, además y debo decirlo, la situación que se ha producido en España en los últimos decenios. Hemos asistido, digámoslo de entrada, a un profundo cambio en nuestra sociedad, en la manera de pensar, de sentir y de actuar –un pensamiento único y una manera de actuar unitaria y uniformadora– que tiene mucho que ver con los sucesivos planes educativos. Se ha producido en España una verdadera «revolución cultural» que se asienta en una manera de entender al hombre y al mundo en la que Dios no cuenta, por tanto, al margen de Él.

LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA ES UNA CUESTIÓN FUNDAMENTAL NO RESUELTA POR COMPLETO

SE HA PRODUCIDO UNA «REVOLUCIÓN CULTURAL» QUE ENTIENDE AL HOMBRE AL MARGEN DE DIOS

ESPAÑA ESTÁ INMERSA EN UNA PROFUNDA CRISIS DE HUMANIDAD Y DE NORTE MORAL

Un exponente muy significativo de este cambio de mentalidad fue la Alternativa para la Enseñanza del Colegio de Licenciados y Doctores de 1976. «Ahí se encuentra el pensamiento que ha sostenido y animado la mencionada "revolución cultural". La Alternativa, en efecto, proyectaba una enseñanza que fuese capaz de conformar una sociedad homogénea, igualitaria, coherente, en la que impera la «voluntad general»: sólo podría lograr este objetivo la escuela pública en la que se impartiese únicamente el saber científico. Por consiguiente, las creencias religiosas de grupos confesantes particulares no representaban, para la Alternativa, «el saber que había de transmitir como socialmente relevante en la escuela pública». (Antonio Palenzuela). Tal Alternativa se ha ido plasmando en sucesivos intentos educativos que han ido suponiendo una vuelta de tuerca para ir implantando un «pensamiento único» que nadie mejor podría llevar a cabo que la escuela llamada «pública» ayudada de otros medios, y como botón de muestra quedan la «educación para la ciudadanía» y la ideología de género. También, para orientar el camino a seguir en la enseñanza, es importante tener presente el contexto del momento actual que vivimos en España, inmersa en una profunda crisis de humanidad y de norte moral y, por ende, con la necesidad apremiante y primerísima de que se ofrezca «a las nuevas generaciones un horizonte moral, una formación con principios y valores y fines que permitan al hombre existir en el mundo no sólo como consumidor y trabajador, sino como persona, capaz y necesitada de algo que otorgue a su existir dignidad junto a lo que la sociedad, la economía y la historia vayan ofreciéndole sucesivamente». (Olegario González de Cardedal).

pressreader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com + +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

La matahari del Vaticano ataca de nuevo

Francesca Chaouqui publica que los servicios secretos españoles investigaron la seguridad del Papa

DARÍO MENOR
Corresponsal

Francesca Chaouqui y Lucio Vallejo Balda, en el Vaticano, hace tres años. :: AFP

ROMA. «He emprendido este camino para tener más contactos, más influencia y un cuadro más claro de la realidad misteriosa del Vaticano». Francesca Chaouqui, condenada el pasado julio a 10 meses de cárcel –al final se los perdonaron– por filtrar documentos confidenciales en el llamado 'Vatileaks 2', se confiesa en un libro que se publica hoy en Italia y que podría provocar la apertura de un nuevo juicio en el Vaticano. En 'Nel nome di Pietro' (En el nombre de Pedro), la relaciones públicas italiana revela algunos de los papeles reservados a los que tuvo acceso durante el tiempo en que formó parte de la Cosea, la comisión creada por el Papa Francisco para estudiar las cuentas y la organización de la Curia romana. La Justicia vaticana estudiará con detalle esos documentos para comprobar si se ha cometido un delito con su publicación. En cualquier caso, fuentes de la Santa Sede indicaron ayer que el libro no les quita el sueño.

«Si tienes amor a la verdad, en la vida tienes que correr riesgos. Para mí era intolerable que la verdadera historia de lo que ocurrió estuviera tapada por una nube de humo con la que se intentaba hacer ver que yo quería hacerle daño a la Iglesia. Con este libro muestro que he sido leal hasta el final al Papa», explica en una entrevista con este diario Chaouqui, que es bien consciente de que el Vaticano podría enjuiciarla de nuevo. «Si quieren hacerlo, allá ellos. No pienso acudir al tribunal. Si luego me condenan, tendrán que ponerse de acuerdo con el Estado italiano para meterme en la cárcel». Pese a esta actitud desafiante, la autora sostiene que no ha violado ninguna cláusula de confidencialidad pues, según ella, se extinguió el pasado julio al cumplirse tres años del inicio de los trabajos de la Cosea.

En el libro está presente de forma continua el sacerdote riojano Lucio Ángel Vallejo Balda, quien introdujo a Chaouqui en la Cosea y que también fue condenado en el caso 'Vatileaks 2'. Le cayeron 18 meses de cárcel. Cumplió la mitad de ellos, ya que el pasado 20 de diciembre el Papa le concedió la libertad condicional, aunque dejando claro que ya no tenía vinculación alguna con la Santa Sede y que quedaba bajo la autoridad del obispo de Astorga, Juan Antonio Menéndez, ya que está incardinado en esa diócesis leonesa.

Chaouqui ofrece más detalles en 'Nel nome di Pietro' de un extraño episodio al que ya hizo referencia durante el juicio por el 'Vatileaks 2': Vallejo habría introducido en el Vaticano a dos miembros de los servicios secretos españoles para que evaluaran el dispositivo que protege al Papa cuando se encuentra en el Palacio Apostólico o en la Domus Santa Marta, la residencia donde vive. El libro ofrece la primera página del supuesto informe que los espías de nuestro país le entregaron al sacerdote riojano sobre la seguridad de Francisco, al que se refieren como 'Objetivo alfa'.

SIN NOTICIAS DE VALLEJO BALDA

▶ **En España.** El sacerdote riojano Lucio Ángel Vallejo Balda volvió las pasadas navidades a España, para pasarlas con su madre, que vive en La Rioja. Está bajo la autoridad del obispo de Astorga, diócesis a la que pertenece, y le ha impuesto silencio hasta que cumpla toda su condena, unos 7 meses. Según Chaouqui, monseñor Vallejo Balda estaría valorando la posibilidad de colgar los hábitos.

CLAVES

Francesca Chaouqui
«Para mí era intolerable que la verdadera historia estuviera tapada por una nube de humo»

La investigación
Con la revelación de estos nuevos documentos oficiales abre la puerta a un 'Vatileaks 3'

Los carteles aparecieron el sábado y los han retirado. :: EFE

Carteles contra Bergoglio en las calles de Roma

:: D. M.

ROMA. La corriente de la Iglesia opuesta a Francisco tira la piedra y esconde la mano. El pasado sábado aparecieron en los muros de algunas calles de Roma cientos de carteles en los que se ve una imagen del Papa con gesto ceñudo acompañado por un texto escrito en dialecto romano que le afea que haya «comisariado congregaciones, echado sacerdotes, decapitado la Orden de Malta y los Franciscanos de la Inmaculada, ignorando cardenales». El texto acaba preguntando: «¿Dónde está tu misericordia?». Aunque no hay firma ni logotipo que permita identificar a los promotores de esta campaña, no es difícil imaginarse que detrás de ella estén los sectores eclesiásticos incómodos con el pontificado de Francisco. Los carteles fueron retirados al día siguiente por no haber sido autorizados y la Policía ha abierto una investigación para identificar a los responsables.

Esta campaña se une a las recientes declaraciones del anterior Gran Maestre de la Orden de Malta, Matthew Festing, obligado por Bergoglio a dimitir debido a la crisis interna que vive esta institución. En una entrevista con la revista 'The Tablet', Festing prometió que va a luchar para recuperar su cargo, pues la guerra «aún no ha acabado».

El Papa Francisco pide «llevar adelante la cultura de la vida» frente al aborto y la eutanasia

:: EL CORREO

ROMA. El Papa Francisco subrayó ayer el carácter sagrado de la vida humana, en referencia al aborto y la eutanasia, tras el rezo del Ángelus. En su discurso, el Pontífice ha pedido a los fieles «mantenerse cerca y rezar por los bebés que corren peligro de la interrupción del embarazo, así como de las personas que están al término de su vida». «¡Toda vida es sagrada!», ha vuelto a exclamar hasta tres veces.

Francisco se ha sumado así a una iniciativa promovida por los obispos italianos para impulsar la educación en la cultura de la vida. Ha agradecido su dedicación a los profesores y a quienes trabajan en la formación de jóvenes, encomendándoles la tarea de contribuir a que las nuevas generaciones «sean capaces de construir una sociedad hospitalaria y digna para todas las personas».

«Llevemos adelante la cultura de la vida como respuesta a la lógica del descarte y a la reducción demográfica», ha indicado Francisco en su discurso, en el que ha recordado las palabras de la Madre Teresa: «La vida es belleza, admírala; la vida es vida, defiéndela».

El documento tiene tachadas sus partes más sensibles, por lo que no puede saberse cuál fue la valoración que los agentes realizaron de los controles que hacen la Guardia Suiza y la Gendarmería Vaticana. Según Chaouqui, el texto no está redactado en castellano, como podría esperarse, sino en italiano porque este idioma, junto al inglés, era el que se usaba en la Cosea. «Vallejo pidió ese informe como secretario de la comisión y luego decía que lo iba a presentar a la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano. Por eso también tenía que estar en italiano».

El mayordomo

Aunque ha perdido la confianza del Papa y se ha convertido en una apestada para muchos en la Santa Sede, Chaouqui no siente que su contribución fuera un fracaso y así trata de demostrarlo en el libro. «Fue muy doloroso desde el punto de vista personal, pero Dios me mandó esa tarea por un motivo. Si no hubiera estado allí, tal vez la reforma de los medios de comunicación no se habría llevado a cabo y se hubiera formado el Vatican Asset Managment (VAM)». Encargada en la Cosea de estudiar la situación de los medios vaticanos, la relaciones públicas se considera inspiradora de la reorganización que ha llevado a cabo en este área Francisco con la creación de la Secretaría para las Comunicaciones. También reclama parte del mérito de que el Papa descartara la creación del VAM, un organismo para gestionar en solitario los títulos y obligaciones de las diversas instituciones vaticanas, cuyo valor se estima entre 9.000 y 10.000 millones de euros.

Chaouqui ofrece en su obra una inquietante interpretación del nombramiento del cardenal australiano George Pell como prefecto de la Secretaría para la Economía: según su experiencia en la Cosea, se trató de una estrategia para conseguir sacarlo de su país y evitar que fuera procesado por los abusos sexuales a niños cometidos por sacerdotes que estaban bajo su responsabilidad.

La autora no ahorra detalles sobre las tendencias sexuales de Vallejo: escribe que le confesó que le atraen las mujeres, pero se siente cohibido porque «en ellas ve el rostro de su madre. Con los hombres es diferente, no siente que la traicione». Incluso cuenta que durante sus primeros nueve meses en Roma, el cura riojano convivió con su amante, al que presentaba como su mayordomo.

«Prefiere reír a llorar y no tiene miedo a los cambios», dice Juan Vicente Boo. :: AFP

«Tiene carácter pero ha conseguido dominarlo»

Juan Vicente Boo, corresponsal desde hace 20 años en el Vaticano, retrata al Francisco más íntimo en una biografía plagada de anécdotas

:: GERARDO ELORRIAGA

BILBAO. «Al Papa le gusta inventar palabras y expresiones», revela Juan Vicente Boo. Ha acuñado, entre otros términos, 'balconear la vida' como sinónimo de la castiza frase ver los toros desde la barrera, o 'misericordiando' para referirse a mirar con misericordia al prójimo. El corresponsal en el Vaticano del diario ABC acaba de publicar una biografía de la principal autoridad católica, el hombre al que ha acompañado en numerosos viajes por el mundo. A su juicio, el Sumo Pontífice es, literalmente, una persona descentrada: «Vive para los que están alrededor, lo comparte todo». Como aquellas empanadillas argentinas que una periodista local le regaló durante un viaje a Estados Unidos. «Las partió en cuatro pedazos para que todos las probáramos».

La personalidad del antiguo jesuita se explica por sus raíces, pero no por las más obvias. «No se trata de un argentino prototípico», dice. «Es hijo de piamonteses, de la Italia del norte, laboriosa». Aunque este nativo de Buenos Aires también revela acusadas influencias del estilo porteño, vinculado al origen emigrante y las penalidades sufridas. «Son las de alguien curioso, que ya está de vuelta, que prefiere reír a llorar, valora la amistad y no tiene miedo a los cambios».

La energía es otra de las señas de identidad de Francisco. «Tiene carácter, pero ha conseguido dominarlo, y resulta amigable y cercano». Como su empatía: «Intenta mirar a través de los ojos de su interlocutor para comprender su punto de vista». El obispo de Roma arrastra incondicionales, pero también la animadversión de un amplio abanico de enemigos dentro y fuera de la Ciudad Eterna. «Son individuos que no le entienden ni le entenderán nunca». Burócratas, gente con intereses económicos amenazados como «las industrias carboneras americanas que contrataron a terceros para denigrarlo por su defensa del ecologismo». Luego están los sectores conservadores. «Son grupos cerrados, aficionados a leer textos que le pongan verde. A él no le disgustan las críticas, siempre dice que no quiere verse rodeado de 'yesmen'. Lo único que rechaza son las mentiras».

El pontificado de Francisco va a una velocidad de vértigo comparado con cualquiera de sus antecesores, según el autor. «Es un Papa del siglo XXI, que trabaja fuera del despacho, como sucede en las empresas más avanzadas». Y recuerda algunos hitos de su mandato, como la reconciliación entre Estados Unidos y Cuba, o su capacidad para detener el previsto ataque aéreo de los gobiernos de Washington y París contra Siria. «Su mensaje es que el cristianismo no es doctrina, sino un modo de vivir, una religión positiva, no condenatoria». Recuerda que en Corea del Sur su primer documento, 'La alegría del Evangelio', era adquirido por los budistas como manual de autoayuda.

«Tiene que calmarse»

El objetivo del Papa cuando resultó elegido era poner orden en el Vaticano. «En la fase final de Benedicto XVI estaba desorganizado, no por culpa suya, sino por la existencia de malos colaboradores. Aunque su fin es que las personas se comporten con serenidad y gentileza, no cambiar el Vaticano, algo pequeño y endogámico». En opinión del autor, España es uno de los países que más ha tardado en valorar su aportación «porque mira por encima del hombro a América Latina».

La creación de las Secretarías de Economía y Comunicación, acabando con reinos de taifas anteriores, es fruto de su reforma interna. Boo también alude a la mayor integración de la mujer y a la creación de un consejo de nueve cardenales tan sólo un mes después de ser elegido para evitar el monopolio de los altos ejecutivos de la Santa Sede en su relación con el Papa. Además de poner en marcha la Comisión Pontificia para la Protección de Menores, entidad pedagógica contra el abuso sexual, el periodista recalca su posición activa contra la lacra. «Ha pedido responsabilidades a los obispos negligentes».

Francisco tiene la corazonada de que su mandato será corto, según el autor de 'El Papa de la alegría'. Quizás ese presentimiento alienta el mayor defecto, en opinión de su biógrafo: «Se precipita y tiene que calmarse. Yo veo que no se mide, se vuelca, y eso, quizás, acorte su duración, porque no sabe descansar».

EL AUTOR

▶ **Tres papas.** Corresponsal en el Vaticano desde hace dos décadas, después de 13 años en Bruselas y Nueva York. Ha volado con los tres últimos papas –Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco– en más de 50 viajes internacionales y trabajado en 61 países.

Juan Vicente Boo

LA CLAVE

Liderazgo

«España ha tardado en valorarle porque este país mira por encima del hombro a América Latina»

«Los inmigrantes africanos no pueden volver porque no tienen nada»

La misionera Pilar Basagoiti narra su experiencia en la región subsahariana en el Aula de EL CORREO

:: GERARDO ELORRIAGA

Basagoiti conoce bien la dura realidad de los suburbios africanos. :: EL CORREO

BILBAO. Las aldeas africanas pueden carecer de luz eléctrica, pero, generalmente, disponen de un televisor alimentado por algún tipo de generador. «Los espectadores acceden a una realidad que genera espejismos y la gente joven se va», explica Pilar Basagoiti. Los niños y las personas mayores permanecen en el poblado, mientras que el resto emprende la aventura europea o busca otro futuro en las grandes urbes. «En el campo africano hay pobreza y en las ciudades, miseria», advierte esta misionera de la Asunción, protagonista de la conferencia organizada por el Aula de EL CORREO en colaboración con Manos Unidas. El acto, que tendrá lugar hoy, a partir de las ocho, en el Salón El Carmen, cuenta con el patrocinio de Obra Social la Caixa y supone un apoyo a la campaña trienal de lucha contra el hambre que mantiene la ONGD española.

La dura realidad de los suburbios es bien conocida por esta religiosa, que ha vivido en Abidjan, la capital marfileña. «Es algo que no existía en los años sesenta, cuando llegué. Los emigrantes creen que lo conseguirán todo y no es así», indica y explica que los recién llegados tienen que buscar cobijo en chabolas situadas en barrios sucios, a menudo erigidos sobre barrancos, sin servicios básicos. «Se trata de algo parecido a los 'slum' asiáticos», indica y menciona las calles anegadas con basura durante la estación de lluvias o el polvo que se arremolina durante la seca. También alude a cierta miseria moral. «Veo lo que viven, no lo que sueñan, la amargura que sienten a pesar de la alegría en sus rostros», recuerda.

La crispación es otra de las consecuencias de esta decepción. «En África del Oeste no hay mafias, pero sí violencia y no hace falta ir a los lugares más pobres para encontrarla», advierte y alude a una pelea de guardacoches a la que asistió estupefacta. «Me explicaron que estaban aburridos y que comenzaron a pegarse. Cosas así te parten el corazón. Les regalé un balón y les pedí prudencia para no golpear los vehículos». Entre otras iniciativas, Basagoiti trabajó en proyectos con animadores sociales que organizaban grupos de niños para fabricar objetos que luego vendían en el mercado.

«Ha entrado un Islam radical»

El desgajamiento de las familias también resulta frecuente. «Los inmigrantes no pueden volver porque no tienen nada», lamenta. La situación en el campo tampoco fomenta el retorno. Con frecuencia, las parcelas individuales se integran en cooperativas de cara a la exportación agrícola a Europa, pero, cuando la demanda declina o desaparece, no hay manera de recuperar la economía de subsistencia anterior. La desertización empuja a los campesinos hacia el sur, a las fértiles riberas del Golfo de Guinea, un proceso que también genera conflictos e, incluso, se halla en el origen de guerras como las que sufrió Costa de Marfil. «Se quedan con tierras y provocan disputas», alega.

La creciente intolerancia religiosa es otro fenómeno del que ha sido testigo. Tras su experiencia en Abidjan, se desplazó a Zinder, en Níger, donde la congregación contaba con una misión. El eco de las viñetas satíricas de Mahoma, publicadas hace dos años por la revista 'Charlie Hebdo', también llegó hasta la ciudad y los musulmanes extremistas pretendieron quemar el edificio con sus ocupantes dentro. «Aquí no nos damos la cuenta de la repercusión de este tipo de actos», apunta. Las monjas pudieron salvarse, pero las circunstancias han cambiado. «Ha entrado un Islam radical que yo desconocía, que levanta mezquitas y regala autocares y divide a la población, y su influencia ya se palpa incluso en la relación con la Administración».

LA CHARLA

▶ **Ponente.** La getxotarra Pilar Basagoiti, octava de diez hermanos, pertenece a la Congregación de las Religiosas de la Asunción. Al terminar su formación fue destinada a África del Oeste y desde entonces ha desempeñado su labor en países como Burkina Faso, Costa de Marfil y Níger.

▶ **Tema.** Hablará de su experiencia en África en las últimas décadas.

▶ **Lugar y hora.** Hoy, en el Salón El Carmen de Bilbao a las 20 horas. (Metro Indautxu)

▶ **Patrocina:** Obra Social La Caixa.

El Papa propone rezar por los niños en peligro de aborto

▶ Francisco invita a hacer una acción educativa en favor de la vida humana

JUAN VICENTE BOO
CORRESPONSAL EN EL VATICANO

En una nueva intervención a favor de los más débiles el Papa Francisco propuso rezar por los niños en peligro de interrupción del embarazo» y por las personas que se acercan al final de su vida. «Toda vida es sagrada. ¡Que nadie sea dejado solo!», dijo. Invitó también a realizar «una valiente acción educativa en favor de la vida humana».

Durante el rezo del Ángelus con varios miles de fieles reunidos en la plaza de San Pedro, el Santo Padre presentó «la cultura de la vida como respuesta a la lógica del descarte y a la caída demográfica», y recordó «las palabras de la Madre Teresa de Calcuta: «La vida es belleza, admírala; la vida es vida, ¡defiéndela!. Toda vida es sagrada, tanto la que inicia como la que termina. ¡Toda vida es sagrada!».

Comentando el Evangelio del día, Francisco ha exhortado a los cristianos a ser «luz del mundo», pero advirtiendo al mismo tiempo que «la luz de la fe puede apagarse si no se alimenta con obras de caridad», es decir, cuando se queda en meras doctrinas o debates teóricos.

Saludo a los peregrinos

Lo mismo sucede con la sal, mencionada en el Evangelio como medio «para dar sabor y conservar los alimentos, ya que en tiempos de Jesús no había frigoríficos». Tomando esas dos referencias, Francisco ha afirmado que «cada uno de nosotros estamos llamados a ser luz y sal en nuestro propio ambiente, en la vida cotidiana».

Al término del encuentro, el Papa dirigió un saludo especial a los peregrinos venidos de siete ciudades europeas , incluidas Granada, Melilla y Badajoz.

El Papa Francisco

Rezo del Ángelus
«Toda vida es sagrada, tanto la que se inicia como la que termina»

MADRID

El párroco de San Ginés, citado por blanqueo de 14 millones

EP, **Madrid**

El párroco de San Ginés, José Luis Montes Toyos, y su hermano Carlos han sido citados el próximo viernes por el titular del Juzgado de Instrucción número 2 de Madrid para declarar por supuestos delitos de apropiación indebida contra la Hacienda, blanqueo de capitales y deslealtad profesional por un total que supera los 14 millones de euros.

La investigación, que había sido archivada, se ha reactivado después de que las autoridades de Suiza, donde presuntamente se habría desviado el dinero, hayan aportado nuevas pruebas documentales. El hermano del párroco era el abogado de la familia Roca de Togores, que es la supuestamente estafada y era propietaria de la finca Las Jaboneras, expropiada por el Ayuntamiento de Madrid para construir el parque Tierno Galván.

Algunos miembros de la familia denunciaron al párroco tras comprobar movimientos bancarios presuntamente irregulares por valor de 14 millones, procedentes del justiprecio de la expropiación. Según la querella, habrían utilizado sociedades en paraísos fiscales para ocultar toda actividad a miembros de la familia Roca de Togores. La aportación de la fiscalía suiza ha permitido conocer que parte de los fondos estaban en una cuenta en ese país cuyo beneficiario es el párroco, según las fuentes informantes.

Cuatro años de Francisco
«El Papa está con óptima salud y deseoso de continuar. Su reforma más grande ha sido su cercanía. Hoy es el líder mundial más respetado»

El cardenal Óscar Rodríguez Maradiaga, íntimo colaborador de Papa, ayer en Santiago de Compostela MIGUEL MUÑIZ

«A Trump algunos mensajes del Papa le generan urticaria»

Entrevista

Óscar Rodríguez Maradiaga
Coord. del Consejo de Cardenales

▸ Arzobispo de Tegucigalpa y colaborador del Papa, pide más educación contra los guetos y afirma que la contaminación o la corrupción son insolidarias

ABRAHAM COCO
SANTIAGO

Asegura Óscar Rodríguez Maradiaga que «el Papa no tiene pelos en la lengua» y parece que él cultiva la misma actitud. El arzobispo de Tegucigalpa, que coordina el Consejo de Cardenales creado por Francisco para reformar la curia romana y, en general, la Iglesia, pasó ayer brevemente por Compostela para reflexionar sobre los movimientos migratorios y la solidaridad. Pronunció una conferencia al respecto organizada por la Universidad LiberQuaré; mantuvo un coloquio con los asistentes, y atendió unos minutos a ABC antes de regresar a Roma.

El prelado hondureño defiende que «las migraciones no se detienen con muros ni con ahogamientos, sino con desarrollo en los países de origen», pues «todo el mundo quiere vivir y morir en el lugar donde nació». «Cuando uno tiene que dejarlo, es dramático. Si hubiese suficiente desarrollo, no habría esos flujos migratorios», reitera. Aunque reconoce que «cada Estado tiene el derecho de regular estos flujos y adoptar medidas políticas dictadas por las exigencias generales del bien común, siempre ha de hacerlo garantizando el respeto de la dignidad de toda persona humana». Y advierte: «Mientras tengamos guerras, cuando la humanidad prefiere mirar para otro lado, como sucedió con los Balcanes y ahora con el Medio Oriente, será muy difícil que se produzca una migración equilibrada». «Me duele cuando algunos de estos problemas u otros como el maltrato a la mujer son solo estadísticas», afirma.

Maradiaga, que realizó un exhaustivo repaso por el magisterio papal, elogia la encíclica «Laudatio si» de Bergoglio, «tan bella y a la vez tan ignorada, especialmente por las petroleras que la quisieron boicotear antes de nacer». Aunque sin llegar nunca a mencionarlo, critica los modos de Donald Trump: «Algunos mensajes del Papa le generan urticaria».

«Cuando ve ese tono desafiante hacia los mexicanos con la construcción del muro, ¿qué piensa?», le inquirimos: «Eso ciertamente no contribuye a nada bueno. Un presidente es el primer servidor del bien común y no puede saber de todo. Cuando la persona se deja aconsejar, es más difícil que se equivoque». En su opinión, «la contaminación del medio ambiente, erosionar la confianza o fomentar la corrupción» son formas de practicar la insolidaridad.

Maradiaga, que fue presidente de Cáritas Internacional, lamenta que las guerras y la crisis económica hayan provocado «que brote en todas partes la xenofobia y la hostilidad con el extranjero. Debido al terrorismo, no es fácil ver con ojos de misericordia al inmigrante», declara. Reconoce que «muchos no tienen en mente integrarse» y les señala que «al lado de los derechos están los deberes». A la vez, reclama a los políticos –a quienes acusa de «olvidarse del bien común»– que impulsen iniciativas para evitar guetos, especialmente desde la educación. Y avisa a los cristianos: «No podemos estar tranquilos en nuestros templos, sino que debemos estar siempre en salida».

La resistencia de la Curia

Cuando se le pregunta si la resistencia de miembros de la Curia a las reformas está subiendo o bajando, ríe: «Todo cambio trae desestabilización. Cuando se ve que la silla ya no está bien asentada en el piso, la primera actitud es oponerse. El Papa no dejó el palacio apostólico por razones ideológicas. Me dijo: "Necesito a la gente. Y aquello es un embudo que me aísla". Es lógico que haya dificultades, pero ya se han hecho 18 reformas».

Al pedirle que elija una, responde: «La reforma más grande ha sido su cercanía con todo el mundo, en todos los sentidos, especialmente con los gestos para los más pobres y para los que sufren. Hoy el Papa es el líder mundial más respetado». «¿Le ve con fuerzas para seguir?», nos despedimos. «Está con óptima salud y deseoso de continuar».

JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

HEMORRAGIA DE RELIGIOSOS

Solo entre 2015 y 2016 han abandonado los hábitos 2.300 religiosos

En un reciente encuentro con representantes de los Institutos de Vida Consagrada y de Sociedades de Vida Apostólica, el Papa Francisco ha hablado de una «hemorragia» de religiosos en el mundo. A modo de ilustración, sin pretensiones de detallado análisis estadístico, el español secretario de la Congregación concernida, Fray José Rodríguez Carballo, ofreció en una conferencia pública los números. Solo entre 2015 y 2016 han abandonado los hábitos 2.300 religiosos. Se han concedido, por ejemplo, 271 decretos de dimisión del Instituto, 518 dispensas de celibato, que confiere la Congregación del Clero, 332 dispensas de vida contemplativa y 141 sacerdotes religiosos han pedido la incardinación en diversas diócesis. La gran mayoría de los abandonos se han producido en personas de entre 30 y 50 años.

En España la tendencia no es distinta. Se calcula que en los diez últimos años ha descendido el número en cerca 8. 500 religiosos, con mayor incidencia en los institutos masculinos que en los femeninos. Si la Conferencia Episcopal ha realizado un estudio, también numérico, de la situación del clero en España –que esperemos se presente pronto-, no estaría de más que se hiciera uno con la CONFER, detallado, sobre la Vida Religiosa.

Estos días pasados, el jesuita P. Franz Meures recodaba que en la época del Concilio, en Alemania, eran 90.000 los religiosos que vivían en ese país. En el primer día de 2016 la cifra alcanzaba los 16.688. El número de novicios en toda Alemania, en 2016, era de 74; en los años del Concilio la media estaba en cerca de 3.000.

Los números no son sólo números. Expresan una debilidad que, según el Papa Francisco, lo es de toda la Iglesia. Utilizar los datos para arrojarlos a la cara de la dialéctica eclesial es estéril. No se trata de sembrar imágenes negativas ni de reforzar encuadres atávicos. Estas cifras son una invitación a un ejercicio de realismo dentro de esos carismas institucionalizados que nos enriquecen a todos. Y no estaría de más, también, que nos fijáramos en los casos que rompen esta tendencia para descubrir por dónde sopla el Espíritu.

2.300 religiosos cuelgan los hábitos cada año

El Papa alerta de la «hemorragia» de abandonos, la mayor parte entre las monjas y de 30 a 50 años

:: **DARÍO MENOR**

ROMA. El 'efecto Francisco' del que tanto se habló al principio del pontificado de Jorge Mario Bergoglio, cuando muchos alejados de la fe católica volvían a interesarse por la Iglesia, no ha conseguido reducir el número de abandonos en la vida consagrada. En 2016, al igual que en 2015, unos 2.300 religiosos colgaron los hábitos en todo el mundo. Es una cifra que se mantiene estable en los últimos años, según ha reconocido el Vaticano después de que el Papa hablara el pasado sábado deuna «hemorragia» que le «preocupa» por cómo debilita tanto la vida religiosa como toda la Iglesia. «Es verdad que algunos lo dejan por un acto de coherencia, porque reconocen después de un discernimiento serio que no han tenido nunca la vocación. Pero a otros con el paso del tiempo les falla la fidelidad, muchas veces pocos años después de la profesión perpetua. ¿Qué ha pasado?», se preguntó Francisco durante la audiencia que concedió a los participantes de la asamblea plenaria del dicasterio vaticano que se encarga de los consagrados.

Fue precisamente el 'número dos' de este organismo, el arzobispo gallego José Rodríguez Carballo, quien puso cifras a la «hemorragia» de la que hablaba el Papa. En una entrevista con 'L'Osservatore Romano', el diario de la Santa Sede, indicó que la mayor parte de los abandonos tiene lugar entre las mujeres, lo que resulta lógico teniendo en cuenta la división entre sexos de los eclesiásticos. Según los datos del último Anuario Pontificio, hay 680.000 monjas, mientras que son 415.000 los sacerdotes, tanto diocesanos como miembros de alguna congregación, y 55.000 los religiosos que no son presbíteros.

Rodríguez Carballo detalló que los 2.300 abandonos al año incluyen los 271 decretos de salida de institutos religiosos, las 518 dispensas del celibato concedidas por la Congregación para el Clero, los 141 sacerdotes religiosos que se incardinaron en diversas diócesis y las 332 dispensas de votos entre las contemplativas. El cuadro resulta a su modo de ver «preocupante» tanto por las cifras como por la edad de quienes cuelgan los hábitos: la mayor parte son jóvenes de entre 30 y 50 años, las generaciones a las que les toca llevar el mayor peso del apostolado de las congregaciones y garantizar su continuidad.

Francisco echó la culpa de esta situación a «la cultura de lo provisional» que, a su juicio, impera en nuestro tiempo. Ilustró su tesis con una anécdota: «Me contaba hace tiempo un obispo que había un buen muchacho con un título universitario que trabajaba en la parroquia y que le dijo: 'Quiero hacerme cura, pero sólo durante diez años'».

España no es inmune a la «hemorragia» de la que habla el Papa y que se nota de forma particular entre las religiosas contemplativas. Según publicó la revista 'Vida Nueva', en nuestro país se cierra por término medio un convento al mes, por lo que se estima que dos tercios de los 800 monasterios existentes podrían quedar vacíos en poco tiempo. En la última década se ha pasado de 864 conventos femeninos a 779, mientras que los masculinos han bajado de 38 a 35.

EN ESPAÑA

814

monasterios hay en la actualidad (779 femeninos y 35 masculinos) y se calcula que dos tercios podrían quedar vacíos en poco tiempo, ya que por término medio en España se cierra un convento al mes.

El 'efecto Francisco' no ha logrado frenar los abandonos. :: EFE

BARAKALDO ANTZOKIA TEATRO

"Es inexplicable que Europa no se movilice"

Save The Children denuncia que los estados no cumplen su deber de velar por los niños

Aner Gondra

BILBAO – En los despachos de Europa se discute qué hacer con los refugiados. La política y la burocracia se enredan, insensibles a las urgencias de los necesitados. ¿Quién debe velar por los derechos de los más débiles? ¿Quién debe mover ficha?

Michele Ranieri es analista jurídica de Save The Children , organización que trabaja sobre el terreno con los niños en conflictos o refugiados. "En caso de conflicto son las dos partes del mismo las que deberían velar por los derechos de los menores", explica, "la Convención de los Derechos del Niño ha sido firmada casi por la totalidad de estados del mundo. A nivel internacional, en caso de conflicto, es el Consejo de Seguridad quien tiene que velar por que se respeten el derecho internacional humanitario y los derechos de los niños".

Una vez que el niño decide huir de la violencia que le impide estar seguro en su país, la responsabilidad sobre el menor recae en otra entidad. "Los países tienen la obligación de proteger los derechos de los niños que están en su territorio", señala Ranieri, "cada país al que un niño llega solo o acompañado debe darle protección independientemente de su estatus migratorio. Bien si es refugiado o si llega huyendo de otro tipo de persecución". En ese escenario los menores no acompañados son más vulnerables, así y todo, "en ningún caso puede ser devuelto y tiene que ser tratado por el sistema de protección del país".

Para esta responsable de Save The Children "es inexplicable que no haya una movilización por parte de los estados europeos para sacar a los niños de manera prioritaria de esta situación". Las escenas de las últimas fechas con niños viviendo en la intemperie en plena ola de frío son inadmisibles. "Nosotros pedimos a los estados que actúen de forma urgente para sacar de esa situación a los niños, simplemente cumpliendo con los compromisos asumidos", denuncia indignada, "en 2015 se comprometieron a traer y reubicar desde Grecia e Italia a familias y menores. Esto se está cumpliendo, pero de manera muy lenta y se necesita que vaya mucho más rápido".

Los países son los que dan su disponibilidad a acoger cierto número de refugiados. En el caso de España, son las comunidades autónomas las que tienen la competencia de proteger a los menores no acompañados y son ellas las que deben poner a disposición del gobierno estatal plazas para su acogida. España se comprometió a acoger 17.000 refugiados antes de septiembre de 2017, pero solo han recalado en el Estado español un millar de personas.

Mientras tanto, en Grecia los refugiados llevan bloqueados más de 6 meses. En marzo se cerró la frontera de Macedonia y se firmó el acuerdo de la UE con Turquía, por lo que disminuyó el trasvase de migrantes de Turquía a Grecia. Muchos quedaron en las islas griegas a la espera de verificar si tienen derecho a quedarse o si deben volver a Turquía. En la Grecia continental se quedaron estancadas más de 60.000 personas que viven en unas condiciones lamentables.

Las promesas de un alojamiento digno quedan suspendidas en el aire mientras que los carroñeros campan a sus anchas. "Europol anunció en febrero que habían desaparecido 10.000 niños", relata Michele Ranieri, "seguramente hay redes de trata de personas y muchos niños hayan caído ahí. Pero también es un problema del registro y seguimiento de estos niños. Estos niños llegan a un país y en algunos casos son registrados y en otros no. Ellos mismos intentan no estar registrados en un intento por continuar la ruta hacia países del norte y esto genera un desconocimiento de su situación y de su viaje. Esto les expone a riesgos altísimos de caer en manos de redes de trata de personas".

El porvenir de Siria se presenta incierto, tal y como lamenta Ranieri: "Se está quedando una generación sin futuro. Son niños que llevan años sin ir al colegio, que nunca han visto su país, que han nacido en la guerra y no han conocido otra cosa. Abogamos por la importancia de la educación. Es algo que ayuda a los niños a superar el trauma vivido en sus países y a poner las bases para el futuro. Es lo fundamental para seguir adelante y algún día poder reconstruir su propio país". ●

Dos niños refugiados posan en una playa de Lesbos. *Foto: Afp*

SOR LUCÍA

HAY UNA MONJA EN MI TELE

Sor Lucía Caram es una monja contemplativa que se dedica a ser contemplada, principalmente por la tele, donde lo mismo cocina que imparte teoría política, nivel barra de bar. Siendo argentina, Sor Lucía obtuvo en 2014 el premio «Catalán del año». Siendo de izquierdas, aseguró estar enamorada de Artur Mas. Posee esta mujer una enorme facilidad para la contradicción. También una megalomanía espeluznante. El otro día propició el minuto de oro de un programa de entrevistas negando la virginidad de la Virgen. El obispado de Vic ha salido al paso confirmando el dogma y remitiéndonos a un concilio celebrado en la primavera del año 553. Las dominicas contemplativas han desautorizado a Sor Lucía. Todo esto pasa en el centro del espacio público ante un montón de gente que asiste al espectáculo sin la menor ironía. Y van a ser los circos con animales lo primero que hay que clausurar.

EL ACENTO

La depravación sexual de un párroco, impune

Berna González Harbour

Que un sacerdote haya abusado de niños es un escándalo mayúsculo. Que eso ocurriera con la connivencia de sus compañeros y superiores lo es aún mayor. Y que el hombre se salga de rositas con un año de apartamiento de su parroquia extiende la magnitud y responsabilidad del escándalo a las capas superiores de la Iglesia católica, que en numerosos lugares sigue infravalorando el delito de abusos a menores y el daño que causan de por vida para abordarlo como un pecadillo que no requiriera más que una amonestación.

Me robaron mi infancia, mi ilusión, mi inocencia". Un hombre de 42 años que responde a las iniciales de F. L. reunió el coraje para escribir al papa Francisco en 2014 y denunciar los abusos que había sufrido cuando era seminarista. Él, su hermano gemelo y otros internos del seminario menor de La Bañeza se acostaban con terror a la espera de la visita nocturna del profesor José Manuel Ramos Gordón, que elegía a discreción a qué cama acercarse para saciar su depravación sexual. Tenían 14 años, era el curso 1988-1989 y lo denunciaron en varias ocasiones, pero solo sufrieron castigos y silencio así que optaron por callar. Y ha sido muchos años después, ante las noticias que hablaban de un papa escandalizado por la pederastia que había socorrido a otras víctimas, cuando F. L. se animó a escribirle al Vaticano.

El caso lo cuenta estos días *La Opinión* de Zamora, que recoge la apertura de un procedimiento en la diócesis de Astorga que se resolvió en mayo con la orden del obispo Juan Antonio Menéndez de apartar al abusador de su parroquia durante al menos un año. Le condenó también a labores asistenciales a sacerdotes ancianos "así como otras tareas caritativas". Si eso no es impunidad, se le parece mucho.

El cura Ramos Gordón, párroco de Tábara (Zamora) desde 1990, no solo ha sido condenado a una pena ridícula, sino que ni siquiera la ha cumplido. El citado diario menciona dos misas que ha celebrado en septiembre y octubre en este pueblo y otra que ha concelebrado. Desde que se conoció esta noticia el pasado domingo, 25 exseminaristas han dado la cara para confirmar las denuncias de F. L. "Aún siendo muy pequeños, éramos conscientes de que aquella situación no era normal y no sabíamos cómo actuar debido a nuestra inocencia. El pederasta ya ha reconocido su pecado. Ahora pedimos que se manifiesten todos los demás, que aun sabiéndolo y teniendo el deber de mediar y evitarlo, no lo hicieron".

Queda poco que añadir y mucho que hacer: la Iglesia debe perseguir con dureza a sus abusadores y no puede conformarse con apartamientos más o menos compasivos. Independientemente de los procesos judiciales —en este caso, el delito ha prescrito— las investigaciones deben llegar a los cómplices y el proceso de perdón y reparación debe ser activo y exigente. Afortunadamente el papa Francisco se ha movilizado, pero cabe exigirles que no sea el único.

SANTIAGO MARTÍN

LA CONCIENCIA DOMESTICADA

La norma última de moralidad se transforma en una esclava que sólo dice lo que interesa

Esta semana, el cardenal Müller, prefecto de Doctrina de la Fe, ha contestado indirectamente los «dubia» presentados por cuatro cardenales sobre la «Amoris Laetitia». Digo indirectamente porque no ha sido de forma oficial sino a través de una entrevista. No me pasa por la cabeza que el cardenal haya dicho lo que ha dicho sin informar previamente al Papa, por lo que la mayor parte de los analistas han estado de acuerdo en considerar que era una respuesta oficiosa a las cuestiones planteadas. Entre otras cosas, el encargado de velar por la Doctrina católica ha criticado a los obispos que interpretan la exhortación papal en un sentido contrario a la Escritura y al Magisterio precedente. Se refería de forma especial a los obispos de Malta, sin citarlos.

Casi inmediatamente, los obispos alemanes han publicado un documento en el que dan permiso a los divorciados vueltos a casar para que comulguen «según su propio discernimiento». Esto va, incluso en lo explicitado en la letra, mucho más allá de lo que dice la «Amoris Lactitia», pues allí se deja claro que es necesario el recurso al discernimiento de la mano del sacerdote. Hace ya varias semanas, advertí que la izquierda eclesial estaba descontenta con el Papa por dos motivos: porque constreñía el discernimiento sólo a la situación de los divorciados –mientras atacaba durísimamente la ideología de género– y porque no daba libertad a cada persona para decidir por sí misma si podía o no comulgar. Los hechos me están dando la razón en el segundo punto y pronto me la darán en el primero. El recurso al sacerdote es molesto, porque si no encuentras un cura que te dé la razón debes ir a buscar otro y, si lo encuentras, para qué lo necesitas si ya sabes que te va a decir lo que quieres oír. De este modo, la conciencia se convierte en un instrumento dócil del propio capricho y esa maravillosa «norma última» de moralidad se transforma en una esclava que sólo dice lo que le interesa a su señor.

Pero, mientras discutimos de esto, cosas muy graves ocurren. 2.300 religiosos cuelgan los hábitos cada año. Y de esa tragedia, personal y eclesial, apenas se habla.

Sor Lucía Caram, en una imagen de archivo ABC

La monja se disculpa por si «alguién se sintió ofendido»

Desacreditan a sor Lucía Caram por decir que María no fue virgen

A. CABEZA BARCELONA

El Obispado de Vic (Barcelona) ha desautorizado a la monja dominica sor Lucía Caram por haber defendido en un programa de televisión que María no fue virgen y que mantenía sexo con su esposo José. La religiosa, conocida por su faceta mediática y por su defensa del soberanismo catalán, hizo estas declaraciones en el programa «Chester in love» (en la cadena Cuatro), que presenta Risto Mejide, el pasado domingo.

«Yo creo que María estaba enamorada de José y que era una pareja normal, y lo normal es tener sexo. Cuesta de creer y de digerir. Nos hemos quedado en normas que nos hemos inventado sin llegar al auténtico mensaje», consideró Caram. También defendió que «el sexo es una forma de expresarse, vivir, expresar los sentimientos y el amor» y confesó que había estado enamorada de un seminarista.

Las controvertidas afirmaciones sobre María no gustaron al Obispado de Vic, la diócesis a la que pertenece Caram, que emitió un comunicado en el que recordaba que «forma parte de la fe de la Iglesia, desde sus inicios, que María fue siempre virgen y que esta verdad de fe fue recogida y proclamada de modo definitivo por el Concilio II de Constantinopla». Además, el Obispado lamentaba públicamente «la confusión que hayan podido crear en el pueblo fiel» estas declaraciones, que «no se ajustan a la fe de la Iglesia».

La monja se disculpa

A raíz de la polémica, sor Lucía Caram quiso ayer pedir disculpas por «si alguien se sintió ofendido». En una carta dirigida a Efe, comentó que se había hecho una «lectura fragmentada, ideológica y perversa» de sus declaraciones.

«Quise manifestar que no me escandalizaría si hubiera tenido una relación de pareja con José, su esposo. Tal vez porque no hubo espacios para matizaciones, pero creo que quedó clara mi fidelidad y amor a la Iglesia», sentenció la religiosa.

Lucía Caram
Religiosa

El Obispado de Vic ha desautorizado a la monja sor Lucía Caram por haber afirmado en un programa de televisión que María no fue virgen y mantenía sexo con su esposo José. Definitivamente, la fiebre independentista no sienta bien a las cabezas.

Lucía Caram
Monja independentista

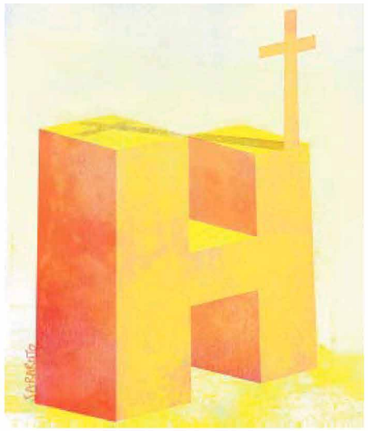
La religiosa ha sido reprendida por el obispo de Vic por negar en televisión que María fuese virgen. Tertuliana en medios «progres», ya sabíamos de sus disparatados «análisis» políticos. Ahora ha dejado claro que también suspende en Religión y lo poco que le importan los dogmas de la Iglesia

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

LA HISTORIA Y DIOS

POR RAFAEL SÁNCHEZ SAUS

«La concepción cristiana de Dios hace necesaria también su presencia en la historia, en la general y en la particular, en la de los pueblos y en la de los individuos. Ello ha encontrado respuesta en la idea de providencia, la cual ha tenido que hacerse compatible con la libertad humana»



EL cristianismo, religión que desdeña el mito y lo proclama abolido para dar cuenta de lo sagrado, es una fe que ha asumido la condición de relato histórico y ha experimentado desde muy pronto la necesidad de realizar en la historia el Reino de Dios que es su esperanza y su promesa. Esto es hasta tal punto así que, como escribió James Hitchcock, «el mayor reto a la credibilidad de la fe no procede de las ciencias físicas, sino de las disciplinas históricas, capaces de desacreditar al cristianismo precisamente por ser una fe basada en unos hechos históricos».

La concepción cristiana de Dios hace necesaria también su presencia en la historia, en la general y en la particular, en la de los pueblos y en la de los individuos. Ello ha encontrado respuesta en la idea de providencia, la cual ha tenido que hacerse compatible con la libertad humana. La historia, pues, tendría un sentido, pero si lo tiene es porque los cristianos sabemos que Dios quiso revelarse a través de la historia y que su providencia actúa en ella.

La esencia de la visión cristiana de la historia es preguntarse por la finalidad y no solo por los procesos. Todavía Hegel pudo construir una historia del cumplimiento finalista de un sentido porque aún se basaba en la luz del cristianismo como religión verdadera. Sin embargo, la historiografía actual, al prescindir mayoritariamente de ese e incluso de cualquier otro principio unificador, pese a resultar tan convincente en sus explicaciones de hechos y estructuras, adolece de la carencia de un orden racional que la haga inteligible. Esa ausencia de finalidad nos conduce al sinsentido, mas posee la ventaja de eludir arduos problemas que han fecundado, pero también perturbado el pensamiento histórico. Y es que, aceptada una finalidad en la historia y entendida la providencia divina como el modo en que se avanza hacia ese fin, la cuestión gira hacia la actuación concreta de Dios en un determinado hecho histórico. Una gran tentación cristiana ha sido deducir, a partir de una creencia general en la divina providencia, sus manifestaciones específicas en la historia. Si esta dependiera de un sentido evidente que la totaliza y termina, ocurriría entonces que esa misma historia se haría inane en cada uno de sus capítulos. Pero esos son precisamente los que interesan al historiador.

Por otra parte, los sistemas inmanentistas, de los que el marxismo ha sido el más ambicioso e influyente, no han resuelto la necesidad racional de encontrar una idea organizadora del devenir. La desilusión ante su fracaso se expresa en el convencimiento actual de que resulta vano buscar una atalaya teórica desde la que contemplar la entera historia. Eso estaría bien si, al precio de esa renuncia, obtuviéramos el sentido que, de una forma u otra, nuestra cultura ha anhelado siempre encontrar. Puesto que ese sentido no puede deducirse sin más de los puros acontecimientos, es evidente que la abstención actual tiene que ver no con el desinterés, sino con el vértigo de preguntarse por el significado último de la historia. Así, muchos historiadores que no dudan de la acción de Dios en las vidas humanas, entendidas individualmente, prefieren no plantearse esa acción en la historia. Pero si Dios es providente con cada hombre, ha de serlo con la humanidad en su conjunto. La dificultad para admitirlo quizá no proceda tanto de nuestra fe o piedad personales cuanto de nuestro concepto de historia, el cual podría tener el efecto de velarnos la acción de Dios sobre ella.

Son dos las cuestiones principales: primera, el sentido del tiempo; segunda, la selección de los hechos que consideramos históricos. Sobre la primera, de enorme complejidad, baste decir ahora que el eterno presente de Dios no tiene por qué acomodarse en su acción al tiempo limitado del hombre, de cada hombre y generación. Ahora bien, es preciso confesar que, aun cuando intentemos contemplar los hechos históricos bajo un prisma más acorde con ese tiempo de Dios, muchos de ellos siguen pareciendo contrarios al designio divino sobre la humanidad, cuando no carentes de todo sentido.

En cuanto al segundo problema, cabe pensar que, si para Dios no hay ningún hombre despreciable, para Él no habría tampoco ningún acontecimiento superfluo o irrelevante. Pero eso no es así para nosotros, y por ello la historia se configura, según la conocida definición de Jacob Burckhardt, como «el registro de los hechos que una edad encuentra notables en otra». Quizá por ello, la frustración nos aguarda cuando esperamos captar el sentido de la historia y escrutar la intención divina sobre un conjunto en el fondo pequeño y sesgado de acontecimientos «notables». Es forzoso suponer que innumerables momentos en los que Dios actúa no son preservados por la historia.

Esas dos cuestiones laten en un viejo y pertinaz tercer problema: ¿cómo vincular a un Dios de bondad y justicia con hechos en los que tan a menudo contemplamos el triunfo de la maldad y el pecado? Pero, en realidad, solo es una determinada idea de progreso la que nos impide aceptar que el sufrimiento y el mal tengan un papel constructivo en la historia. Frente al progreso de matriz iluminista, que no puede asumir la realidad del mal y del dolor sino como absurdo irracional que lo frena o impide, la historia más bien sería, según la imagen creada por Isaiah Berlin a partir de la concepción de Herder, como una sinfonía, cada uno de cuyos movimientos tiene significado por sí mismo. Así, cada parte o momento de la historia la contiene entera de algún modo, no como peldaños de una escalera cuyo sentido solo conoceremos al final. Cada sufrimiento, fracaso o logro tienen un valor absoluto fuera de la secuencia. No habría tanto un progreso cuanto una maduración de la humanidad en la que pesan todos y cada uno de los destinos humanos. En esa figura no hay sucesos que impulsan la marcha y otros que la retardan o la contrarían. Porque todo, tanto lo bueno como lo malo, contribuye a ese proceso de maduración de los hombres y de la humanidad. Y así, sufrimiento y dolor encuentran su sitio, como todo lo que acontece, la lluvia, el sol, la noche y el viento, conforma misteriosamente al fruto en el árbol.

RAFAEL SÁNCHEZ SAUS ES CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ. FUE RECTOR DE LA USP-CEU

Matthew Festing en una audiencia con el Papa el pasado junio EFE

Crisis en la Orden de Malta por un escándalo por el reparto de preservativos

▸ El Papa acepta la dimisión de su Gran Maestre y nombrará un delegado pontificio

JAVIER MARTÍNEZ-BROCAL
CIUDAD DEL VATICANO

Matthew Festing, Príncipe y Gran Maestre de la Orden de Malta, ha demostrado que también es un caballero. Para facilitar una salida a la profunda crisis de confianza que reina en el gobierno de la Orden de Malta, ha dado un paso atrás y ha dimitido. Así ha querido evitar un cisma en esta institución de más de 800 años de historia. El martes, el Papa le pidió que dimitiera, y él lo hizo inmediatamente. Por eso, Francisco le agradeció ayer públicamente esta prueba de «lealtad y devoción hacia el Sucesor de Pedro» y su «disponibilidad para servir humildemente al bien de la Orden de Malta y de la Iglesia católica».

Es el nuevo capítulo de una historia que comenzó en noviembre, cuando Festing perdió la confianza en su número tres, Albrecht von Boeselager, el «gran canciller». Este cargo incluye las prerrogativas del ministro de Interior y de Exterior de la Orden. La crisis se precipitó al descubrirse que un departamento que había estado a su cargo distribuyó preservativos hace algunos años en Myanmar (antes Birmania) y otros países, una iniciativa que se opone a la doctrina católica. Boeselager asegura que cuando lo supo, interrumpió el proyecto. Pero el superior de la Orden le reprochó «haber ocultado dichos problemas ante el Gran Magisterio».

El Vaticano entró en escena cuando el cardenal Raymond Burke, representante del Papa ante la Orden, solicitó el aval de Francisco para la destitución del canciller. El Pontífice le respondió que debían resolver la crisis con el diálogo y no con la expulsión. Sin embargo, el 6 de diciembre el Gran Maestre pidió a Boeselager que dimitiera, y ante su negativa, inició un expediente disciplinario. La Orden explicó entonces que «el representante del Santo Padre ante la Orden apoya al Gran Maestre en su decisión». El canciller no se rindió fácilmente y apeló la decisión a la Santa Sede.

Cuando fue informado de lo ocurrido, el Papa no se reconoció en la decisión de su representante e instituyó una comisión formada por cuatro miembros de la Orden para que investigase lo ocurrido. La Orden de Malta reaccionó con dureza y dijo que consideraba «jurídicamente irrelevante» la investigación, y que no colaboraría con ella. El Papa se reunió el martes con el Gran Maestre y le pidió que dimitiera para forzar una salida de la crisis. La Orden quedará en manos del gran comendador Frey Ludwig Hoffmann von Rumerstein, hasta que el Papa nombre un nuevo delegado apostólico que presida la próxima elección de un nuevo líder.

Un Estado con acción en 120 países

La Orden de Malta es una orden religiosa que cuenta con 13.500 miembros y 100.000 empleados y voluntarios que proporcionan una ayuda preciosa a personas necesitadas desde discapacitados hasta refugiados o madres solteras en 120 países. Es una institución soberana, similar a un Estado, que cuenta con embajadores y emite sus propios sellos. El Gran Maestre tiene el título de Príncipe y la dignidad de Jefe de Estado.

«¿Van al infierno los capitalistas?»

La revista 'Actualidad Económica' analiza la lucha intelectual de combinar cristianismo y capitalismo

EL MUNDO MADRID

Actualidad Económica dedica la portada de su nuevo número, que ya está a la venta, a la eterna lucha intelectual entre el cristianismo y el capitalismo, una cuestión que el Papa Francisco ha vuelto a poner sobre el tapete mundial en varias ocasiones.

«Pocos han oído alguna vez un sermón que dignifique los negocios», escribe el filósofo Jay Richards en *Dinero, codicia y Dios* (Unión Editorial, 2016). Tampoco han visto «a su pastor o sacerdote ensalzar las virtudes del mercado». Muchos cristianos aceptan la economía liberal como un mal necesario, incluso con «punzadas de duda», como el propio Richards. «Cuando leía la Biblia», recuerda, «me parecía que rebosaba de pasajes dirigidos a avergonzar al capitalismo»: no se puede servir al mismo tiempo a Dios y a la riqueza, no acumuléis tesoros en la tierra, el amor al dinero es la raíz de todos los males, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, etcétera.

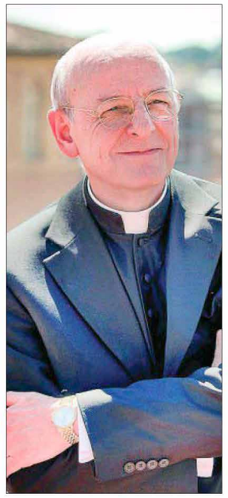
¿Es pecado ser liberal? La revista de Unidad Editorial, decana de la prensa económica en España, tiene claro que liberalismo y cristianismo son compatibles. De hecho, es su obra genuina. *Actualidad Económica* habla en profundidad con numerosos expertos a uno y otro lado de ambas fronteras intelectuales sobre cuestiones concretas como la desigualdad, el medio ambiente, el consumo o el Estado y la sociedad, y aporta algo fundamental: datos.

Marx teorizó que uno se hacía rico a base de empeorar la vida de los demás, de quitarles algo que tenían, pero es al revés. El secreto de Google o Apple radica en que nos ofrecen algo que deseamos, y se han hecho millonarios mejorando nuestras vidas, proporcionándonos algo que no teníamos.

Mónica de Oriol, ex presidenta del Círculo de Empresarios, reconoce que «a los liberales se nos ha demonizado un poco». Para esta empresaria, «en materia económica el Papa Francisco es precapitalista, pero, por lo demás, es estupendo y sus homilías son maravillosas», dice. «La Iglesia no es un cuerpo homogéneo, está Jay Richards, estamos nosotros, están los Cristianos Socialistas… Son sensibilidades distintas y, mientras no se cuestionen los dogmas, y nosotros no los cuestionamos, no tiene por qué haber dificultades de convivencia».

Un español, nuevo prelado del Opus

Fernándo Ocáriz, relevo de Javier Echevarría, fue elegido anoche entre 194 electores. La noticia se conoció después del visto bueno del Papa



El español Fernando Ocáriz

A. DE JUANA- C. del Vaticano

Después de tan sólo dos días, el Opus Dei tiene nuevo Prelado. Se trata de Mons. Fernando Ocáriz, de 73 años, nacido en París pero quien ha vivido toda su vida en España. La noticia se dio a conocer pasada la medianoche de hoy y tras recibir el visto bueno del Papa Francisco, como es tradición.

Después de que Monseñor Javier Echevarría falleciera el pasado 12 de diciembre en Roma a los 84 años tras una infección pulmonar, el sábado comenzó el proceso de elección del que es ya el tercer sucesor directo de san Josémaría Escrivá de Balaguer, uno de los hombres más importantes en la historia de la Iglesia católica.

Ocáriz siempre fue uno de los candidatos a suceder a Echevarría dado que además él mismo lo situó como su segundo de abordo hace pocos años. De hecho, fue nombrado por él mismo Vicario Auxiliar de La Obra.

El nuevo responsable del Opus Dei es el más joven de ocho hermanos y estudió en Barcelona. Tiene fama de ser un gran teólogo y conoce perfectamente el engranaje del Opus Dei. Muchos son los que aseguran que posee grandes dotes de mando y que le gusta abordar los problemas de fondo.

El nuevo prelado fue elegido de entre 194 electores: 100 laicos (38 mujeres y 62 hombres) y 94 sacerdotes. Precisamente, son estos últimos, procedentes de 45 países, los que cumplen los requisitos para ser nombrados. Y es que la elección del Prelado tenía que recaer necesariamente sobre un sacerdote, con 40 años de edad cumplidos, que fuese miembro del Congreso electivo y que lleve al menos 10 años incorporado a la Prelatura y cinco como sacerdote.

La elección se ha realizado como está establecido: respetando lo manifestado en los estatutos en los que se describe, por ejemplo, cuáles deben ser las condiciones humanas, espirituales y jurídicas que ha de reunir el Prelado.

Entre estas condiciones están la caridad, la prudencia, la vida de oración, el amor a la Iglesia y a su Magisterio y la fidelidad al Opus Dei; poseer una profunda cultura, tanto en las ciencias eclesiásticas como civiles, y tener adecuadas dotes de gobierno pastoral. De esta manera, el Opus Dei, sin duda una de las realidades más importantes de la Iglesia con presencia en todos los ámbitos de la sociedad, dará inicio a una nueva fructífera etapa.

El carisma del Papa

Francisco propone diálogo, un camino más largo pero en el que todos ganan

A lo largo de casi cuatro años de pontificado, el papa Francisco ha dado a la Iglesia católica una influencia global como no había tenido en décadas. Lo más importante es que Jorge Bergoglio sabe que un líder debe ganarse la simpatía y la credibilidad para, en pasos posteriores, tratar de emplearlas en lograr sus objetivos. No hay duda de que quienes le eligieron querían cambios respecto de los antecesores.

La entrevista concedida a EL PAÍS y publicada el pasado fin de semana ofrece un acabado ejemplo de las diferencias entre Francisco y su predecesor, el frío teólogo académico Joseph Ratzinger, y de lo consciente que el Papa se muestra de que solo se puede restaurar una Iglesia afectada por diversos problemas a base de conectar con la gente.

Francisco sostiene que la única revolución que intenta es la de la normalidad. Se observan sus esfuerzos para despejar la imagen —tan reiterada en tiempos pasados— de multiplicar los anatemas y las prohibiciones. De su lenguaje se desprende que ha cortado con el mensaje de la Iglesia sancionadora y lo ha transformado en ideas de acogida, escucha y preocupación, principalmente por los colectivos excluidos. Invita a no pensar en calamidades de antemano, pero sin dejar de abordar los problemas de fondo que afectan a las convulsas sociedades contemporáneas. Por eso en la entrevista con este periódico resurge su inquietud por la dura respuesta del mundo próspero hacia millones de personas dispuestas a arriesgarlo todo por una vida mejor. De ahí su reconvención a los que mantienen: "Busquemos un salvador que nos devuelva la identidad y defendámonos con muros, con alambres, con lo que sea, de los otros pueblos que nos puedan quitar la identidad".

Francisco no busca enfrentamientos, sino la forja de consensos. Este es un camino habitualmente largo y que otros actores de la vida pública suelen considerar inútil, por lo menos a corto plazo. Muy razonablemente, el Papa aconseja la práctica del diálogo antes que el desprecio de las posiciones de los demás, y en este punto hace una interesante referencia a España como un país necesitado de dialogar. No se trata de una actitud buenista, como lo ha demostrado la diplomacia vaticana, activada en diferentes conflictos. Sí acepta el desgaste de no limitarse a desempeñar la tarea de un intermediario, atento a sus propios intereses, y prefiere la del mediador, que "hace que ganen las partes aunque él pierda". Sus referencias a construir puentes, y no muros, sí constituyen una crítica frontal a la actitud de ciertos dirigentes políticos, sin nombrarlos.

Jorge Bergoglio, argentino de origen, es el primer Papa nacido fuera de Europa. Esto le hace tener muy en cuenta a fieles católicos de todo el mundo, y sin duda los de Latinoamérica, que le resultan tan cercanos. Es difícil saber si conseguirá ganar sus audaces apuestas, sobre todo en lo que se refiere a la renovación de la curia de Roma.

En todo caso, su palabra convincente, su imagen carismática, le mantienen en la batalla de la reforma interna de la Iglesia y le ayudan a navegar en un mundo proceloso. Tanto si el que atiende los mensajes del Papa se sitúa en un marco confesional como si no, siempre resulta muy interesante escucharle.

EL PAÍS

EL PERIÓDICO GLOBAL

www.elpais.com

DOMINGO 22 DE ENERO DE 2017 | Año XLI | Número 14.444 | EDICIÓN MADRID | **Precio: 2,80 euros**

ENTREVISTA EXCLUSIVA CON EL PAPA FRANCISCO

"El peligro es que en tiempos de crisis busquemos un salvador"

"No soy santo. No hago una revolución. Trato de que el Evangelio vaya adelante"

"No me gusta anticiparme a los acontecimientos. Veremos qué hace Trump"

"Que el Mediterráneo sea hoy un cementerio nos tiene que hacer pensar"

"Hay mucho diálogo con China. Iré cuando me inviten. Lo saben ellos"

ANTONIO CAÑO / PABLO ORDAZ
Roma

El viernes, a la misma hora que Donald Trump jura su cargo en Washington, el papa Francisco concede en el Vaticano una larga entrevista a EL PAÍS en la que pide prudencia ante las alarmas desatadas por el nuevo presidente de Estados Unidos —"hay que ver qué hace, no podemos ser profetas de calamidades"—, aunque advierte de que, "en momentos de crisis, no funciona el discernimiento" y los pueblos buscan "salvadores" que les devuelvan la identidad "con muros y alambres".

Durante una hora y 15 minutos, en una sencilla habitación de la Casa de Santa Marta, donde vive, Jorge Mario Bergoglio, que nació en Buenos Aires hace 80 años y se encamina a su cuarto año de pontificado, asegura que "en la Iglesia hay santos y pecadores, decentes y corruptos", pero que lo que más le preocupa es "una Iglesia anestesiada por la mundanidad", lejana a los problemas de la gente. A ratos con emoción, a ratos sacando a pasear el humor porteño, Francisco demuestra estar al tanto no solo de lo que ocurre dentro del Vaticano, sino en la frontera sur de España o en los barrios bravos de Roma. Dice que le encantaría ir a China —"en cuanto me inviten"— y que, aunque de vez en cuando pega "patinazos", su única revolución es la del Evangelio.

PASA A LA PÁGINA 2

El papa Francisco, el viernes durante la entrevista en la Casa de Santa Marta, en el Vaticano. / L'OSSERVATORE ROMANO

Jorge Mario Bergoglio, el pasado viernes, durante la entrevista con EL PAÍS. / L'OSSERVATORE ROMANO

ENTREVISTA EN EXCLUSIVA CON EL PAPA FRANCISCO

"Un consejo a los españoles: dialoguen"

VIENE DE LA PRIMERA PÁGINA

El drama de los refugiados le ha marcado —"aquel hombre lloraba y lloraba en mi hombro, con el salvavidas en la mano, porque no había logrado rescatar a una niña de cuatro años"— tanto como las visitas a las mujeres esclavizadas por las mafias de la prostitución en Italia. Aún no sabe si se morirá de Papa u optará por el camino abierto por Benedicto XVI. Admite que a veces se ha sentido utilizado por sus compatriotas argentinos y a los españoles les pide algo que parece fácil y no lo es: "Diálogo".

Pregunta. Santidad, ¿qué queda después de casi cuatro años en el Vaticano de aquel cura callejero que llegó de Buenos Aires a Roma con el pasaje de regreso en el bolsillo?

Respuesta. Que sigue siendo callejero. Porque en cuanto puedo salir a la calle a saludar a la gente en las audiencias, o cuando viajo... Mi personalidad no cambió. No digo que me lo propuse: me salió espontáneo. No, acá no hay que cambiar. Cambiar es artificial. Cambiar a los 76 años es maquillarse. Por ahí no puedo hacer todo lo que quiero, pero el alma callejera está y ustedes lo ven.

P. En los últimos días de pontificado, Benedicto XVI dijo sobre su último periodo al frente de la Iglesia: "Las aguas bajaban agitadas y Dios parecía dormido". ¿Ha sentido también esta soledad? ¿La jerarquía de la Iglesia estaba dormida con respecto a los problemas nuevos y viejos de la gente?

R. Yo, dentro de la jerarquía de la Iglesia, o de los agentes pastorales de la Iglesia (obispos, curas, monjas, laicos...), le tengo más miedo que a los dormidos a los anestesiados. A aquellos que se anestesian con la mundanidad. Entonces transan con la mundanidad. Y eso me preocupa. Que... Sí, está todo quieto, está tranquilo, si las cosas están bien... Demasiado orden. Cuando uno lee los *Hechos de los Apóstoles*, las epístolas de San Pablo, ahí había lío, había problemas, la gente se movía. Había movimiento y había contacto con la gente. El anestesiado no tiene contacto con la gente. Está defendido de la realidad. Está anestesiado. Y hoy día hay tantas maneras de anestesiarse de la vida cotidiana, ¿no? Y quizás la enfermedad más peligrosa que puede tener un pastor proviene de la anestesia, y es el clericalismo. Yo acá y la gente allá. ¡Vos sos pastor de esa gente! Si vos no cuidás de esa gente, y te dejás cuidar de esa gente, cerrá la puerta y jubilate.

P. ¿Y hay una parte de la Iglesia anestesiada?

R. Todos tenemos peligros. Es un peligro, es una tentación seria. Es más fácil estar anestesiado.

P. Se vive mejor, se vive más cómodo.

R. Por eso, más que los dormidos, hay esta anestesia que da el espíritu de la mundanidad. De la mundanidad espiritual. En esto, a mí me llama la atención que Jesús en la Última Cena, cuando hace esa larga oración al Padre por los discípulos no les pide "mirá,

> "El clericalismo es el peor mal de la Iglesia, que el pastor se vuelva un funcionario"
>
> "Hay gente corrupta en la Curia. Pero muchos santos"
>
> "Estamos en la Tercera Guerra Mundial en pedacitos"
>
> "Una Iglesia que no es cercana no es Iglesia. Es una buena ONG"

cuidalos del quinto mandamiento, que no maten, del séptimo mandamiento, que no roben". No. Cuidalos de la mundanidad; cuidalos del mundo. Lo que anestesia es el espíritu del mundo. Y entonces el pastor se convierte en un funcionario. Y eso es el clericalismo, que a mi juicio es el peor mal que puede tener hoy la Iglesia.

P. Aquellos problemas que tuvo Benedicto XVI al final de su pontificado y que estaban en aquella caja blanca que le entregó en Castel Gandolfo... ¿Qué había allí dentro?

R. La normalidad de la vida de la Iglesia: santos y pecadores, decentes y corruptos. ¡Estaba todo ahí! Había gente que había sido interrogada y está limpia, trabajadores... Porque aquí en la Curia hay santos, ¿eh? Hay santos. Eso me gusta decirlo. Porque se habla con facilidad de la corrupción de la Curia. Hay gente corrupta en la Curia. Pero muchos santos. Hombres que han pasado toda su vida sirviendo a la gente de manera anónima, detrás de un escritorio, o en un diálogo, o en un estudio para lograr... O sea, ahí adentro hay santos y pecadores. A mí ese día lo que más me impresionó es la memoria del santo Benedicto. Que me dijo: "Mirá, acá están las actas, en la caja". Un sobre el doble de este: "Acá está la sentencia, de todos los personajes". Y acá "fulano, tanto". ¡Todo en la cabeza! Una memoria extraordinaria. Y la conserva, la conserva.

P. ¿Se encuentra bien de salud [Benedicto]?

R. De acá para arriba, perfecto. El problema son las piernas. Camina con ayuda. Tiene una memoria de elefante, hasta en los matices. Por ahí yo digo una cosa, y me responde: "No es ese año, fue en tal año".

P. ¿Cuáles son sus mayores preocupaciones con respecto a la Iglesia y en general con la situación mundial?

R. Con respecto a la Iglesia, yo diría que la Iglesia no deje de ser cercana. Una Iglesia que no es cercana no es Iglesia. Es una buena ONG. O una buena organización piadosa de gente buena que hace beneficencia, se reúne para tomar el té y hacer beneficencia... Pero lo que a la Iglesia la identifica es la cercanía: ser hermanos cercanos. Porque Iglesia somos todos. Y cercanía es tocar, tocar en el prójimo la carne de Cristo.

Es curioso, cuando Cristo nos dice el protocolo con el cual vamos a ser juzgados, que es el capítulo 25 de Mateo, es siempre tocar al prójimo: Tuve hambre, estuve preso, estuve enfermo... Siempre la cercanía a la necesidad del prójimo. Que no es solo la beneficencia. Es mucho más.

Después, en el mundo, es la guerra. Estamos en la Tercera Guerra Mundial en pedacitos. Y últimamente ya se está hablando de posible guerra nuclear como si fuera un juego de baraja: se juega a las cartas... Me preocupa del mundo la desproporción económica: que un pequeño grupo de la humanidad tenga más del 80% de la fortuna, con lo que esto significa en la economía líquida, donde al centro del sistema económico está el dios dinero y no el hombre y la mujer, ¡el humano! Entonces se crea esa cultura del descarte.

P. Respecto a los problemas del mundo que mencionaba, precisamente ahora —en este momento— está tomando posesión como presidente de EE UU Donald Trump. Y el mundo está bastante en tensión por ese hecho. ¿A usted qué consideración le merece?

R. Ver qué pasa. No me gusta anticiparme a los acontecimientos ni juzgar a las personas antes. Veremos qué hace. Veo cómo actúa, cómo hace, y ahí tomaré mi opinión. Pero asustarme o alegrarme por lo que pueda suceder, en eso creo que podemos caer en una gran imprudencia. En ser profetas o de calamidades o de bienestares que no se van a dar, ni una ni otra. Se verá. Veremos lo que hace y ahí se evalúa. Siempre lo concreto. El cristianismo, o es concreto o no es cristianismo.

P. ¿No le preocupa lo que ha escuchado hasta ahora?

R. Espero. Dios me esperó a mí tanto tiempo, con todos mis pecados...

P. Para los sectores más tradicionales de la Iglesia, cualquier cambio, aunque solo sea en el lenguaje, es una traición. Para el otro extremo, incluso los que nunca comulgarán con la fe católica, nada será suficiente. Según ha dicho usted, todo estaba ya escrito en la esencia del cristianismo. ¿Se trata entonces de una revolución de la normalidad?

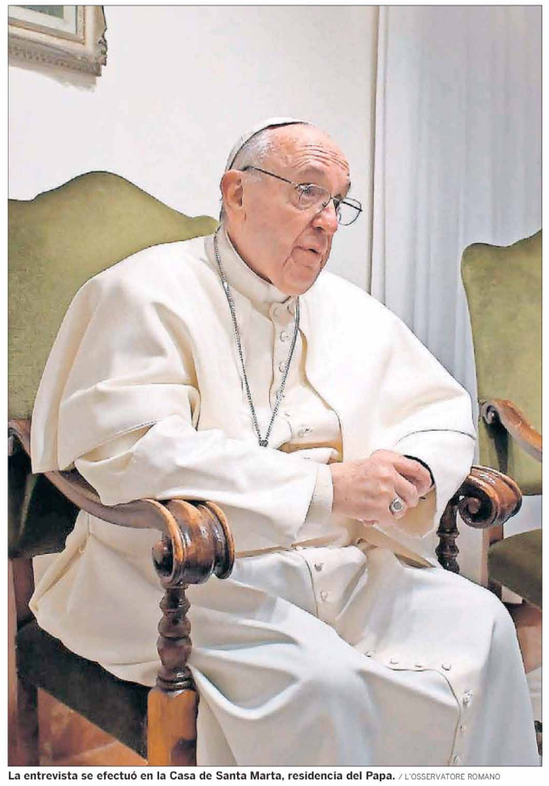
R. Yo procuro, no sé si lo logro, hacer lo que manda el Evangelio. Eso es lo que procuro. Soy pecador y no siempre lo logro, pero eso es lo que procuro. Es curioso: la historia de la Iglesia no la llevaron adelante los teólogos, ni los curas, las monjas, los obispos... Sí, en parte sí, pero los verdaderos protagonistas de la historia de la Iglesia son los santos. O sea, aquellos hombres y mujeres que se quemaron la vida para que el Evangelio fuera concreto. Y esos son los que nos han salvado: los santos. A veces pensamos en los santos como una monjita que mira para arriba y le dan vueltas los ojos. ¡Los santos son los concretos del Evangelio en la vida diaria! (...) Usted utilizó la palabra "revolución". ¡Eso es revolución! Yo no soy santo. No estoy haciendo ninguna revolución. Estoy tratando de que el Evangelio vaya adelante. Pero imperfectamente, porque me pego mis patinazos a veces.

P. ¿No cree que muchos católicos piensan que presta más atención a los que se fueron que a los que permanecieron dentro observando los mandamientos de la Iglesia? En uno de sus viajes un periodista alemán le preguntó por qué no hablaba nunca de la clase media, de aquellos que pagan impuestos...

R. Hay ahí dos preguntas. El síndrome del hijo mayor: es verdad que los que están cómodos en una estructura de Iglesia que no les compromete mucho, o que tienen posturas que los defienden del contacto, se van a sentir incómodos con cualquier cambio, con cualquier propuesta del Evangelio. A mí me gusta pensar mucho en el dueño del hotel al que el samaritano llevó a ese hombre al

que los ladrones lo habían molido a palos después de robarlo en el camino. El dueño del hotel sabía la historia, se la contó el samaritano: había pasado un cura, miró, llegaba tarde a la misa, miró y lo dejó tirado en el camino, no quería mancharse con la sangre porque eso le impedía celebrar según la ley. Pasó el abogado, el levita, y vio y dijo: "Uy, yo no me meto acá, el tiempo que voy a perder, mañana en los tribunales haré de testigo y... No, no, mejor no te metás". Parecía nacido en Buenos Aires, y dio la vuelta así, que es el lema de los porteños: "No te me-

> "Procuro hacer lo que manda el Evangelio, pero me pego mis patinazos"
>
> "Las ideologías son refugios que te impiden tocar la realidad"



La entrevista se efectuó en la Casa de Santa Marta, residencia del Papa. / L'OSSERVATORE ROMANO

tás". Y pasa este, que no es judío, que es un pagano, que es un pecador, considerado como de lo peor: se conmueve y lo levanta. El estupor que tuvo ese hotelero es enorme, porque vio algo inusual.

Pero la novedad del Evangelio crea estupor porque es esencialmente escandalosa. San Pablo nos habla del escándalo de la cruz, del escándalo del Hijo de Dios hecho hombre. El escándalo bueno, porque también Jesús condena el escándalo contra los niños. Pero la esencia evangélica es escandalosa para los parámetros de la época. Para cualquier parámetro mundano, la esencia es escandalosa. Así que el síndrome del hijo mayor es un poco el síndrome del que ya está acomodado en la Iglesia, del que de alguna manera tiene todo claro, todo fijo lo que hay que hacer y que no me vengan a predicar una cosa extraña. Así se explican nuestros mártires: que dieron su vida por predicar algo que molestaba.

Esa es la primera pregunta. La segunda: yo no le quise contestar ahí al periodista alemán, sino que le dije: lo voy a pensar, tiene algo de razón usted... Yo continuamente estoy hablando de la clase media sin mencionarla. Uso una palabra de Malègue, un novelista francés: él habla de "la clase media de la santidad" [Joseph Malègue, autor de *Piedras Negras. Las Clases Medias de la Salvación* y de *Agustín*]. Yo estoy hablando continuamente de los padres de familia, de los abuelos, los enfermeros, las enfermeras, la gente que vive para los demás, que cría a los hijos, que trabaja... ¡La santidad de esa gente es enorme! Y es también la que lleva adelante la Iglesia: la gente que vive de su trabajo con dignidad, que cría a sus hijos, que entierra a sus muertos, que cuida a los abuelos, que no los encierra en un geriátrico, esa es nuestra santa clase media.

> "Me preocupa que un pequeño grupo tenga el 80% de la fortuna mundial"
>
> "Italia y Grecia han dado un ejemplo muy grande en la política de acogida"

Desde el punto de vista económico, hoy día la clase media tiende a desaparecer, obviamente, cada vez más, y se puede correr el riesgo de refugiarse en las cuevas ideológicas. Pero esta "clase media de la santidad": el papá, la mamá de familia, que celebran su familia, con sus pecados y sus virtudes, el abuelo y la abuela. La familia. En el centro. Esa es la "clase media de la santidad".

P. Santidad, hablaba usted de las cuevas ideológicas. ¿A qué se refiere? ¿Qué es lo que le preocupa sobre ese aspecto?

R. No es que me preocupe. Señalo una realidad. Uno siempre está más cómodo en el sistema ideológico que se armó, porque es abstracto.

P. ¿Eso se ha exacerbado, se ha potenciado en los últimos años?

R. Siempre hubo, siempre. No diría que se exacerbó, porque hay mucha desilusión con eso también. Creo que había más en el tiempo previo a la Segunda Guerra Mundial. Digo. No lo pensé mucho. Estoy recogiendo un poco... Siempre en el restorán de la vida te ofrecen platos de ideología. Siempre. Uno puede refugiarse en eso. Son refugios que te impiden tocar la realidad.

P. Durante estos años en los viajes, lo hemos visto emocionarse en tres ocasiones muy especiales: en Lampedusa, cuando se preguntó si habíamos llorado con las mujeres que pierden a sus hijos; en Cerdeña, cuando habló del mundo del trabajo y del sistema financiero mundial; en Filipinas, con el drama de los niños explotados. Dos preguntas: ¿Qué puede hacer la Iglesia, qué se está haciendo, y cómo están actuando los Gobiernos ante esto?

R. El símbolo que propuse en la nueva oficina de Migraciones —en el nuevo esquema, el departamento de Migraciones y Refugiados lo tomé yo directamente con dos subsecretarios— es un salvavidas anaranjado, como los que todos conocemos. En una audiencia general vino un grupo de los que trabajan en el salvataje de los refugiados en el Mediterráneo. Yo iba saludando, y este hombre agarró eso que tenía en la mano y se me puso a llorar, y se me puso en el hombro y lloraba y lloraba: "No pude, no llegué, no pude". Y cuando se calmó un poco me dijo: "No tenía más de cuatro años la nena. Y se me fue abajo. Se lo doy a usted". Y esto es un símbolo de la tragedia que estamos viviendo. Sí.

P. ¿Están los Gobiernos respondiendo a la altura?

R. Cada cual hace lo que puede o lo que quiere. Es un juicio muy difícil de dar. Pero obviamente, que el Mediterráneo se haya convertido en un cementerio nos tiene que hacer pensar.

P. Queríamos preguntarle si siente que su mensaje, su viaje hacia las periferias, hacia los que sufren y están perdidos, es acogido, acompañado por una maquinaria tal vez acostumbrada a caminar a otro ritmo. ¿Siente usted que va a un ritmo y la Iglesia a otro...? ¿Se siente acompañado?

R. Yo creo que no es así, y gracias a Dios la respuesta en general es buena. Es muy buena. Por ejemplo, cuando yo pedí a las parroquias de Roma y a los colegios, hubo quien dijo: "Eso fue un fracaso"... ¡Mentira! ¡No fue nada fracaso! Un alto porcentaje de las pa-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

rroquias de Roma, cuando no tenían una casa grande a disposición o la canónica era chica, qué sé yo, pues los ficles alquilan un departamento para una familia inmigrante. En los colegios de monjas, las veces que sobraba lugar, han hecho un espacio para familias migrantes... La respuesta es más de lo que se cree, no se publicita. El Vaticano tiene dos parroquias y cada parroquia tiene una familia inmigrante. Un departamento del Vaticano para una familia, otro para otra. Se ha respondido continuamente. El 100%, no. Qué porcentaje, no sé. Pero yo diría que el 50% sí.

Después el problema de la integración. Cada inmigrante es un problema muy serio. Ellos huyen de su país. Por hambre o por guerra. Entonces, la solución se tiene que buscar allá. Por hambre o por guerra, son explotados. Pienso en África: África es el símbolo de la explotación. Incluso al darle la independencia algún país les dio la independencia del suelo para arriba, pero se reservó el subsuelo. O sea que son siempre usados y esclavizados...

Entonces, la política de acogida tiene varias etapas. Hay una acogida de emergencia: vos tenés que recibirlo, y tenés que recibirlo porque si no se ahoga. En eso Italia y Grecia han dado un ejemplo, un ejemplo muy grande. Italia, incluso ahora, con los problemas que está teniendo con el terremoto y todas estas cosas se sigue preocupando de ellos. Los reciben. Claro, llegan a Italia porque es lo más cercano que tienen. Creo que en España llegan de Ceuta también.

P. Pero en España hay un muro con Ceuta y Melilla, no pueden pasar.

R. Sí, sí, lo sé. Y quieren ir al norte. Entonces, el problema es: recibirlos sí, más o menos un par de meses, acomodarlos. Pero hay que empezar un proceso de integración. Acoger e integrar. Y el modelo mundial que va a la cabeza es Suecia. Suecia tiene nueve millones de habitantes. 890.000 habitantes de esos nueve millones son *nuevos suecos*, hijos de migrantes o migrantes con ciudadanía sueca. La ministra de Exteriores —creo que era la que me fue a despedir—, una chica joven: era hija de madre sueca y padre de Gabón. Migrantes. Integrados. El problema es integrar.

En cambio, cuando no hay integración se *inquietizan*, y no le echo la culpa a nadie, pero de hecho hay guetos. Que quizás en aquel momento no se dieron cuenta. Pero los chicos que hicieron el desastre en [el aeropuerto de] Zaventem eran belgas, nacieron en Bélgica. Pero vivían en un barrio cerrado de inmigrantes. O sea, es clave el segundo capítulo: la integración. Hasta el punto de que ¿cuál es el gran problema de Suecia ahora? ¡No es que no vengan los migrantes, no! ¡No estamos dando abasto en los programas de integración! ¡Se plantean qué más puedo hacer para que venga la gente! Es impresionante. Para mí es un modelo mundial. Y esto no es nuevo. Lo dije de entrada, después de Lampedusa... Yo conocía el problema de Suecia por los argentinos, uruguayos, chilenos, que en la época de la dictadura militar fueron acogidos allá, porque tengo amigos allá, y refugiados. Claro, después llegas a Suecia y te tienen ahí organización médica y todo, papeles, y te dan un permiso para vivir... Y ya tenés una casa, y a la semana tenés la escuela para aprender el idioma, y un poquito de trabajo, y hacia delante.

> "La discusión pule y hermana mucho, pero con buena sangre, sin calumnia"

> "No veo la televisión porque sentí que Dios me lo pidió e hice esa promesa"

En eso San Egidio acá en Italia es un modelo. Los que vinieron conmigo en el avión de Lesbos, que después vinieron nueve más. Son 22 de los que se hizo cargo el Vaticano, y nos estamos haciendo cargo de ellos, y lentamente se van independizando. Al segundo día los chicos iban al colegio. ¡Al segundo día! Y los padres lentamente ubicados, en un departamento, trabajo acá, medio trabajo allá... Profesores para el idioma... San Egidio tiene esa misma postura. O sea, el problema es entonces: salvataje urgente sí, ahí todos. Segundo: recibir, acoger lo mejor posible. Después, integrar. Integrar.

P. Santidad, ya hace 50 años de casi todo. Del Concilio Vaticano II, que se fueron trabajando desde abajo. La *Evangelii nuntiandi* es el mejor documento pastoral post-conciliar y no ha perdido actualidad. Yo no me siento incomprendido. Me siento acompañado, y acompañado por todo tipo de gente, jóvenes, viejos... Sí, alguno por ahí no está de acuerdo, y tiene derecho, porque si yo me sintiera mal porque alguien no está de acuerdo habría en mi actitud un germen de dictador. Tienen derecho a no estar de acuerdo. Tienen derecho a pensar que el camino es peligroso, que puede dar malos resultados, que... tienen derecho.

Pero siempre que lo dialoguen, no que tiren la piedra y escondan la mano, eso no. A eso no tiene derecho ninguna persona humana. Tirar la piedra y esconder la mano no es humano, eso es delincuencia. Todos tienen derecho a discutir, y ojalá discutiéramos más porque eso nos pule, nos hermana. La discusión hermana mucho. La discusión con buena sangre, no con la calumnia y todo eso...

El Papa, el pasado viernes, durante la entrevista de hora y cuarto con EL PAÍS. / L'OSSERVATORE ROMANO

> "La comunicación virtual es rica, pero cuando pierde lo carnal es peligrosa"

> "No tomo ninguna medida por imagen, sino por honestidad, por servicio"

P. La maquinaria diplomática del Vaticano funciona a pleno rendimiento. Tanto Barack Obama como Raúl Castro agradecieron públicamente su labor en el acercamiento. Hay, sin embargo, otros casos como el de Venezuela, Colombia o el de Oriente Próximo que siguen bloqueados. En el primer caso, incluso, las partes critican la mediación. ¿Teme que la imagen del Vaticano se resienta? ¿Cuáles son sus instrucciones en estos casos?

R. Yo le pido al Señor la gracia de no tomar ninguna medida por imagen. Sino por honestidad, por servicio, esos son los criterios. Maquillarse un poco no creo que haga bien. Que a veces se pueden cometer errores, se va a resentir la imagen; bueno, eso es una consecuencia, pero uno lo hizo con buena voluntad. Luego la historia juzgará las cosas. Y después hay un principio, que para mí es claro, que es el que tiene que regir en toda la acción pastoral pero también en la diplomacia vaticana: mediadores, no intermediarios. O sea, hacer puentes, y no muros. ¿Cuál es la diferencia entre el mediador y el intermediario? El intermediario es el que tiene, por ejemplo, una oficina de compra y venta de inmuebles, busca quién quiere vender una casa y quién quiere comprar una casa, se ponen de acuerdo, cobra la comisión, hizo un buen servicio, pero gana siempre algo, y tiene derecho porque es su trabajo.

El mediador es aquel que se pone al servicio de las partes y hace que ganen las partes aunque él pierda. La diplomacia vaticana tiene que ser mediadora, no intermediaria. Si, a lo largo de la historia, la diplomacia vaticana hizo una maniobra o un encuentro y se llenó el bolsillo, pues cometió un pecado muy grave, gravísimo. El mediador hace puentes, que no son para él, son para que caminen los otros. Y no cobra peaje. Hizo el puente y se fue. Para mí esa es la imagen de la diplomacia vaticana. Mediadores y no intermediarios. Hacedores de puentes.

P. ¿Esa diplomacia vaticana se puede extender a China pronto?

R. De hecho, hay una comisión que hace años está trabajando con China. Se reúnen cada tres meses, una vez aquí y otra en Pekín. Y hay mucho diálogo con China. China tiene siempre ese halo de misterio que es fascinante. Hace dos o tres meses, con la exposición del museo vaticano en Pekín, estaban felices. Y ellos vienen el año que viene acá al Vaticano con sus cosas, sus museos.

P. ¿Y va ir pronto a China?

R. Yo, cuando me inviten. Lo saben ellos. Además, en China las iglesias están llenas. Se puede practicar la religión en China.

P. Tanto en Europa como en América, las consecuencias de una crisis que no acaba, el aumento de la desigualdad, la ausencia de liderazgos sólidos están dando paso a formaciones políticas que están recogiendo el malestar de los ciudadanos. Algunas de ellas aprovechan el miedo de la ciudadanía a un futuro incierto para construir un mensaje de odio hacia el extranjero. El caso de Trump es el más llamativo, pero están también los casos de Austria e incluso Suiza. ¿Está preocupado?

R. Es lo que llaman los populismos. Que es una palabra equívoca porque en América Latina el populismo tiene otro significado. Allí significa el protagonismo de los pueblos, por ejemplo los movimientos populares. Se organizan entre ellos..., es otra cosa. Cuando oía populismo acá no entendía mucho, me perdía hasta que me di cuenta de que eran significados distintos según los lugares. Claro, las crisis provocan miedos, alertas. Para mí el ejemplo más típico de los populismos en el sentido europeo de la palabra es el 33 alemán. Después de Hindenburg, la crisis del 30, Alemania destrozada, busca levantarse, busca su identidad, busca un líder, alguien que le devuelva la identidad y hay un muchachito que se llama Adolf Hitler y dice "yo puedo, yo puedo". Y toda Alemania vota a Hitler.

Hitler no robó el poder, fue votado por su pueblo, y después destruyó a su pueblo. Ese es el peligro. En momentos de crisis, no funciona el discernimiento y para mí es una referencia continua. Busquemos un salvador que nos devuelva la identidad y defendámonos con muros, con alambres, con lo que sea, de los otros pueblos que nos puedan quitar la identidad. Y eso es muy grave. Por eso siempre procuro decir: dialoguen entre ustedes, dialoguen entre ustedes. Pero el caso de Alemania en el 33 es típico, un pueblo que estaba en esa crisis, que buscó su identidad y apareció este líder carismático que prometió darles una identidad, y les dio una identidad distorsionada y ya sabemos lo que pasó. ¿Las fronteras pueden ser controladas? Sí, cada país tiene derecho a controlar sus fronteras, quién entra y quién sale, y los países que están en peligro —de terrorismo o cosas por el estilo— tienen más derecho a controlarlas más, pero ningún país tiene derecho a privar a sus ciudadanos del diálogo con sus vecinos.

P. ¿Es la corrupción el peor pecado de nuestro tiempo?

R. Es un gran pecado. Pero creo que no debemos atribuirnos la exclusividad en la historia. Siempre ha existido corrupción. Siempre. Acá. Si uno lee la historia de los Papas se encuentra con cada escándalo... Por nombrar mi casa, sin meterme en la del vecino. Tengo varios ejemplos de países vecinos donde hubo corrupción en la historia, pero me quedo con los míos. Acá hubo corrupción. Pesadita, eh. Basta pensar en el papa Alejandro VI, en esa época, y doña Lucrecia con sus *tesitos*.

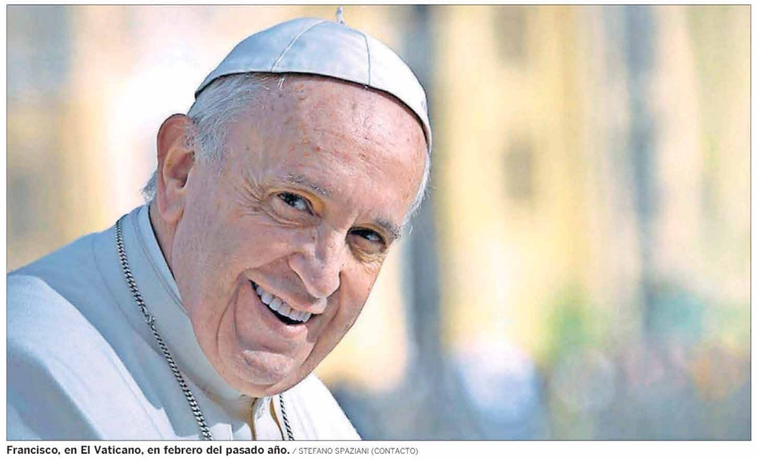
P. ¿Qué le llega de España? ¿Qué le llega en cuanto a la recepción que en España tiene su mensaje, su misión, su trabajo...?

R. Hoy de España me acaban de llegar unos polvorones y un turrón de Jijona que los tengo ahí para convidar a los muchachos.

P. Ja, ja. España es un país donde el debate sobre laicidad-religiosidad todavía está vivo, como usted sabe...

> "Latinoamérica sufre el embate de un fuerte liberalismo económico"

> "La teología de la liberación fue positiva, pero tuvo desviaciones"



Francisco, en El Vaticano, en febrero del pasado año. / STEFANO SPAZIANI (CONTACTO)

R. Está vivo, muy vivo...

P. ¿Y qué opina de eso? ¿Puede el proceso de laicidad acabar dejando a la Iglesia católica en una situación marginal?

R. Diálogo. Es el consejo que doy a cualquier país. Por favor, diálogo. Como hermanos, si se animan, o al menos como civilizados. No se insulten. No se condenen antes de dialogar. Si después del diálogo quieren insultarse, bueno, pero por lo menos dialogar. Si después del diálogo se quieren condenar, bueno... Pero primero diálogo. Hoy día, con el desarrollo humano que hay, no se puede concebir una política sin diálogo. Y eso vale para España y para todos. Así que si usted me pide un consejo para los españoles, dialoguen. Si hay problemas, dialoguen primero.

P. Desde Latinoamérica, lógicamente, se siguen sus palabras y sus decisiones con especial atención. ¿Cómo ve el continente? ¿Cómo ve su tierra?

R. El problema es que Latinoamérica está sufriendo los efectos —que marqué mucho en la *Laudato Si'*— de un sistema económico en cuyo centro está el dios dinero, y entonces se cae en las políticas de exclusión muy grande. Y se sufre mucho. Y, evidentemente, hoy día Latinoamérica está sufriendo un fuerte embate de liberalismo económico, de ese que yo condeno en *Evangelii gaudium* cuando digo que "esta economía mata". Mata de hambre, mata de falta de cultura.

> "La corrupción ha existido siempre. Acá en mi casa la hubo, y pesadita"

> "Alemania buscó su identidad en un líder carismático y sabemos qué pasó"

La emigración no es solo de África a Lampedusa o a Lesbos. La emigración es también desde Panamá a la frontera de México con los Estados Unidos. La gente emigra buscando. Porque los sistemas liberales no dan posibilidades de trabajo y favorecen delincuencias. En Latinoamérica está el problema de los carteles de la droga, que sí, existen, porque esa droga se consume en Estados Unidos y en Europa. La fabrican para acá, para los ricos, y pierden la vida en eso. Y están los que se prestan a eso. En nuestra patria tenemos una palabra para calificarlos: los cipayos. Es una palabra clásica, literaria, que está en nuestro poema nacional. El cipayo es aquel que vende la patria a la potencia extranjera que le pueda dar más beneficio. Y en nuestra historia argentina, por ejemplo, siempre hay algún político cipayo. O alguna postura política cipaya. Latinoamérica tiene que rearmarse con formaciones de políticos que realmente den a Latinoamérica la fuerza de los pueblos.

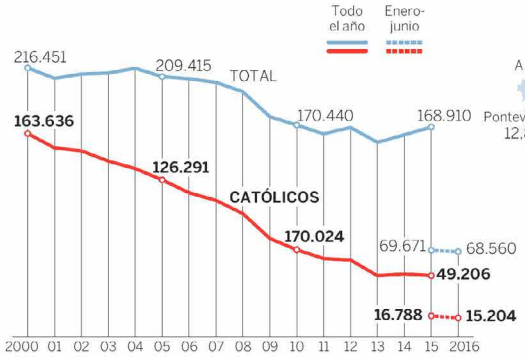
Para mí el ejemplo más grande es el de Paraguay de posguerra. Pierde la guerra de la triple alianza y prácticamente el país queda en manos de las mujeres. Y la mujer paraguaya siente que tiene que levantar el país, defender la fe, defender su cultura y defender su lengua, y lo logró. La mujer paraguaya no es cipaya, defendió lo suyo, a costa de lo que fuera, y repobló el país. Para mí es la mujer más gloriosa de América. Hay heroicidad. En Buenos Aires hay un barrio, a la orilla del río de la Plata, cuyas calles tienen nombres de mujeres patriotas, que lucharon por la independencia, lucharon por la patria. La mujer tiene más sentido. Quizá exagero. Bueno, si exagero que me corrijan. Pero tiene más sentido de defender la patria porque es madre. Es menos cipaya. Tiene menos peligro de caer en el cipayismo.

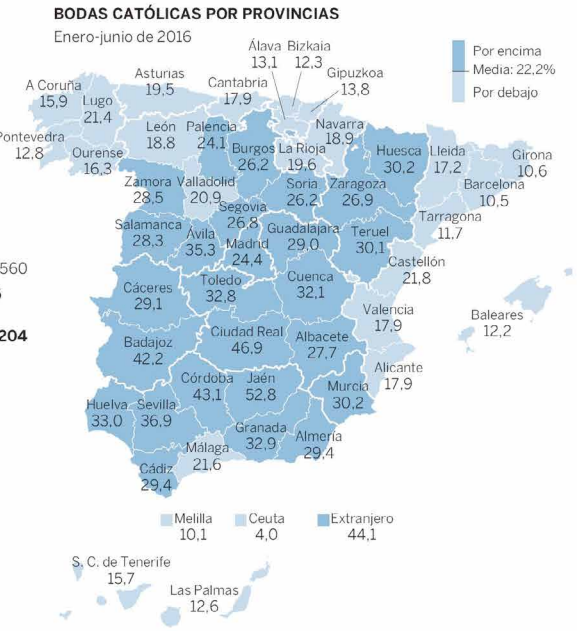
P. Por eso duele tanto la violencia contra las mujeres, que es una lacra, en Latinoamérica y en tantos sitios...

R. En todos lados. En Europa... En Italia, por ejemplo, he visitado organizaciones de rescate de chicas prostitutas que son explotadas por europeos. Una me decía que fue traída de Eslovaquia en el baúl de un auto para poder pasarla. Y le dicen: tenés que traer tanto hoy, y si no traes eso, cobrás. Le pegan... ¿En Roma? En Roma. La situación de esas mujeres acá, ¡en Roma!, es de terror. En esa casa que visité yo había una que le habían cortado la oreja. Las torturan cuando no reúnen el dinero suficiente. Y las tienen agarradas porque las asustan, les dicen que les van a matar a los padres. Albanesas, nigerianas, incluso italianas. Una cosa muy linda es que estas asociaciones se dedican a ir

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Evolución de los matrimonios





Fuente: Instituto Nacional de Estadística. EL PAÍS

Las bodas católicas cayeron en el primer semestre de 2016 hasta situarse en el 22%, su mínimo histórico

"Te miran raro cuando te casas por la Iglesia"

A principios de este siglo, el 75% de los matrimonios fueron religiosos

Un sociólogo vincula el descenso a la crisis y un cambio cultural

ANTONIA LABORDE, **Madrid**

Alejandra Corsini, de 28 años, se casó por la Iglesia católica en 2015, al igual que nueve de sus conocidos que contrajeron matrimonio al año siguiente. "Con mi marido [Alejandro Muñoz] dábamos por hecho que sería una celebración religiosa; no lo concebíamos de otra manera", dice. Su entorno forma parte del 22% de bodas eclesiásticas celebradas el primer semestre del año pasado, de un total de 68.560, según el INE. El mínimo histórico.

Atrás queda la primera década de este siglo, cuando el 75% de las bodas en España se consumaban en un altar. A Corsini le da pena la última cifra conocida. "A la gente le da miedo el compromiso. Si te casas por la Iglesia y luego te separas, no solo le fallas a tu pareja y a ti, sino también a Dios", comenta. Agrega que el factor económico también puede influir en la caída. "Una boda es algo muy caro, siempre hablé con Alejandro de que nos casaríamos cuando los dos tuviésemos un trabajo estable". Corsini es arquitecta y ha puesto en marcha una empresa de decoración llamada b4living. Su esposo, de 28 años, ejerce de abogado.

El sociólogo Alfonso Pérez-Agote, autor del libro *Cambio religioso en España: los avatares de la secularización*, atribuye la disminución de los matrimonios a dos grandes factores. El primero, la crisis económica. La tasa de paro entre la población joven de menos de 30 años es del 34,4%. "El paso de la juventud a la edad adulta se ha atrasado de los 25 a los 30 años. Ahora cuando tienes novio no tienes trabajo, o vuelves a la casa de tus padres o estudias un máster porque no hay empleo", afirma. Lo segundo, es que ha cambiado la cultura de la familia. "Hay jóvenes que dicen que el sacramento para toda la vida es la hipoteca, no el matrimonio". Pérez-Agote, de acuerdo con sus investigaciones, cree que también se está pasando por una tercera oleada de secularización. "Los jóvenes de hoy son los hijos de los desinteresados en la religión, cuando piensan en casarse no piensan en la Iglesia. Ya es algo muy lejano para ellos", concluye.

El extremeño Juan Tovar, de 31 años, tiene marcado en su agenda que el 9 de septiembre se casa. Tanto él como su novia, Ximena Gutiérrez, son católicos no practicantes, pero siempre han dado por hecho que se casarían por la Iglesia. "No me afecta en lo más mínimo el bajo porcentaje de bodas eclesiásticas", asegura Tovar. "Creo que con toda la información que sale en los medios, se está estigmatizando a la Iglesia. Tiene cosas que son muy malas y otras muy buenas, pero la gente se queda con lo malo", afirma. Trabaja en una farmacia donde le han preguntado más de una vez si "¿la gente todavía se casa?" desde que anunció la noticia. Sin embargo, no ha percibido rechazo cuando dice que es por la Iglesia católica.

Cuando Corsini decía que se casaba por la Iglesia tampoco recibió comentarios con los que se sintiera discriminada. "Me miraban raro, como cuando digo que no puedo ir al aperitivo el domingo porque tengo que ir a misa", cuenta. La mayor sorpresa, reconoce, se la llevaba la gente cuando decía que no convivía con su novio. "Se extrañaban muchísimo, me decían: 'Ya verás que en el matrimonio cambian las personas' y cosas así". Sin embargo, en los cuatro años de noviazgo, veranearon con las familias de cada uno, así que confiaban en que no habría sorpresas. "Y así ha sido", dice contenta, un año y medio después del sí.

Pérez-Agote cree que la tendencia de los matrimonios civiles puede aumentar en el futuro, a medida que nazcan los hijos y haya personas que quieran "regularizar su situación". Narra que al principio, el matrimonio era la legitimación de las relaciones sexuales: "Después se fue relajando mucho y se podía tener relaciones fuera del matrimonio, entonces la gente se empezaba a casar cuando tenía hijos. Pasó de ser una legitimación social a ser la legitimación de la procreación".

Aunque deja abierta la ventana a que puede cambiar la tendencia en el ámbito religioso, lo ve difícil: "Me da la impresión de que la Iglesia católica está perdiendo el rumbo".

Los enlaces de los mayores de 60 se duplican en 10 años

No solo la Iglesia católica pierde interesados en casarse. La tendencia en general es a la baja. Durante el primer semestre de 2016 se registraron 68.560 matrimonios, tantos religiosos como civiles, según datos provisionales, lo que supone un descenso del 2,7% respecto al mismo periodo de 2015. Sin embargo, estas cifras esconden un segmento que parece cada vez más entusiasmado con la idea de formalizar su relación: los mayores de 60 años.

En el 2006, 3.402 personas de 60 años o más se casaron. Ni el 2% del total. En 2015, esta cifra alcanzó los 6.526, un menos insignificante 4% del total de cónyuges. Y es que con las separaciones y la esperanza de vida en aumento, parece que esta vez sí tiene sentido hacer cálculos, aunque se trate de amor.